EJÉRCITOS Y BATALLAS

26

OTUMBA 1520

LA GRAN HAZAÑA DE CORTÉS



BATALLAS DE LA HISTORIA

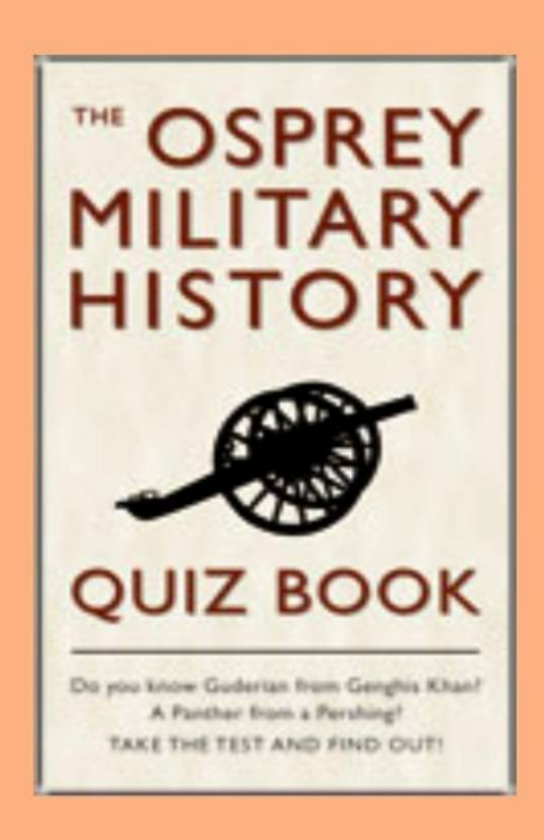
OSPREY MILITARY

BATALLAS DE LA HISTORIA 29

OTUMBA 1520

LA GRAN HAZAÑA DE CORTÉS

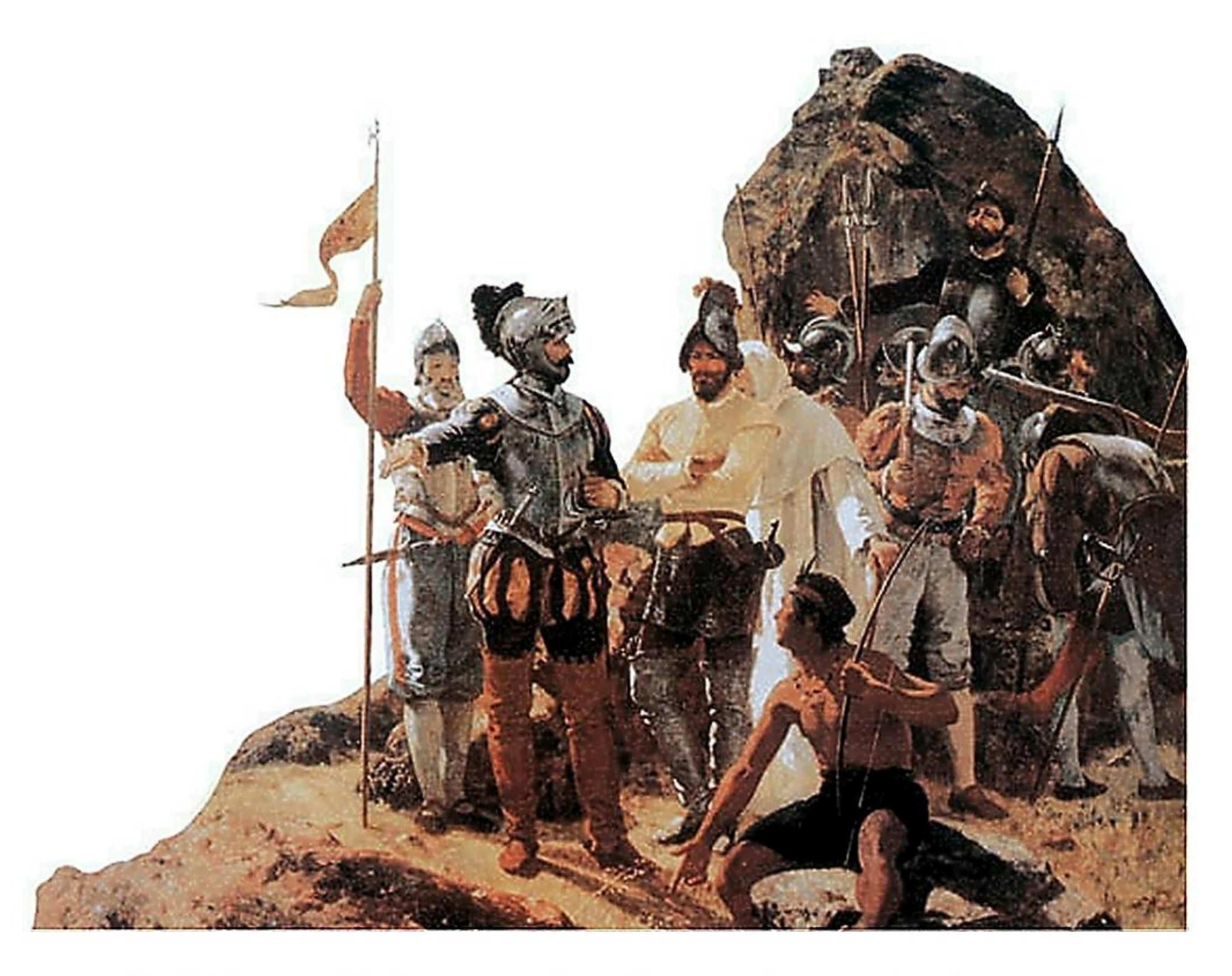
J.C.Martins



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

A principios del siglo XVI, la civilización occidental se hallaba en el umbral de una nueva era, sin paralelo hasta nuestros días, de descubrimientos e incentivos, de fronteras que saltaban en pedazos y de horizontes lejanos y no soñados. América había sido descubierta, pero el continente estaba prácticamente inexplorado.



En 1519 iban a cambiar las cosas, con la aparición en aquellas costas de un hombre de carácter muy distinto al de cuantos lo habrían precedido. Su nombre era Hernán Cortés, y en menos de tres años, con sus brillantes dotes de mando, su valor y su suerte casi increíble, iba a conseguir el hundimiento del imperio mexicano, y del emperador Moctezuma.. Su historia tiene significación especial, porque señala el primer enfrentamiento directo, con toda su fuerza y poder del Viejo Mundo con el Nuevo. Los recursos del jefe español eran pocos: once naves que transportaban menos de setecientos hombres. Pero poseía dos armas secretas, desconocidas para los nativos americanos: armas de fuego, entre ellas varios cañones pequeños, y 16 caballos. Cortés utilizó los dos en su primer encuentro con los habitantes de tierra firme. En una batalla librada cerca de Tabasco, al sudeste de México, los aterrorizados indios Mayas se mantuvieron valerosamente firmes contra los cañones, pero los caballos fueron demasiado para ellos. Al principio imaginaron que hombre y caballo eran verdaderamente un solo animal, algún monstruoso centauro que cargaba contra ellos, y huyeron. Cortés, avanzó a grandes pasos hacia un árbol cercano, dio sobre él un gran golpe con su espada y declaró español el territorio. La conquista de México había comenzado.

ANTECEDENTES A LA CONQUISTA DE MEXICO

Hernán Cortés



Como muchos otros conquistadores españoles, Hernán Cortés nacía en 1485 en Extremadura, en la localidad de Medellín, en la provincia de Badajoz, que junto a la provincia de Cáceres forma esta región española que es Extremadura. Era hijo de un hidalgo extremeño, es decir, de un noble sin título, llamado Martín Cortés y de Catalina Pizarro Altamirano, que era familia del otro gran conquistador español en América, Francisco Pizarro, del que Cortés era su primo segundo.

Aunque no era una familia con grandes recursos económicos, Martín si pudo proporcionar estudios a sus hijos y al pequeño Cortés, con 14 años, le envió a Salamanca para que iniciara sus estudios de Derecho. Pero Cortés, que ya había demostrado ser muy inteligente y también muy inquieto, amante de las mujeres y las fiestas , no iba a adaptarse a la disciplina de la Universidad y después de dos años abandonó sus estudios , tiempo suficiente para aprender latín y dejar constancia de sus problemas con la autoridad. Después de abandonar la Universidad, el joven Cortés se traslada a Valladolid para trabajar allí como escribano, pero tampoco era este el oficio adecuado para una personalidad tan vital y carismática como era la de Hernán Cortés , siempre convertido en el centro de atención allí donde estaba. Finalmente, con 19 años regresa a su ciudad natal, Medellín.



Medellín

Es el año 1504, y llegan a la Península relatos de los españoles que se encuentran en La Española y los primeros viajes de exploración por las costas de tierra firme. Hernán Cortés tuvo que sentir que aquel era su sitio, allí podría vivir las aventuras que tanto anhelaba su carácter intrépido y arrojado. Convence a sus padres para que le ayuden a adquirir la licencia necesaria para viajar a La Española y después de ir hasta el puerto de Sanlúcar de Barrameda, zarpa rumbo hacia lo que debía ver como su particular tierra prometida, de la misma forma que la veían otros muchos aventureros españoles de estos años. El gobernador de La Española, la actual Santo Domingo, era Nicolás de Ovando, también extremeño como Cortés y además pariente suyo, por lo que ayudaría a Cortés a abrirse camino en la sociedad de la nueva colonia buscándole un nuevo trabajo como escribano. Pero Hernán Cortés no había cruzado un océanos para trabajar como escribano, eso ya lo tenía en España, el quería vivir aventuras. Su facilidad para las relaciones sociales le permitió recibir muchos encargos como escribano lo que ,poco a poco, le proporcionaron una buena situación económica. Invirtió comprando ganado y tierras , aunque buena parte de su dinero lo gastaba en su gran afición, las fiestas abundantes en alcohol, juego y mujeres, fiestas que ya le habían proporcionado fama en toda la isla , donde su brillante personalidad no pasaba nunca desapercibida. Cortés era uno de esos hombres que han nacido para ser líderes, para tener seguidores. En 1509 se marchaba Nicolás Ovando y era nombrado nuevo gobernador de La Española, el hijo de Cristóbal Colón, Diego Colón.



El Alcázar de Colón, residencia de Diego Colón, hijo de Cristóbal Colón y su esposa portuguesa Felipa Monizdescubrimiento, y por otro lado los realistas, que trataban de crear una sociedad igualitaria. Aunque trató de impulsar la conquista de las islas próximas a La Española no consiguió nada en tierra firme. El rey Fernando el Católico le sustituiría en 1514. En lo que respecta a Cortés, aunque había sido favorecido por el anterior gobernador, Nicolás Obando, tampoco le fue mal con Colón , participando en una de las expediciones enviadas para conquistar la isla de Cuba, formando parte de los hombres dirigidos por Diego de Velázquez, que , a su vez, se iba a convertir en el primer gobernador de Cuba.

El joven Diego Colón tenía nuevas ideas para La Española, y lo primero que hace es prescindir de todos los miembros destacados de la administración y del ejército que habían servido con Ovando. Una de sus ideas fue forzar la emigración de españoles a otras islas , solucionando por un lado la presión demográfica que ya estaba sufriendo La Española y por otro lado ampliar sus territorios, ya que a Colón , además de gobernador, se le había reconocido la dignidad de virrey después de ganar un juicio . Ese fue el origen de las expediciones de Juan Ponce de León a Puerto Rico, y la del hombre de confianza de Diego Colón, Diego Velázquez a Cuba, misión en la que iba a participar Hernán Cortés. En el primer viaje de Colón , los indios le habían hablado de una gran isla a la que llamaban "Colba", isla que Colón y sus hombres verían por primera vez el 27 de octubre de 1492 , escribiendo en su diario

"Que nunca tan hermosa cosa vido, lleno de árboles todo cercado el río, hermosos y verdes y diversos de los nuestros, con flores y con su fruto cada uno de su manera. Aves muchas y pajaritos que cantaban muy dulcemente; había gran cantidad de palmas de otra manera que las de Guinea y de las nuestras, de una estatura mediana y los pies sin aquella camisa y las hojas muy grandes, con las cuales cobijan las casas; la tierra muy llana...."

Cristóbal Colón le dio un primer nombre, el de Juana, en honor del infante Juan de Aragón y Castilla, el hijo y heredero de sus padres, los Reyes Católicos, aunque moriría cinco años después en 1497 por lo que se le cambiaría el nombre por el de Fernandina, en honor de Fernando el Católico, pero siempre sería conocida con el mismo nombre que tiene hoy, Cuba. En 1508 el navegante español Sebastián de Ocampo circunnavega Cuba y demuestra que se trata de una isla. Pero aun tardarían tres años antes de iniciarse la primera expedición de conquista por orden de Diego Colón, y dirigida por Diego Velázquez,uno de los españoles más ricos de La Española, en compañía, entre otros, de Hernán Cortés. La expedición tuvo que hacer frente a la resistencia de los indios tainos dirigidos por el cacique Hatuey, que había escapado de La Española y ya sabía como actuaban los españoles, advirtiendo a los habitantes de Cuba del peligro que representaban para ellos.



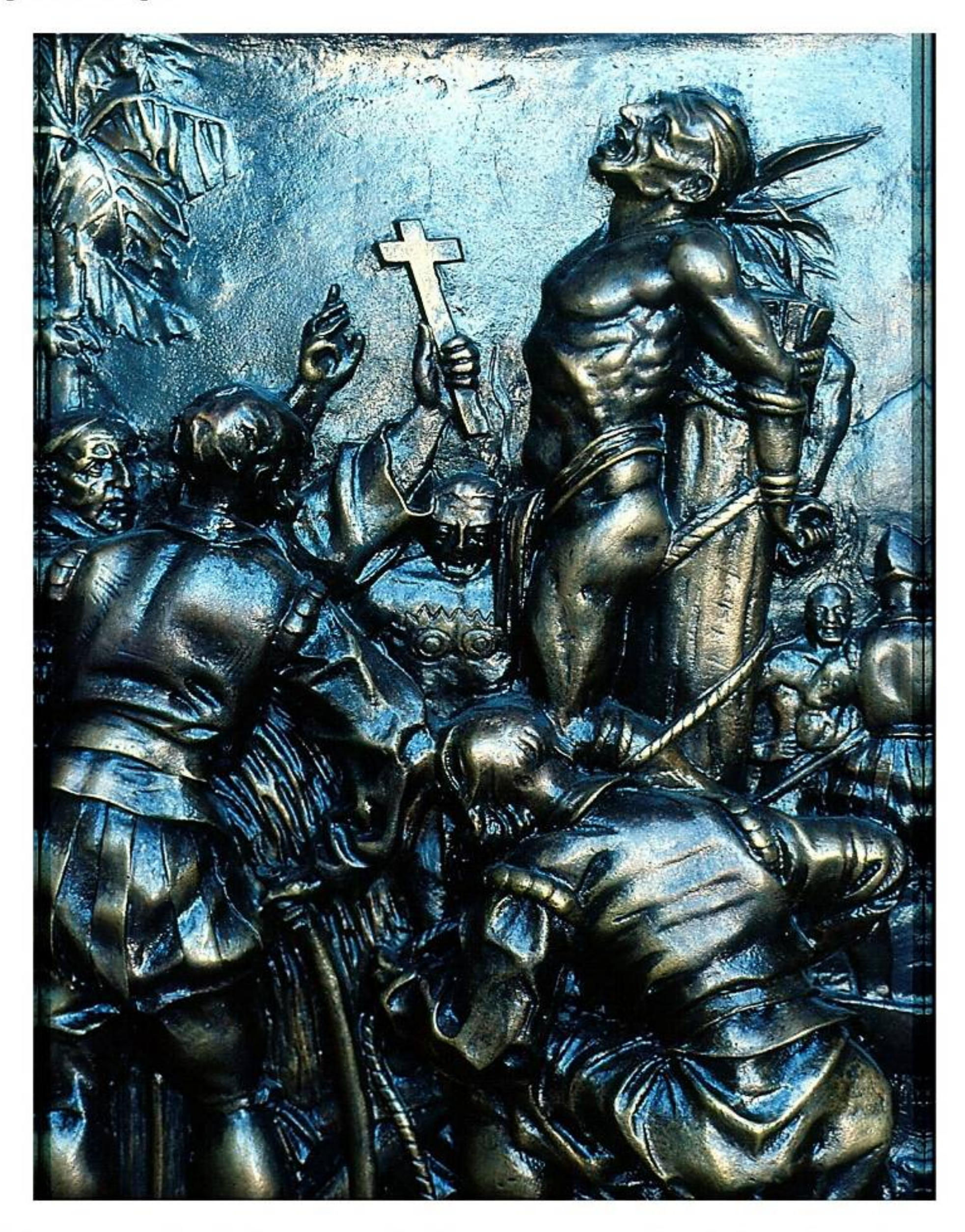
Diego Colón

El fallecimiento de su padre, Cristóbal en mayo de 1506, lo convirtió en heredero de sus privilegios en América. Sin embargo, el rey Fernando el Católico se negó en un primer momento a traspasar todos los derechos del Almirante, y le nombró gobernador de la isla La Española en 1508.



Desde que fuera descubierta en su primer viaje por Cristóbal Colón, no hubo intentos de conquista hasta que en 1511 el gobernador Diego Colón envió a Diego Velázquez , uno de los hombres más ricos de La Española, al frente de una expedición en la que también participaban hombres como el lugarteniente de Velázquez, Pánfilo Narváez (hacia 1470-1528) y el propio Hernán Cortes como su secretario personal . La conquista sería cruel y sanguinaria con episodios como el de la matanza de Caonao, donde Narváez y sus hombres aniquilaron a cientos de indígenas que se habían acercado pacíficamente a ellos a ofrecerles regalos . Cuando Narváez vio a fray Bartolomé de Las Casas le pregunto "¿Qué parece a vuestra merced destos nuestros españoles qué han hecho?", a lo que de Las Casas le respondió: "Que os ofrezco a vos y a ellos al diablo".En elmapa se puede ver las ciudades fundadas en Cuba entre 1511 y 1515 , siendo la primera de ellas Asunción de Baracoa.

En 1511 Diego Velázquez fundaba la primera ciudad en suelo cubano, Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa , y mientras aún se hallaban en las labores de construcción Hatuey , según fray Bartolomé de las Casas(1484-1566), mostró a los tainos una cesta llena de oro y pronunció estas palabras "Este es el Dios que los españoles adoran. Por estos pelean y matan; por estos es que nos persiguen y es por ello que tenemos que tirarlos al mar... Nos dicen, estos tiranos, que adoran a un Dios de paz e igualdad, pero usurpan nuestras tierras y nos hacen sus esclavos. Ellos nos hablan de un alma inmortal y de sus recompensas y castigos eternos, pero roban nuestras pertenencias, seducen a nuestras mujeres, violan a nuestras hijas. Incapaces de igualarnos en valor, estos cobardes se cubren con hierro que nuestras armas no pueden romper."



Representación de la muerte de Hatuey, que organizaría la resistencia contra los españoles en forma de guerrillas, con ataques rápidos para retirarse luego al interior, hasta que una traición permitió a Diego Velázquez su captura después de más de tres meses de combates. Moriría quemado en la hoguera el 2 de febrero de 1512, convirtiéndose en un héroe que sería imitado diez años después por otro cacique , Guamá , en un último intento de librarse del dominio español que finalmente supondría el exterminio del pueblo taino.

Fue una conquista con muchos actos de crueldad y que terminó con la captura de Hatuey , que sería condenado a la hoguera. Cuando estaban a punto de quemarle, trataron de que se convirtiera al cristianismo, a lo que el cacique replicó "¿y esos hombres blancos también van al cielo?" y cuando los religiosos le confirmaron que así era Hatuey dijo "Entonces yo no quiero ir a donde esos hombres vayan" y después de estas palabras murió quemado. Su ejemplo sería seguido años después, entre 1522 y 1532, por otro cacique taino llamado Guamá.

Volvamos con Hernán Cortés , que se había convertido en uno de los hombres de confianza del que ya era gobernador de Cuba. Velázquez le encarga diferentes misiones e incluso le nombra alcalde de Baracoa, la que hemos visto que era la primera ciudad fundada por los españoles en Cuba y la capital de la colonia. Además Cortés también siguió enriqueciéndose gracias a la adquisición de tierras , la explotación de minas y la cría de ganado En un momento determinado la fortuna de Cortés cambia y Diego Velázquez comienza a desconfiar de su mano derecha y llega a encarcelarlo por conspirar en su contra. La reconciliación llega cuando Hernán Cortés contrae matrimonio con Catalina Suárez Marcaida , hermana de la prometida de Velázquez . Parece ser que los Suárez era una familia emparentada con la alta nobleza de Castilla y el hermano de Catalina, Juan Suárez, era un hombre rico que había sabido ver las cualidades de Cortés y no dudó en apoyarle y favorecer su reconciliación con Velázquez. En esos años se fundan las ciudades de San Cristóbal de La Habana en 1514, Camagüey en 1515 y Santiago de Cuba también en 1515. Cortés parece estar por fin bien establecido. con tierras, dinero y una esposa, pero la llama de la aventura seguía sin extinguirse y no tardaría en avivarse de nuevo cuando en 1517 Diego Velázquez da licencia al capitán Francisco Hernández de Córdoba para que explorara las islas y costas próximas a Cuba. Francisco Hernández de Córdoba era uno de los hombres más ricos de la colonia. Aunque acepto dirigir la expedición para buscar esclavos y explorar las islas próximas , según nos cuenta el cronista Francisco Cervantes de Salazar las intenciones de Córdoba eran otras más egoístas "Desta manera salió Francisco Hernández del puerto de Santiago de Cuba, el cual, estando ya en alta mar, declarando su pensamiento, que era otro del que parescía, dixo al piloto: «No voy yo a buscar lucayos (lucayos son indios de rescate), sino en demanda de alguna buena isla, para poblarla y ser Gobernador della; porque si la descubrimos, soy cierto que ansí por mis servicios como por el favor que tengo en Corte con mis deudos, que el Rey me hará merced de la gobernación della; por eso, buscadla con cuidado, que yo os lo gratificaré muy bien y os haré en todo ventajas entre todos los demás de nuestra compañía" El 8 de febrero zarpaba la expedición pero al poco tiempo les sorprende una tormenta que desvía su rumbo y le empujan hasta una costa desconocida. De la península salieron sus habitantes a darles la bienvenida en canoas y les invitaron a ir con ellos diciéndoles "Conéx cotóch" , que significa, "venid a nuestras casas" y por ello los españoles dieron a aquel lugar el nombre de Punta Catoche. Era la primera vez que los españoles ponían su pie en el territorio del futuro México, aunque hay historiadores que afirman que hubo dos expediciones portuguesas en la zona, si bien no hay pruebas que lo confirmen. Pero la hospitalaria bienvenida era en realidad una emboscada y hubo un enfrentamiento entre los españoles y los mayas, que a ese pueblo pertenecían aquellos hombres,. Durante la lucha capturan dos mayas a los que darán los nombres de Julianillo y Melchorejo , que en el futuro serían muy útiles como traductores .



Estatua de Francísco Hernández de Córdoba

La expedición siguió su rumbo hasta llegar a la ciudad de Chakán Putúm, la actual Campochón, donde son atacados por los indios cohuoes, una tribu maya, que se lanzan contra los españoles al grito de "calchuni", "calchuni", que significa "al jefe, al jefe". Durante el combate mueren veinte españoles y más de 50 son heridos , entre ellos el propio Hernández de Córdoba , lo que suponía casi el 50% de los miembros de la expedición. Por la derrota sufrida los españoles darían a aquel lugar el nombre de Bahía de la Mala Pelea.Con Hernández de Córdoba malherido , los españoles deciden regresar a Cuba , quemando uno de los tres barcos con los que contaba la expedición, ya que no contaban con hombres suficientes para tripular las tres naves.Habían descubierto la Península de Yucatán y también habían descubierto la existencia de tribus más evolucionadas y peligrosas que los indios tainos que habían encontrado hasta entonces en las islas del Caribe.

Francisco Hernández de Córdoba moriría ese mismo año como consecuencia de las graves heridas que había sufrido pero los informes de la expedición animaron a Diego Velázquez, el gobernador de Cuba, a enviar una nueva expedición que zarparía del puerto cubano de Matanzas el 1 de mayo de 1518 bajo el mando de Juan de Grijalva, que ya había participado en la conquista de Cuba bajo las órdenes de Velázquez. Grijalva disponía para esta nueva expedición hacia la recién descubierta Península del Yucatán de cuatro naves y 240 hombres . El 3 de mayo llegan a las costas de la isla de Cozumel a la que dan el nombre de Santa Cruz de Puerta Latina y confundieron la costa de la Península del Yucatán con una isla , por la que también le dieron otro nombre, Isla Rica. Siguieron explorando el litoral y tienen un enfrentamiento en el mismo lugar que un año antes lo había tenido Hernández de Córdoba, en Chakán Putum, con la diferencia de que en esta ocasión Grijalva derrota a los mayas. En este enfrentamiento mueren siete españoles por al menos 200 mayas, entre ellos el cacique Moch Couoh, que les había llevado a la victoria contra Hernández de Córdoba. Según nos cuenta el cronista Diego de Landa en su "Relación de las cosas del Yucatán", la batalla se " inclinó en favor de los europeos quienes tuvieron solo 7 bajas (entre ellas Juan de Quiteria) y 60 heridos (Juan de Grijalva resultó herido con flechas y perdió dos dientes), los mayas sufrieron muchas bajas (200), entre los muertos murió el jefe principal ó Halach uinik Moch Couoh, el resto huyó tierra adentro."



Mapa con el recorrido de la expedición de Juan de Grijalva , que pudo ser considerada un éxito ya que derrotó a los mayas en el mismo lugar donde la expedición de Francisco Hernández de Córdoba había sido diezmada, exploraron gran parte de la costa mexicana e incluso llenaron las bodegas con los regalos que recibieron de Moctezuma . Sin embargo, Grijalva sería castigado por Velázquez por no haber fundado ninguna colonia en tierra firme.

Debió ser entonces cuando la presencia de los españoles es conocida en Tenochtitlán, la capital del imperio azteca o mexica, pues de ambas formas se les denomina, donde estaba en el trono el emperador Moctezuma Xocoyotzin o Moctezuma II que se alarma al recibir la descripción de estos extranjeros que coincidía con la del dios Quetzalcóatl. Este dios era representando con piel blanca y con barba, lo mismo que aquellos extranjeros . Según la leyenda que rodeaba a este dios que había sido expulsado de territorio azteca, regresaría para recuperar su trono en el año de Ce Acalt, para el que faltaba justo un año. Moctezuma temió que aquellos hombres fueran enviados del dios que quería reclamar su trono y les envió regalos a cambio de que le prometieran que él permanecería en el trono hasta su muerte. Grijalva y sus hombres no entendieron lo que querían decir los enviados del emperador azteca, pero si se quedaron con los regalos y zarparon.

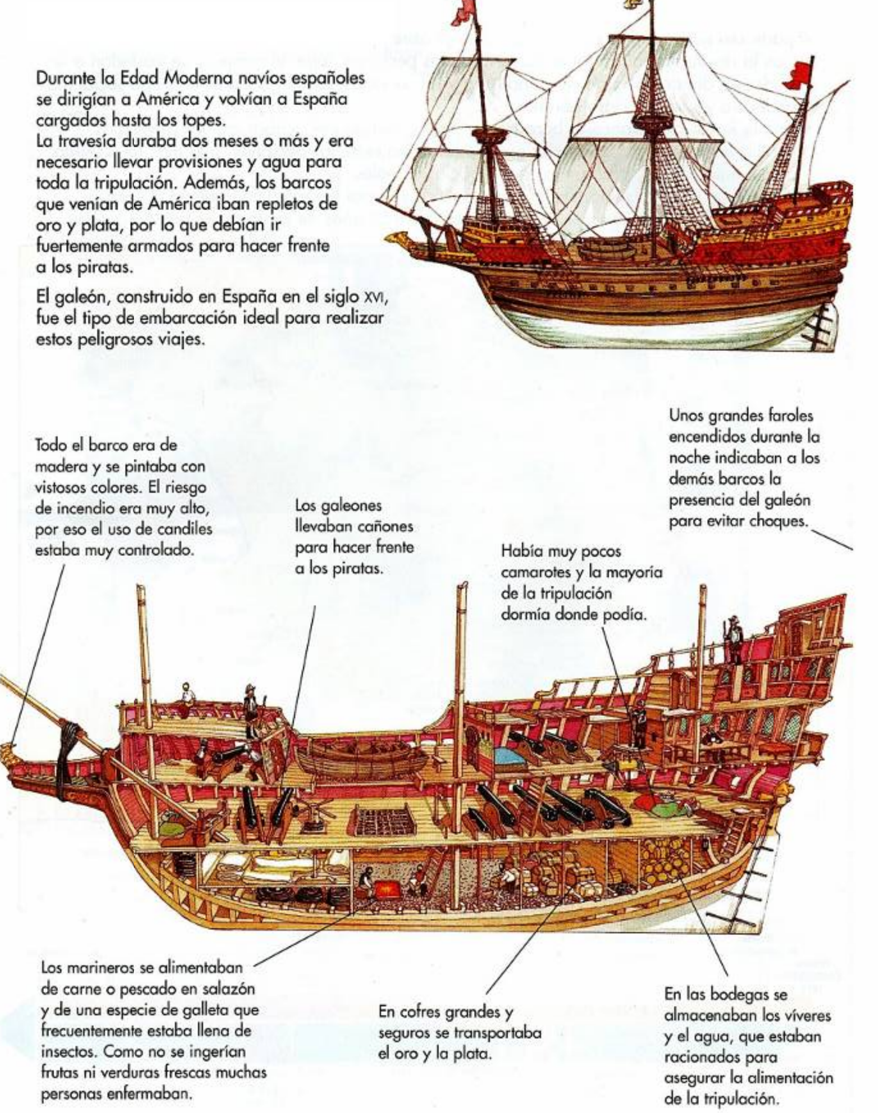
Grijalva sigue la navegación y el 8 de junio de 1518 descubre el río que hoy lleva su nombre, el río Grijalva, en la actual provincia de Tabasco . Remonta el río y alcanza la ciudad maya de Potonchan, donde se encuentra con el cacique maya Tabscoob y parece que el encuentro fue amistoso pues los españoles se fueron de allí sin mayores contratiempos. Siguiendo rumbo hacia el norte descubren las desembocaduras de varios ríos, el Dos bocas, el Tonalá al que llamaron San Antón y por fin llegan al lugar donde hoy se encuentra la ciudad de Veracruz , llamando a aquella tierra San Juan de Ulúa. Siempre en dirección norte llegan hasta las costas que hoy pertenecen al estado de Tamaulipas, muy cerca de la frontera entre México y Estados Unidos, pero en este punto la expedición llevaba más de cinco meses de viaje y comenzaban a escasear las provisiones, por lo que Grijalva ordena el regreso a Cuba llevando a bordo el botín formado por los regalos de Moctezuma.



Sin embargo, Diego Velázquez, aunque entusiasmado por el botín y por las noticias que traía Grijalva, le recriminó y le destituyó por no haber fundado ninguna colonia en las nuevas tierras. Y así llegamos al año 1519 cuando Diego Velázquez , en alianza con Hernán Cortés, forma una flota constituida por once naves y le cede el mando a Cortés, aunque no tarda en desconfiar de él, celoso de la facilidad con que Cortés se gana el favor de todos gracias a sus dotes de elocuencia y a su carisma. Pero los preparativos para la expedición siguen adelante, Hernán Cortés recluta a seiscientos hombres y todo parece estar listo para zarpar , pero Velázquez no soporta más el afán de protagonismo de Cortés, que se quiere erigir como el auténtico impulsor y dueño de la expedición y revoca el nombramiento de éste como capitán de la expedición. Escribe el historiador Frederick Alex Kirkpatrick "Cortés poseía todas las condiciones de un caudillo. Un típico caballero español , de inquebrantable lealtad para con el rey ; pero, conquistador típico a la vez, estaba decidido a no obedecer a nadie que no fuera el rey" Aunque Velazquez le ha destituido , Hernán Cortés no se da por enterado y zarpa el 10 de febrero de 1519 compuesta por 11 naves, con 518 infantes, 16 jinetes, 13 arcabuceros, 32 ballesteros, 110 marineros y unos 200 indios y negros como auxiliares de tropa, además de 32 caballos y 10 cañones de bronce .Se iniciaba la expedición de conquista del Imperio Azteca.

La vida en el galeón

El galeón era una embarcación a vela utilizada desde principios del siglo XVI. Consistía en un bajel grande, de alto bordo que se movía por la acción del viento. Era una derivación de la carraca pero combinada con la velocidad de la carabela. Los galeones eran barcos de guerra poderosos pero muy versátiles que podían ser igualmente usados para el comercio o la exploración. Desde mediados del siglo XVI se convirtieron en el barco de guerra principal de las naciones europeas y en su diseño se basaron los tipos posteriores de navíos de guerra de gran tamaño.



La conquista del Imperio Azteca

Entre los capitanes que acompañaban a Cortés se encontraban , entre otros, Pedro de Alvarado, que ya había viajado con Juan de Grijalva en la anterior expedición y que además iba acompañado por sus cuatro hermanos, Cristóbal de Olid, que en el viaje anterior había zarpado de Cuba para ir en busca de Grijalva pero tuvo que regresar por el mal tiempo, y Gonzalo de Sandoval, el más joven de los capitanes de Cortés y de su misma ciudad, Medellín.



Por supuesto, también les acompañaba el que luego será cronista de esta expedición, Bernal Díaz del Castillo, que ya había participado en las dos expediciones anteriores a la costa mexicana. Ya tenemos a los hombres de Cortés en el mar, rumbo a la costa. Pero ¿qué estaba pasando en ese momento en tierra firme, en el territorio dominado por los aztecas? Tendremos que detenernos un momento en el relato para ver quienes eran los aztecas y que significaban para ellos la llegada de aquellos hombres. En primer lugar hoy se usan dos términos para denominar a este pueblo, mexicas y aztecas; El más popular en España es el de aztecas pero está siendo sustituido poco a poco por el de mexicas. En la Tira de la Peregrinación o Código Boturini, que es un códice realizado en el siglo XVI copia de algún documento prehispánico, se cuenta que los aztecas procedían de un lugar mítico llamado Aztlán, que sería una ciudad situada en una isla en el centro de un lago. El nombre de aztecas derivaría de la palabra Aztecatl que significa "procedente de Aztlán" y Aztlán a su vez significa "el lugar de la blancura".

En Aztlán los aztecas se hallaban sometidos por otro pueblo y ,según su mitología, en el año 1111 para nosotros, su dios protector Huitzilopochtli les dijo "Así es, ya he ido a ver el lugar bueno, conveniente. Se extiende allí un muy grande espejo de agua . Allí se produce lo que vosotros necesitáis , nada se echa a perder. No quiero que aquí os hagan padecer. Así , os haré regalo de esa tierra. Allí os haré famosos en verdad entre todas las gentes" Además,reconocerían ese lugar cuando viesen una señal, que sería la visión de un águila posada sobre un nopal devorando una serpiente. Cuando viesen esa señal sería allí donde deberían fundar una nueva ciudad para el pueblo azteca. La migración azteca en busca de aquel lugar que les había prometido su dios se prolongaría durante más de dos siglos , hasta que en 1325 llegan al lago Texcoco y observan un gran nopal sobre el que un águila se hallaba a punto de dar muerte a una serpiente de cascabel. El águila era su dios protector , Huitzilopochtli, habían llegado por fin a su tierra prometida.



Mapa con la máxima extensión de la Triple Alianza formada por Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan a principios del siglo XVI después de las campañas de expansión realizadas por Ahuizotl. La alianza estaba encabezada por Tenochtitlán, y su forma de actuar era apropiarse de la producción de los pueblos sometidos mediante la imposición de un tributo basado en la economía, los recursos y la producción de los pueblos dominados. Los aztecas no trataban de imponer ni su religión ni su lengua, y permiten que sigan siendo gobernados por ellos mismos excepto en determinados temas en los que tenían que someterse a las decisiones que se tomaran en Tenochtitlán. No todas las conquistas las lograron con el uso de la fuerza, pues también establecieron alianzas, si bien, cuando llegaron los españoles, hubo pueblos que estaban cansados de las cargas impositivas de los aztecas, lo que haría que se unieran a los españoles. Sin la ayuda de los enemigos de los aztecas Cortes jamás habría logrado derrotar a las muy superiores fuerzas de Moctezuma II.

Allí fundaron la ciudad de México-Tenochtitlán, que tiene el significado en náhuatl, lengua mexica, de "lugar de tunas sobre piedra" siendo las tunas los frutos del nopal. A partir de entonces comenzó el asentamiento primero y luego la expansión de los aztecas, expansión que se inició con Itzcóatl, que habría gobernando Tenochtitlán entre 1427 y 1440 y forjó una alianza con otras dos ciudades, Texcoco y Tlacopan, la Triple Alianza que facilitó las conquistas aztecas . Le sucedería su sobrino Moctezuma I el Viejo, que ampliaría los territorios de la Triple Alianza y enriquecería a Tenochtitlán, ocupando los territorios de los actuales estados de Guerrero, Hidalgo, Puebla, Oaxaca y Veracruz . Le sucedería Axayácatl entre 1469 y hasta su muerte en 1481, un gobierno menos afortunado que el de sus antecesores pues sufrió una dura derrota contra el pueblo purépechas, muriendo 19.000 de los 20.000 soldados aztecas que había dirigido contra ellos, en el valle de Toluca. A su muerte le sucedería su hermano Tizoc en 1481 pero sería envenenado en 1487, quizás por su propio hermano Ahuízotl. Ahuízotl era un auténtico guerrero que no vacilaba en encabezar su ejército en las batallas y gracias a su decisión, valor y empuje los aztecas extenderían durante su gobierno entre 1487 y 1502 su dominio a gran parte del centro y el sur del actual México, desde el Golfo de México hasta la costa del Pacífico y por el sur hasta el territorio de la Guatemala de nuestros días. Moriría accidentalmente en 1502 víctima de una inundación causada por la ruptura de un acueducto. Su sucesor sería su sobrino e hijo de Moctezuma I, Moctezuma II el Joven, que es quien gobierna el estado azteca cuando los españoles llegan a su costa y quién ahora se halla asustado en su palacio ante las noticias sobre aquellos extranjeros blancos y con barba. Pero ¿por qué temía tanto su presencia? Para saberlo tenemos ahora que conocer un episodio de la mitología azteca.



Quetzalcóatl



Teotihuacán

Uno de los cuatro dioses creadores de los aztecas es Quetzalcóatl, que puede significar "serpiente emplumada" y también "gemelo precioso", un dios que hunde sus raíces en pueblos anteriores a los propios aztecas, posiblemente de la civilización de Teotihuacán, de la que ya he hablado en el Mentidero. Para los aztecas este era el patrón de los sacerdotes, el inventor del calendario y el protector de los artesanos, y había sido él quién recreó al ser humano, después de que este hubiera sido destruido por cuatro grandes cataclismos. Según la mitología azteca Quetzalcóatl se habría internado en el infierno, el Mictlan, junto con su hermano gemelo, Xolotl, un dios con cabeza de perro. Allí hallaron los huesos de un hombre y una mujer y quisieron llevárselos, pero fueron sorprendidos por el Señor de la Muerte y aunque consiguieron huir los huesos se habían caído al suelo haciéndose añicos. Los hermanos los llevaron hasta la diosa de la tierra, Cihuacóatl, la Mujer Serpiente, que los convirtió en harina y a continuación Quetzalcóatl lo salpicó con sangre de su pene , reviviendo así a la raza humana.

Pero Quetzalcóatl tenía un rival, Tezcatlipoca, el dios de la noche y del norte, un dios más oscuro y cruel. Mientras que Quetzalcóatl no exigía sacrificios humanos, Tezcatlipoca quería sangre humana , lo que produjo un enfrentamiento que supuso que Quetzalcóatl fuera expulsado. Aquí la mitología nos ofrece dos versiones, en una Quetzalcóatl se habría dirigido a la costa del Golfo de México , y se autoinmolaría en una pira y ascendido al cielo para convertirse en el planeta Venus, mientras que en otra versión Quetzalcóatl embarca en una balsa de serpientes y desaparece navegando hacia oriente, pero con una profecía según la cual regresaría algún día para ocupar el trono de los aztecas. Cuando a Moctezuma II el Joven le llegan informes sobre aquellos extranjeros de piel blanca y barba, que procedían de oriente, no pudo sino pensar que se trataban de los enviados de Quetzalcóatl pues la profecía, además, señalaba que aquel año de 1519 para los españoles, era el año de su regreso.

El dios Huitzilopochtli era quién había anunciado a los aztecas que debían abandonar Aztlán y les mostró las señales para que supieran donde debían establecerse. Era venerado como dios del sol y de la guerra y los aztecas consideraban su obligación alimentar a su dios , el que los había elegido, con la sangre y los corazones de sus víctimas en la guerra. Habían construido el Templo Mayor, decorado con cientos de calaveras , y era en ese templo donde se arrancaban los corazones de los sacrificados cuando estaban vivos con un cuchillo de sílex, poniéndolos sobre una piedra y en posición arqueada para facilitar la extracción . A continuación estos corazones se ofrecían al dios y se quemaban en una copa llamada quauhxicalli, "el vaso del águila". Este templo sería consagrado en 1487 a Huitzilopochtli por el tío y predecesor en el trono de Moctezuma II, Ahuitzol, al que ya conocemos , que ordenó el sacrificio de unas 60.000 víctimas.



En 1487 se inauguraba el Templo Mayor, el centro religioso más importante de los aztecas . Tenía 500 metros de lado y 250.000 metros cuadrados de superficie Tenía unos 60 metros de alto, y en su cima los dos templos, dedicado uno al culto de Tláloc, dios de la lluvia (al norte, con pintura azul), y el otro a Huitzilopochtli , dios de la guerra (al sur, con pintura roja). Era aquí donde tenían lugar las cardiotomías, el sacrificio humano que consistía en la extirpación del corazón. El mito azteca del Quinto Sol explicaba esta práctica pues para los aztecas el universo es inestable dependiendo del movimiento continuo del sol y sería destruido si éste se para, por ello los hombres deben imitar a los dioses que se sacrificaron para que el sol se pusiese en movimiento. Ese sacrificio es el que tendría lugar en el Templo Mayor , extrayendo el corazón de los vencidos en la guerra . Según cuentan los cronistas, en su inauguración, que duró cuatro días bajo el gobierno de Ahuízotl , habría sido sacrificados entre 60.000 y 84.000 víctimas, aunque otros historiadores reducen esta cifra a 3000.

Los hombres que había enviado Moctezuma II para espiar a los españoles de la expedición de 1518 de Grijalva habían descrito así lo que pudieron observar

" En medio del agua vimos una casa por la que aparecieron hombres blancos , sus caras blancas y sus manos lo mismo. Tienen largas y espesas barbas y sus trajes de todos los colores: blanco, amarillo, rojo, verde, azul y púrpura. Llevan sobre sus cabezas cubiertas redondas. Ponen una canoa bastante grande sobre el agua, algunos saltan a ella y pescan durante todo el día cerca de las rocas. Al anochecer vuelven a la casa en la cual todos se reunen . Esto es todo lo que podemos deciros acerca de lo que deseabais saber".

Un año después, de nuevo llegan a la corte de Moctezuma noticias sobre la llegada de aquellos extranjeros . Moctezuma decide reunir a algunos de los artistas de su corte para que fabriquen joyas y ornamentos , y envía a un grupo de mensajeros con estos presentes junto con vestimentas, alimentos y otras riquezas para ofrecérselo a los que el emperador estaba convencido que se trataban de los enviados de Quetzalcóatl, que anunciaban su llegada y , por lo tanto, la recuperación de su lugar en el trono. Mientras, pocos días después de zarpar, las naves de Cortés habían llegado a la isla de Cozumel, adelantándose el siempre impulsivo Pedro de Alvarado, que espantó a los indios que se hallaban allí . Al desembarcar, los hombres de Alvarado saquearon el pueblo y tomaron algunos indios cautivos, pero cuando Cortés llegó hasta allí, reprendió a Alvarado por su acción, ordenó que todo fuera devuelto a los indios y que los cautivos fueran liberados . Según Díaz del Castillo al día siguiente los mayas "andaban entre nosotros como si toda su vida nos hubieran tratado y mandó Cortés que no se les hiciese enojo alguno" . Otro cronista, Prudencio de Sandoval, nos cuenta así este primer contacto con los mayas en su "Vida y hechos del emperador Carlos V":

"Espantáronse los isleños de ver aquella flota y metiéronse al monte, dejando desamparadas sus casas y haciendas. Entraron algunos españoles la tierra adentro y hallaron cuatro mujeres con tres criaturas y trajéronlas a Cortés, y por señas de los indios que consigo llevaba, entendió que la una dellas era la señora de aquella tierra y madre de los niños. Hízole Cortés buen tratamiento, y ella hizo venir allí a su marido, el cual mandó dar a los españoles buenas posadas y regalarlos mucho. Y cuando vio Cortés que ya estaban asegurados y contentos, comenzó a predicarles la fe de Cristo. Mandó a la lengua que llevaba, que les dijese que les quería dar otro mejor Dios que el que tenían. Rogóles que adorasen la Cruz y una imagen de Nuestra Señora, y dijeron que les placía. Llevólos a su templo y quebrantóles los ídolos y puso en lugar dellos cruces y imágines de Nuestra Señora, lo cual todo tuvieron los indios por bueno. Estando allí Cortés nunca sacrificaron hombres, que lo solían hacer cada día."

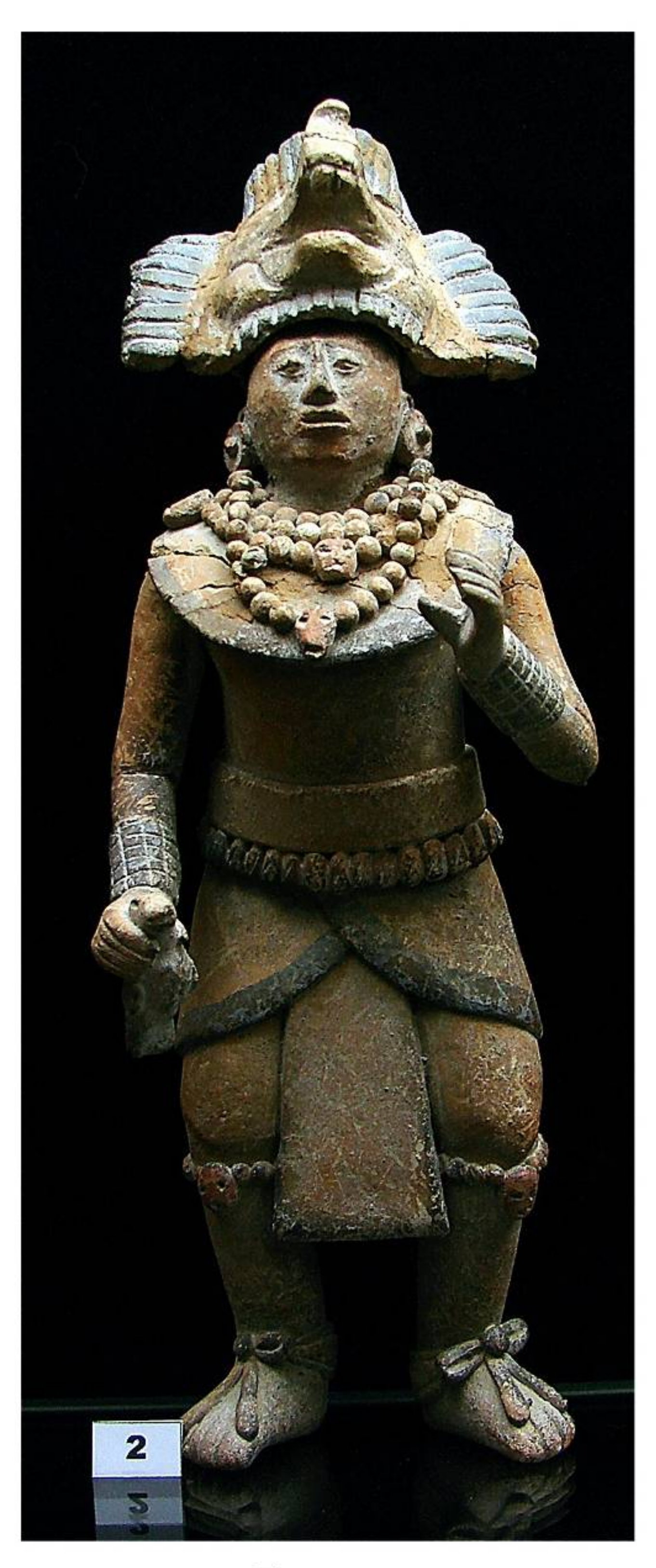


Figura maya



En este mapa podemos ver las zonas de influencia Maya(en verde) y Azteca(en naranja). Hernán Cortés y sus hombres tocarán tierra en la isla de Cozumel que podéis ver en el mapa casi frente a la ciudad maya de Tulum. Pero cuando llegaron los españoles hacia mucho tiempo que la época de esplendor maya había terminado, sus ciudades estaban abandonadas y vivían en pequeñas poblaciones como la que Cortés halló en Cozumel.Sin estar bajo el gobierno de los aztecas , su presencia era cada vez más importante y que constituiría el auténtico enemigo a vencer para los españoles.

Cortés usaba como interprete a uno de los indios que había capturado Francisco Hernández de Córdoba en la expedición de 1517 y al que los españoles habían llamado Melchorejo. Con su ayuda Cortés se entrevista con el batab , nombre que se daba al gobernante de ese territorio, y,como hemos visto en el relato de Sandoval, le pide que se convierta al cristianismo y ordena la destrucción de sus dioses. En Cozumel tienen noticias de dos españoles que viven con los mayas , dos supervivientes de un naufragio. ¿Pero quienes eran estos hombres? En 1511 Vasco Núñez de Balboa, que en 1510 había fundado la colonia de Santa María de Darién, en el actual Panamá, había enviado una nave a Cuba bajo el mando de Juan de Valdivia , pero esta es sorprendida por una tormenta y se hunde el 15 de agosto de 1511 frente a la isla de Jamaica. En un principio sólo sobreviven 18 hombres y dos mujeres, entre ellos el marinero Gonzalo Guerrero y el religioso Gerónimo de Aguilar. En un pequeño bote logran llegar arrastrados por las corrientes hasta las costas de Yucatán, aunque sólo quedan con vida ocho de ellos . Cuando desembarcan tienen un encuentro con la tribu maya de los Cocomes y mueren cinco de los españoles y sobreviven Gonzalo Guerrero , Gerónimo de Aguilar y un tercer hombre que sufrió una fuerte herida en la cabeza pero sobreviviría tres años más. Iniciaban así un cautiverio que se prolongaría hasta la llegada de Cortés.

Hernán Cortés envía una carta a los españoles, que según Díaz del Castillo decía así

" Señores y hermanos, aquí en Cozumél (Cuzamil) he sabido, que estáis en poder de un cacique detenidos. Yo os pido por merced, que luego es vengais aquí á Cozumel, que para ello envió un navío con soldados, si los hubieredes menester, y rescate para dar á esos indios con quien estáis, y lleva el navío de plaza ocho días para os aguardar. Veníos con toda brevedad: de mi sereis bien mirados, y aprovechados. Yo quedo aquí en esta isla con quinientos soldados y once navíos. En ellos voy mediante Dios la vía de un pueblo que se dice Tabasco ó Potonchán."

Pero a la llamada de Cortés no acudiría Gonzalo Guerrero, que había logrado integrarse entre los mayas , formando una familia y llegando a ser un Nacom Balam , un jefe de guerreros . Gonzalo decidió quedarse con los que ahora consideraba su nuevo pueblo y por ello sería conocido por los españoles como "el renegado", mientras que hoy en México es considerado "el Padre del Mestizaje". En cuanto a Aguilar, así nos describe Díaz del Castillo su aspecto cuando se presentó ante Cortés

"De su natural color era moreno, venía tresquilado como un indio esclavo, traía un remo al hombro, una ruin manta, sus partes verendas cubiertas con un paño á modo de braguero, que los indios usan y llaman Puyut, y en la manta un bulto, que después se vio eran horas muy viejas, y con este arreo llegó á la presencia del general Cortés que también preguntó al capitán Tapia por el español Gerónimo de Aguilar, que se había puesto en cuclillas, como los otros indios, entendiendo al general, dijo: Yo soy; y luego Cortés le mandó vestir camisa y jubón, y unos calzones, y calzar unos alpargates, y le dieron para cubrirle la cabeza una montera, que por entonces no se le pudo dar otros vestidos".

A Cortés la presencia de Sandoval le era muy beneficiosa ya que podía confiar en él como traductor con más tranquilidad que en Melchorejo, el cautivo maya.Después de aprovisionarse de víveres y agua, dejaron atrás la isla de Cozumel y la flota de Cortés se dirigió hacia Tabasco, donde ya había estado Grijalva en 1518 y esperaban ser recibidos amistosamente, pero no sería así, aquí tendrían que librar Cortés y sus hombres la primera batalla en su camino hacia el corazón del Imperio Azteca, hacia México-Tenochtitlán.



Se han erigido diferentes monumentos en honor de Gonzalo Guerrero, que si durante siglos fue considerado un traidor por los españoles, en México fue considerado el padre del mestizaje. Pasó de ser un esclavo a convertirse en un jefe de guerreros o Nacom Balam. Se casó con la princesa maya Zazil Há , hija del cacique de los cheles, Na Chan Can. Zazil Há y Guerrero tuvieron tres hijos que son considerados los primeros mexicanos, los primeros frutos del mestizaje entre nativos y conquistadores.

Hernán Cortés y sus hombres después de abandonar la isla de Cozumel se dirigen hacia la costa, a Tabasco , donde ya antes había estado la expedición de Juan de Grijalva. No esperaban ser recibidos con hostilidad. Son guiados hasta allí por el piloto Antón de Alaminos, que a pesar de ser aún un hombre relativamente joven, era todo un veterano que había viajado con Cristóbal Colon en su tercer y cuarto viaje como grumete, y después había acompañado también a Juan Ponce de León en 1513 cuando este descubrió la península de Florida. Ya como piloto, formó parte de los viajes de exploración de Francisco Hernández de Córdoba en la primera expedición a México en 1517, y también acompañó a Juan de Grijalva un año después. Bajo su guía la flota alcanza la desembocadura del río Tabasco, que luego sería bautizado como Grijalva , el 19 de marzo de 1519. Desembarcaron cerca de la ciudad maya de Potonchán, que estaba gobernada por el cacique o halach huinik maya Tabscoob, que ya se había entrevistado un año antes con Juan de Grijalva. Según el historiador Francisco López de Gómara, al desembarcar Cortés se dirigió a los indios y así nos describe la escena en su libro "Historia de la conquista de México"

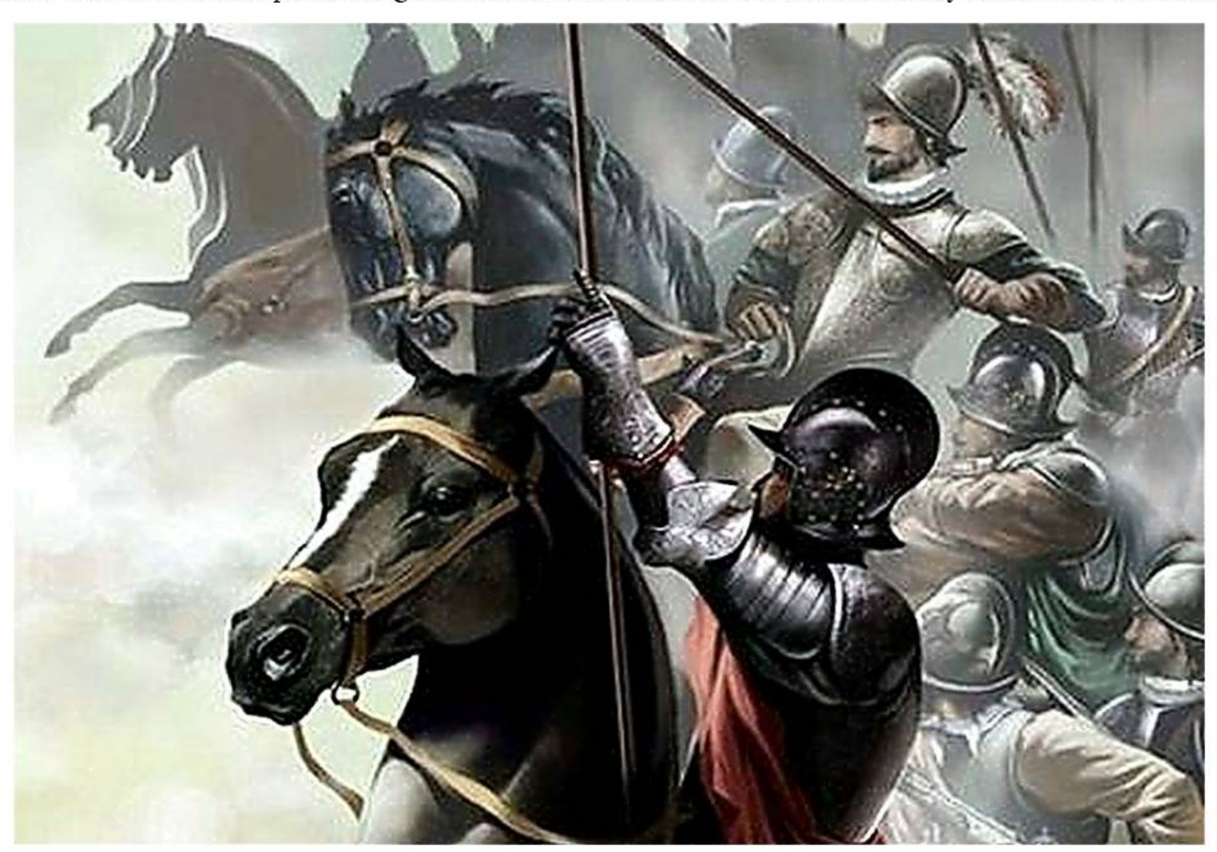
" Cortés se adelantó haciendo señas de paz, les habló por medio de Jerónimo de Aguilar , rogándoles los recibiesen bien, pues no venían a hacerles mal, sino a tomar agua dulce y comprar de comer, como hombres que andando por el mar, tenían necesidad de ello; por tanto, que se lo diesen, que ellos se lo pagarían muy cortésmente."

Jerónimo de Aguilar era aquel español que había permanecido durante ocho años conviviendo con los mayas después de un naufragio junto a otro español, Gonzalo Guerrero, y que había sido rescatado por Hernán Cortés que ahora lo empleaba como traductor.



Mapa con el recorrido de la campaña de Hernán Cortés , desde el momento en que dejó Cuba sin el permiso de Diego Velázquez el 18 de noviembre de 1518 y hasta la conquista definitiva de Tenochtitlán el 13 de agosto de 1521, cuando es capturado el último emperador azteca, Cuauthémoc.

Aunque le ofrecen agua, no permiten que las tropas españolas entren en la ciudad , y ante la insistencia de Hernán Cortés, nos explica López de Gómara , "
Replicaron los indios que no querían consejos de gente que no conocían, ni menos acogerlos en sus casas, porque les parecían hombres terribles y mandones, y que si querían agua, que la cogiesen del río o hiciesen pozos en la tierra, que así hacían ellos cuando la necesitaban. Entonces Cortés, viendo que las palabras estaban de más, les dijo que de ninguna manera podía dejar de entrar en el lugar y ver aquella tierra, para tomar y dar relación de ella al mayor señor del mundo, que allí le enviaba; por eso, que lo tuviesen por bueno, pues él lo deseaba hacer por las buenas, y si no, que se encomendaría a su Dios, a sus manos y a las de sus compañeros. Los indios no decían más que se fuesen, y no intentasen echar bravatas en tierra ajena, porque de ninguna manera le consentirían salir a ella ni entrar en su pueblo, antes bien le avisaban que si enseguida no se marchaban de allí, le matarían a él y a cuantos con él iban."



Después de esto los españoles se dispusieron al combate, pero de pronto vieron como aparecía de la nada un ejército de entre 10.000 y 12.000 indios preparados para el ataque. Cortés ordenó a sus hombres que atacaran al contingente indio . Así nos lo cuenta ahora Bernal Díaz del Castillo

" Se nos vienen como perros rabiosos y nos cercan por todas partes , y tiran tanta flecha y vara y piedra, que de la primera arremetida hirieron más de setenta de los nuestros, y no hacían sino flechar y herir y nosotros con los tiros y escopetas y ballestas no perdíamos punto de buen pelear. Mesa, nuestro buen artillero, con los tiros mataba muchos de ellos, porque eran grandes escuadrones , y con todos los males y heridas que les hacíamos no los podíamos apartar. Y en todo tiempo Cortés con los de a caballo no venía y temíamos que por ventura no le hubiese acaecido algún desastre . Acuérdome que cuando disparamos , los indios dieron grandes gritos y silbidos y lanzaron barro y polvo al aire, de forma que no viésemos el daño que les hicimos , y sonaron sus trompetas y tambores y silbaron. En ese momento vimos a nuestros hombres de a caballo y como la gran muchedumbre de indios nos atacaba furiosamente , ella no se dio cuenta inmediatamente de que aquellos se les venían encima por la espalda . Tan pronto como vimos los jinetes, caímos sobre los indios con tal energía que, atacando nosotros por un lado y los de a caballo por otro, pronto aquéllos dieron la espalda. Los indios creyeron que el caballo y el jinete eran un solo animal , porque nunca habían visto caballos hasta tal momento. Se acogieron a unos montes que allí había. Después enterramos dos soldados que iban heridos por la garganta y el oído , y quemamos las heridas a los demás y a los caballos con el unto del indio y pusimos buenas velas y escuchas, y cenamos y reposamos".

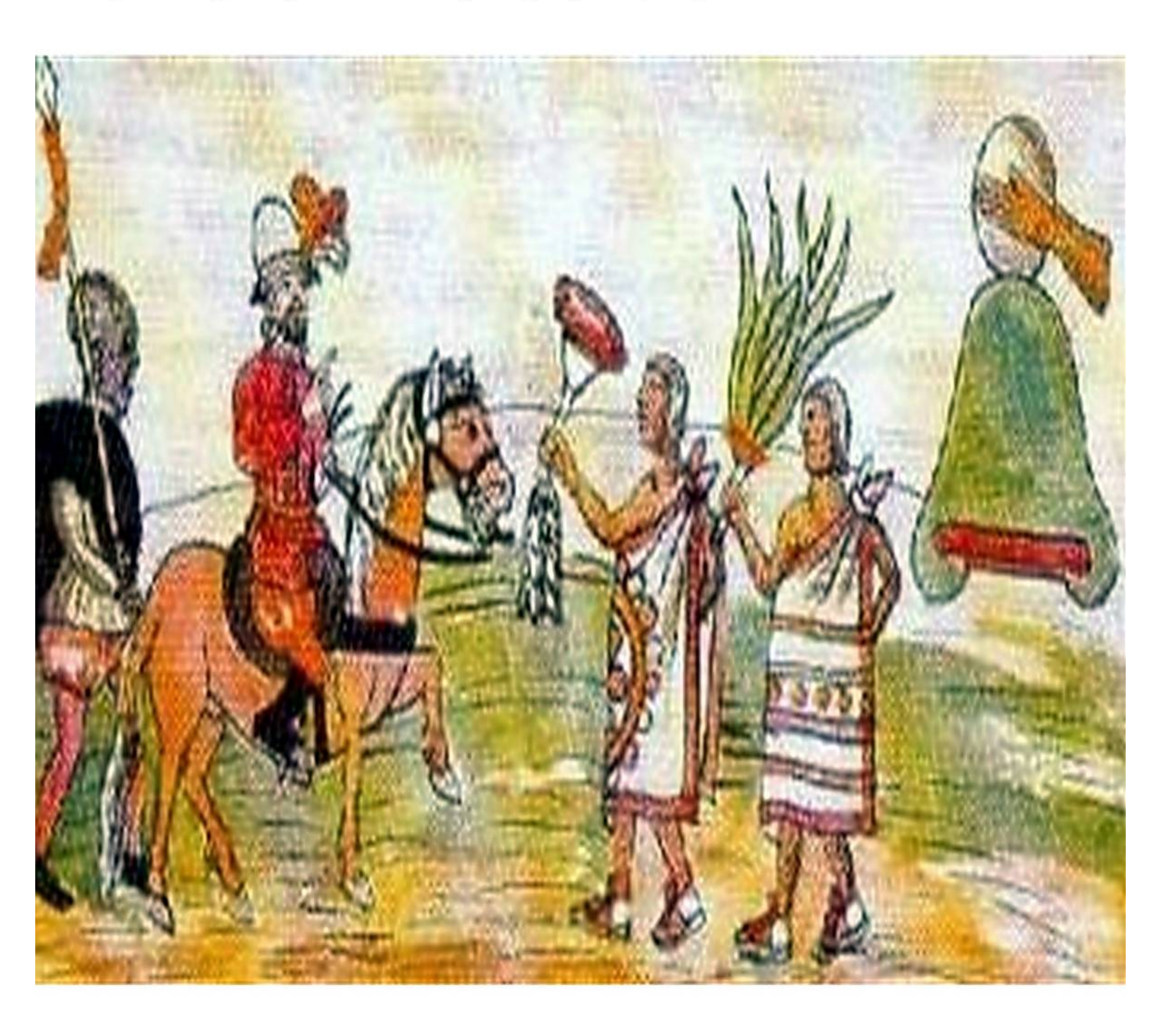
Batalla de Centla



Mural sobre la Batalla de Centla

El 14 de marzo de 1519 mandó Cortés al capitán Pedro de Alvarado con cien soldados para que fuese tierra adentro hasta dos leguas y mandó por otra parte a Francisco de Lugo, con otros cien soldados. Francisco de Lugo se topó con unos escuadrones de guerreros iniciándose un nuevo combate. Al escuchar los disparos y tambores, Alvarado fue en ayuda de Lugo, y juntos después de mucho pelear. logran hacer huir a los naturanes, regresando los españoles al pueblo a informarle a Cortés. En la batalla participaron según las crónicas de Hernán Cortés y Bernal Díaz del Castillo, 40 000 indígenas de 8 provincias cercanas, contra 410 españoles. Las tropas de Hernán Cortés llegaron a la desembocadura del Río Tabasco (hoy Grijalva). En este lugar las huestes españolas fueron atacadas por los indios maya-chontales, rápidamente los españoles se defendieron con sus armas de fuego como los arcabuces y cañones, los cuales causaron pavor a los indios, pero lo que más los aterró fue ver a los jinetes de la caballería española, pues los indios creyeron que tanto la persona como el caballo eran uno solo, cosa que nunca habían visto en su vida, al final los indios resultaron los perdedores debido sobre todo a la mayor tecnología de armas por parte de los españoles.
Al día siguiente, embajadores enviados por Taabscoob llegaron al campamento español con obsequios, pues según la tradición de los indios el perdedor debía dar obsequios al ganador, entre los obsequios había oro, joyas, jade, turquesa, pieles de animales, animales domésticos, plumas de aves preciosas, etc. Además, los indios entregaron a los europeos 20 jovencitas, entre las cuales venía Malitzin, que los españoles bautizaron como Marina, la cual sería consejera e intérprete. Cortés tendría un hijo con ella. Después de la batalla, el día 25 de marzo de 1519, los españoles fundaron en el lugar de la batalla la Villa de Santa María de la Victoria. Ese mismo día celebraron una misa la cual fue oficiada por el Fray Bartolomé de Olmedo y el capellán de la armada Juan Díaz, los españoles permanecieron ahí hasta el 12 de abril, antes de embarcarse rumbo a Veracruz donde iniciaron la ruta hacia la ciudad capital azteca, Tenochtitlan.

La batalla de Centla fue la primera batalla en territorio americano donde habían intervenido los caballos, se salda con más de 800 muertos entre los mayas y algo mucho más importante, la sumisión de los caciques mayas. En ello jugó un papel importante la habilidad diplomática de Cortés, que sin humillar a los vencidos, supo convencerles para que se sometieran al rey español y ordenó instalar un altar con la cruz y una imagen de la Virgen María. Los mayas les hablaron de otro país que se hallaba hacia el oeste, al que ellos llamaban México. Cortés da orden de zarpar el 12 de abril dejando atrás a unos pocos hombres para defender la nueva población. En la isla de San Juan de Ulúa los españoles tienen su primer contacto con los enviados del emperador azteca Moctezuma , que traían gran cantidad de regalos con la esperanza de contentar con ello a los extranjeros y que dejaran su territorio, pero fue un gran error, porque al ver estas riquezas lo que estaban haciendo era alentar la proverbial sed de oro que siempre padecían los españoles . Cortés se comporta de forma amistosa con ellos y les confirma que viene en son de paz. Los embajadores traían consigo dibujantes que retratan a los españoles y llevan la información a Moctezuma, quién, aunque Cortés insiste en que desea verlo , deniega su permiso para ello. Más que nunca, ahora Cortés si desea seguir adelante y conquistar la ciudad del emperador, Tenochtitlán, pues está seguro de que estará llena de riquezas igual que el Imperio que domina.



Pero antes de lanzarse a esta aventura , Cortés tenía que solucionar algo. Así, el 10 de julio de 1519 funda la ciudad de la Villa Rica de la Vera Cruz. Esta fundación, además de necesaria para tener una base, era una inteligente jugada política, pues recordemos que Cortés había desobedecido al gobernador de Cuba, Diego Velázquez y zarpó sin su permiso, por lo que necesitaba ser legitimado de algún modo. Al fundar la nueva ciudad eligió dos alcaldes y estos a su vez le nombraron como gobernador y comandante de Nueva España, y de esta forma Cortés dejaba de depender de Diego Velázquez y ya dependía sólo de la Corona. Cortés demostraría además una gran inteligencia manteniendo informado en todo momento a Carlos I. Aunque hoy desconocemos el lugar exacto de la fundación, según el escrito de Bernal Díaz del Castillo debió ser en los arenales de Quiahuixtlan, a unos setenta kilómetros de la actual Veracruz. En estos meses, Cortés se había dado cuenta que los aztecas no eran queridos entre los pueblos que habían conquistado o que de alguna forma se veían sometidos a ellos pagando tributos a la Triple Alianza encabezada por Tenochtitlán. Los pueblos de la costa y otros del interior tenían que afanarse en trabajar para mantener el lujo de la corte azteca, el secuestro de sus jóvenes para ser sacrificados en el Templo Mayor para saciar la sed de sangre de su dios Huitzilopochtli, mientras los recaudadores de impuestos se apoderaban de todos sus bienes. No, los aztecas eran odiados por los pueblos sometidos a su poder y esa sería el mejor arma de los españoles, quizás la única , para vencer el poderío militar azteca, muy superior en número a los centenares de españoles que acompañaban a Cortés.

Así, entre julio y agosto de 1519 Cortés se reunirá en la ciudad de Cempoala , una gran ciudad de 20.000 habitantes capital del reino Totonaca, con varios caciques totonacas. Aprovechando que en una ciudad cercana se hallaban funcionarios aztecas reclamando su tributo de jóvenes para ser sacrificados, Cortés les anima a que les desobedezcan y se unan a él para liberarse de la tiranía de los aztecas. Cortes consiguió que todo el territorio Totonaca, que comprendía al menos veinte ciudades, se sublevara contra los aztecas y además logró que se le unieran también otra tribu enemiga de los Totonacas pero que odiaban aún más a los aztecas. En muy poco tiempo Cortés ya tenía a 40 ciudades aliadas, era el momento de emprender la marcha hacia Tenochtitlán. Cortés envía a una de sus once naves a España con los informes de lo que había sucedido hasta el momento. La carta con esos informes la llevaban a España en una nave pilotada por Antón de Alaminos y cuando hicieron escala en Cuba , Diego Velázquez se enteró de la jugada de Cortés y le denunció por rebeldía y desacato. Después Cortés ordenó que el resto de naves fueran inutilizadas, que no quemadas, aunque de ahí provenga la expresión "quemar las naves". En las crónicas hablan de barrenar las naves, es decir de hacerlas agujeros en los cascos y luego "darlas de través", volcarlas sobre la arena de la playa. De esta forma Cortés se aseguraba de que no habría deserciones.



Pintura: Hernán Cortés ordena dar al través sus navíos (1519). Monleón



Recorrido de la expedición de Hernán Cortés

Era el momento de dirigirse hacia Tenochtitlán . Bernal Díaz del Castillo recoge sus palabras en aquel momento dirigidas a sus hombres "Hermanos,sigamos la señal de la santa cruz con fe verdadera, que con ella venceremos". Deja a 150 hombres en la nueva ciudad de la Villa Rica de la Vera Cruz y comienza la marcha hacia el interior al frente de 400 españoles, 1000 totonacas y unos 300 indios tainos encargados del transporte que habían viajado con Cortés desde Cuba . Durante los siguientes tres meses atraviesan un terreno montañoso y volcánico y penetra en el territorio de Tlaxcala , que a su vez estaba enfrentada a la Triple Alianza formada por Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan , base del Imperio Azteca.



Los conquistadores marchan a Tenochtitlán con sus aliados indios

La República de Tlaxcala se opuso al paso de los hombres de Cortés y cuando este les mandó unos mensajeros para informarles que no quería combatir y sólo cruzar su territorio la respuesta fue que los matarían y se comerían su carne. El 2 de septiembre tiene lugar el primer enfrentamiento con los tlaxcaltecas, la intervención de los quince caballos es decisiva para crear la confusión entre los indios y derrotarles, aunque en el combate mueren dos de los caballos. Después de la muerte de ocho capitanes se retiran , pero vuelven a atacarles al día siguiente en un número muy superior , que Bernal Díaz del Castillo estima en 50.000 hombres, pero esa cifra no era más que una exageración muy propia de los relatos de esta época. El combate es muy duro , como nos lo cuenta Díaz del Castillo "Y sobre todo, la gran misericordia de Dios, que nos daba esfuerzo para nos sustentar. Matamos un capitán muy principal que de los otros no los cuento" Finalmente, obtienen la victoria y como último recurso los tlaxcaltecas intentan un ataque nocturno, algo que no hacían nunca, pero tampoco sorprenden a los españoles. Los tlaxcaltecas se rinden, como cuenta Cortés al rey "Querían antes ser vasallos de Vuestra Alteza que no morir y ser destruidas sus casas y mujeres e hijos"

La matanza de Cholula

Los tlaxcaltecas se convertirán a partir de entonces en aliados de Cortés y permanecerán fieles al español durante toda la conquista. Estas noticias tenían que ir alarmando cada vez más a Moctezuma II en su corte, y aún se iba a alarmar más cuando después de descansar tres semanas en Tlaxcala, Cortés se dirige hacia una de las más importantes ciudades aliadas de los aztecas, Cholula, la segunda ciudad por volumen de población con 30.000 habitantes, con 20.000 casas y 400 torres como la describe Cortés en la segunda carta de relación al rey .En principio son bien recibidos , pero Marina habla con una mujer amiga suya que le avisa de la trampa en la que se han metido. La intención es masacrarlos y Cortés consulta esa noche con sus aliados que hacer , si regresar a Tlaxcala bajo la protección de la noche o atacar. Reforzado por 3000 tlaxcaltecas y conociendo que Moctezuma había enviado un ejército de 20.000 hombres hacia Cholula, no había tiempo que perder y Cortés decide atacar. La mañana siguiente los españoles se lanzan a un ataque furibundo contra una multitud de cholultecas desarmados en su mayor parte y, como cuenta Hernán Cortés,

"Dímosle la mano , que en dos horas murieron más de tres mil hombres. Todos estos han sido y son , después de este trance pasado, muy ciertos vasallos de Vuestra Majestad".

Desde luego los muertos siempre han sido vasallos muy sumisos y tranquilos. En un plazo de entre cinco y seis horas morirían un total de unos 6000 cholultecas y los supervivientes optan finalmente por pedir clemencia. Cortés habla con ellos, les exige que abandonen los sacrificios humanos y las prácticas caníbales y cuando estos lo aceptan , ordena que todos los prisioneros sean liberados, ganándose así unos nuevos aliados en su avance hacia Tenochtitlán. Pero veamos como nos cuenta estos hechos el cronista López de Gómara:

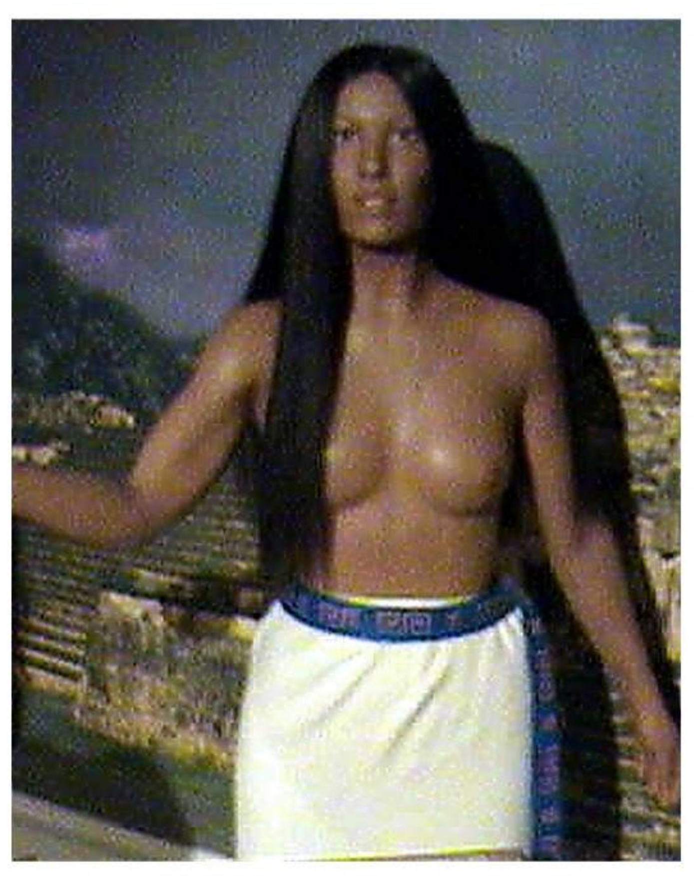
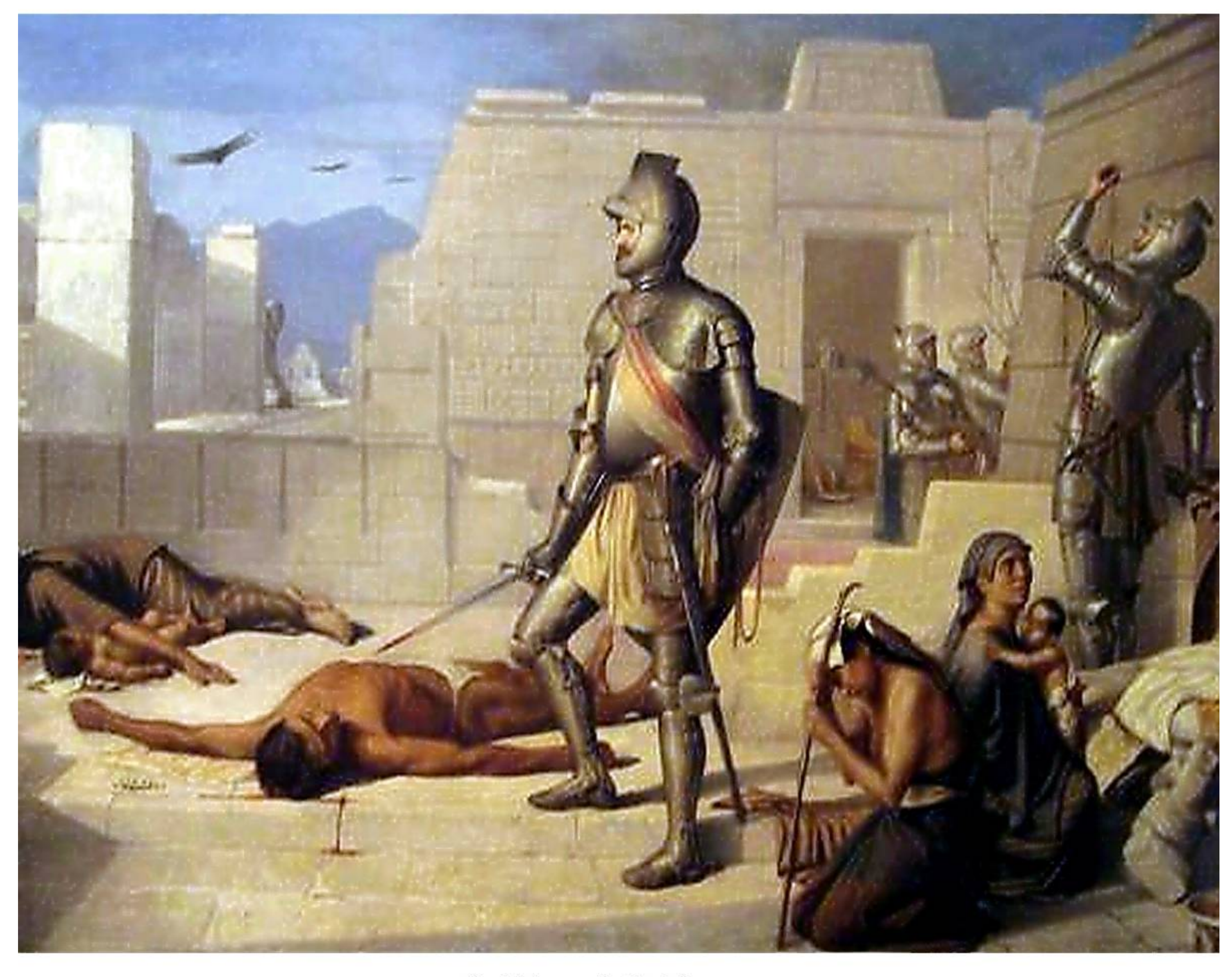


Figura de Malintzin en el Museo de Cera Veracruz.

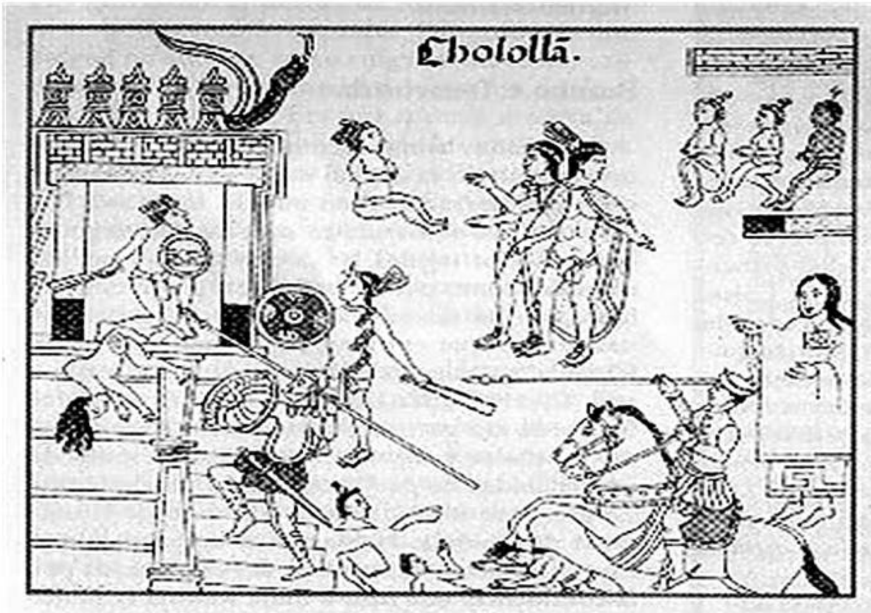
Es indudable que, más allá de su servicio como intérprete, Malintzin, también conocida como Doña Marina, asesoró a los españoles sobre las costumbres sociales y militares de los nativos, y posiblemente realizó también tareas de lo que hoy llamaríamos "inteligencia" y "diplomacia", jugando un papel importante durante la primera parte de la conquista. Tuvo un hijo de Cortés, Martín, primogénito pero ilegítimo; luego daría Cortés el mismo nombre de Martín a su primer hijo legítimo, que tuvo con Juana de Zúñiga. Cortés posteriormente en Orizaba casó a Malintzin con un hidalgo, Juan Jaramillo, de quien se sabe que ella tuvo otra hija, María Jaramillo. Hay constancia de que Malintzin había muerto ya en 1529, por documentos de las gestiones de su viudo para volverse a casar. Al parecer Malintzin falleció enferma de viruela por una epidemia que hubo en 1528 o 1529. Marina tuvo un papel relevante en la conquista de México.

" Mandó matar a algunos de aquellos capitanes, y los demás los dejó atados. Hizo disparar la escopeta, que era la señal, y arremetieron con gran ímpetu y enojo todos los españoles y sus amigos a los del pueblo. Hicieron conforme al apuro en que estaban, y en dos horas mataron más de seis mil. Mandó Cortés que no matasen niños ni mujeres. Pelearon cinco horas, porque, como los del pueblo estaban armados y las calles con barreras, tuvieron defensa. Quemaron todas las casas y torres que hacían resistencia. Echaron fuera toda la vecindad; quedaron teñidos en sangre. No pisaban más que cuerpos muertos. Se subieron a la torre mayor, que tiene ciento veinte gradas, hasta veinte caballeros, con muchos sacerdotes del mismo templo; los cuales con flechas y cantos hicieron mucho daño. Fueron requeridos, pero no se rindieron, y así, se quemaron con el fuego que les prendieron, quejándose de sus dioses cuán mal lo hacían en no ayudarlos ni defendiendo su ciudad y santuario. Se saqueó la ciudad. Los nuestros tomaron el despojo de oro, plata y pluma, y los indios amigos mucha ropa y sal, que era lo que más deseaban, y destruyeron cuanto les fue posible, hasta que Cortés mandó que cesasen. Aquellos capitanes que estaban presos, viendo la destrucción y matanza de su ciudad, vecinos y parientes, rogaron con muchas lágrimas a Cortés que soltase a alguno de ellos, para ver qué habían hecho sus dioses de la gente menuda; y que perdonase a los que quedaban vivos, para volverse a sus casas, pues no tenían tanta culpa de su daño como Moctezuma, que los sobornó."



La Matanza de Cholula

Atacaron a un pueblo desarmado y lo masacraron , esa fue la realidad de la batalla de Cholula, que no fue batallas sino masacre de Cholula. Los 20.000 aztecas enviados por Moctezuma no se acercaron , ni les molestarían hasta su llegada a Tenochtitlán .



Matanza de Cholula. (Lienzo de Tlaxcala, lámina Nº 9.)

Los 400 españoles y los 3000 tlaxcaltecas se dirigen hacia Tenochtitlán. Por el camino contemplan los volcanes Popocatépetl e Iztaccíhuatl y los españoles se quedan maravillados por la belleza del paisaje, como nos lo cuenta Díaz del Castillo

"Desde que vimos tantas ciudades y villas pobladas en el agua, y en tierra firme otras poblaciones y aquella calzada tan derecha por nivel como iba a Méjico, nos quedamos admirados y decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís, por las grandes torres y edificios que tenían en el agua, y toda de cal y canto; y aun algunos de nuestros soldados decían que si aquello que veían entre sueños ... no sé como lo cuente, ver cosas nunca oídas ni vistas ni aun soñadas. Y en aquella villa de Iztapalapa de la manera de los palacios en que nos aposentaron , la huerta y jardín, la diversidad de árboles y los olores que cada uno tenía , y andenes llenos de rosas y flores. "

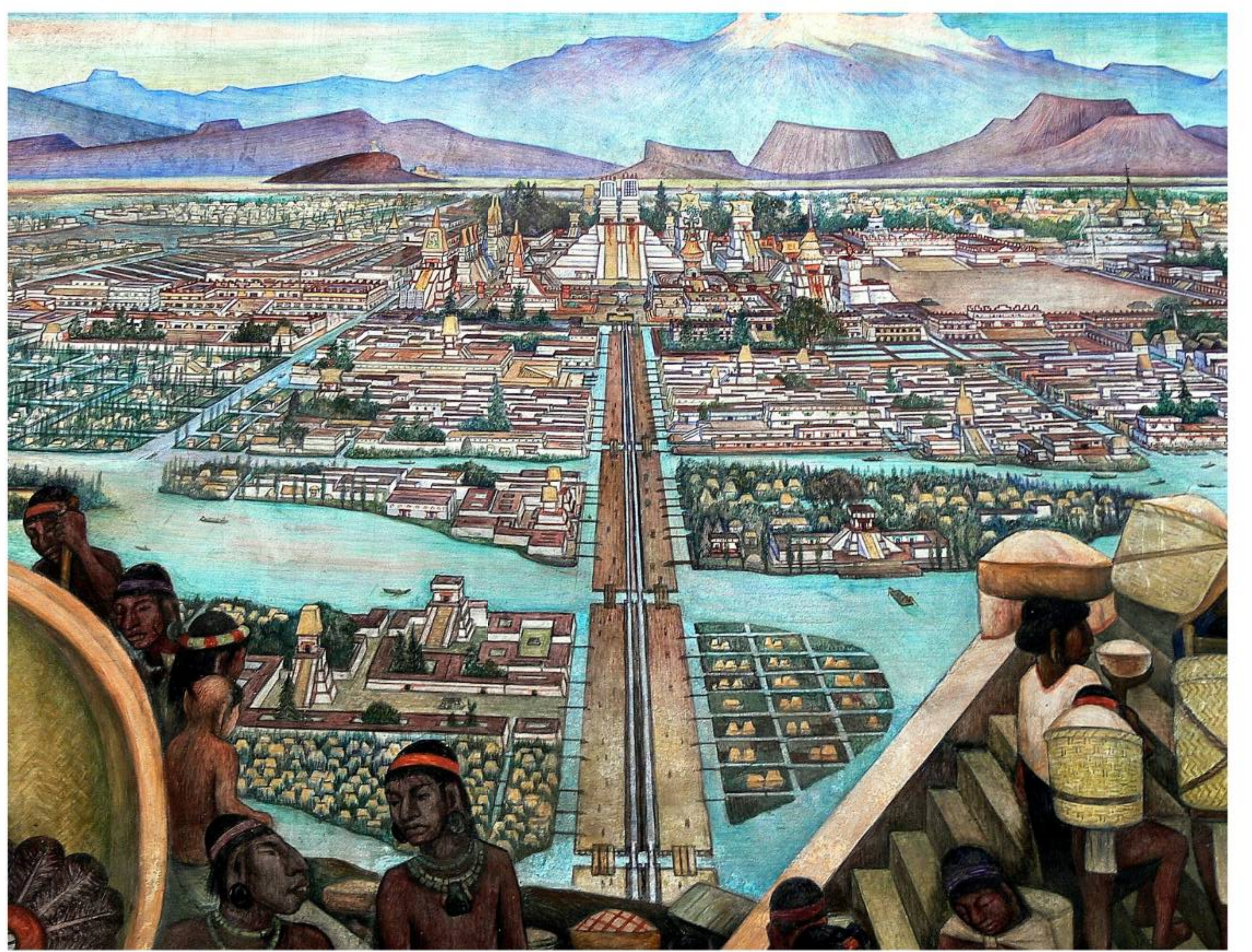
Añadir que a su paso por el Popocatépetl, su cumbre fue conquista por uno de los españoles que acompañaban a Cortés , Diego de Ordás, como lo cuenta Díaz del Castillo

"El volcán que está junto a Guaxocingo echaba en aquella sazón mucho fuego, de lo cual nuestro capitán Cortés y todos nosotros nos admiramos de ello y un capitán de los nuestros que se decía Diego de Ordás tomóle codicia de ir a ver qué cosa era y después de bien visto muy gozoso el Ordás volvió con sus compañeros y cuando fue Diego de Ordás a Castilla lo demandó por armas (quiso incluir el volcán en su escudo de armas) a su majestad, e así las tiene ahora un su sobrino que vive en la Puebla"



Tenochtitlán

Pero por fin , el 8 de noviembre de 1519 se produce la entrada de los españoles en Tenochtitlán, y de nuevo recurrimos a las palabras de Díaz del Castillo: "luego otro día partimos de Estapalapa, muy acompañados de grandes caciques, íbamos por nuestra calzada adelante, la cual está ancha de ocho pasos, y va tan derecha a la ciudad de México, que me parece que no se torcía poco ni mucho, y puesto que es bien ancha toda iba llena de aquellas gentes que no cabía, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, estaban llenas las torres y los cués [templos] y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros".



Se produce el encuentro entre Cortés y Moctezcuma , que le recibe amistosamente y le agasaja con presentes como el Tocado del Dios Quetzalcóatl. Son alojados en el palacio del padre de Moctezuma y disfrutan de su hospitalidad y los lujos de sus palacios . Así describía Díaz del Castillo como era una comida en palacio del Emperador:
"En el comer, le tenían sus cocineros sobre treinta maneras de guisados, hechos a su manera y usanza y teniánlos puestos en braseros de barro chicos debajo, porque se enfriasen, y de aquello que Moctezuma había de comer guisaban más de trescientos platos, cotidianamente le guisaban gallinas, gallos de papada, faisanes, perdices de tierra, codornices, patos mansos y bravos , él sentado en un asentadero bajo, rico y blando, y la mesa también baja .Allí le ponían sus manteles de mantas blancas y cuatro mujeres muy hermosas y limpias le daban agua en unos xicales y le daban sus toallas, y otras dos mujeres le traen el pan de tortillas" .

Los españoles recorren durante una semana la ciudad, quedando maravillados por su belleza y grandiosidad y horrorizados por los sacrificios humanos. Así los describe el historiador Kirkpatrick "la víctima era arrastrada gradas arriba, derribada y atada a la piedra convexa del sacrificio por cinco sacerdotes, mientras el sexto le abría el pecho y le arrancaba el corazón, que era quemado ante el ídolo. Luego tiraban el cadáver rodando escaleras abajo y le cortaban las extremidades , destinadas al banquete ritual de los sacerdotes; el tronco lo arrojaban a las fieras enjauladas" A pesar del buen recibimiento Cortés era consciente de que su situación es muy peligrosa, que se hallan en una ciudad en el centro de un lago y unida a la tierra sólo por puentes, lo que hacia la huida muy difícil y toma una determinación, ocupar el centro de Tenochtitlán y retener al emperador. El pretexto iba a ser la muerte del alguacil mayor de la Villa Rica de la Vera Cruz y de otros siete españoles , que habían sido atacados por aztecas dirigidos por un oficial de Moctezuma llamado Quahpopoca.



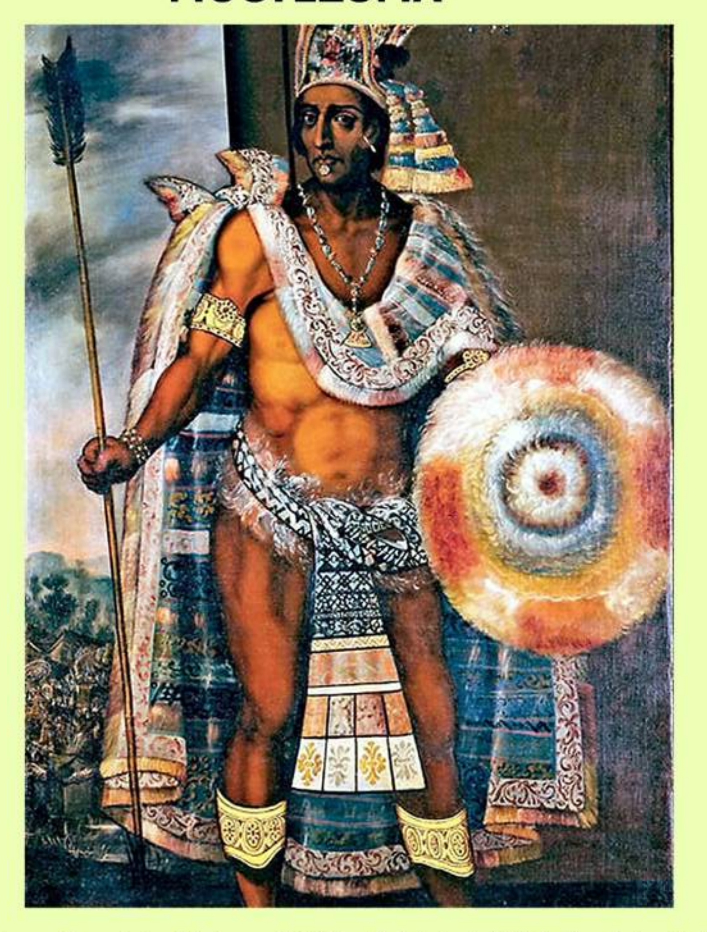
Encuentro de Hernán Cortés y Moctezuma



Maqueta de la ciudad de Tenochtitlán

Cortés, acompañado de seis hombres armados, se presentó en el palacio de Moctezuma y le exigió que le acompañara a donde los españoles se hallaban al tiempo que le acusaba de ser el responsable de la acción de Quahpopoca. Moctezuma , atemorizado , le acompañó, y al llegar al palacio donde estaba Cortés le encadenaron y le obligaron a que hiciera ir a la ciudad de Quahpopoca. Cuando este llegó fue condenado a muerte y sería quemado en la hoguera. Sólo entonces liberaron a Moctezuma de sus cadenas.aunque permanece cautivo de los españoles, con una actitud aparentemente resignada. Ordena a mensajeros que recorran todos sus dominios para reunir un tesoro con el que pagar el tributo al rey español , mientras el descontento ante la arrogancia de los extranjeros y la debilidad de su emperador crece entre los habitantes de Tenochtitlán. Por cierto, el gran tesoro reunido por Cortés nunca llegaría a España, pues sería capturado por un corsario francés que se lo entregó al rey francés Francisco I. Pero la situación se complica más cuando llegan noticias a Tenochtitlán de que 18 naves con 800 soldados de infantería y 80 de caballería habían desembarcado en Veracruz, enviadas por el gobernador de Cuba , Diego Velázquez, y dirigidas por Pánfilo de Narváez que envían un mensaje a Moctezuma informándole que Cortés es un rebelde y podía acabar con él. Cortés , sabedor de lo delicado de la situación, abandona Tenochtitlán , dejando sólo a un centenar de hombres al mando de Pedro de Alvarado.

MOCTEZUMA



Moctezuma Xocoyotzin o Moctezuma II (1466 – 29 de junio de 1520) fue huey tlatoani de los mexicas entre 1502 - 1520. Hijo de Axayácatl e Izelcoatzin, hija de Nezahualcóyotl, fue el gobernante de la ciudad mexica de Tenochtitlan cuyos dominios se extendieron a las ciudades de Texcoco y Tlatelolco desde 1502 hasta 1520, al arribo de los españoles. Fue elegido tras la muerte de Ahuízotl, quien falleció durante la inundación de 1502. Tenía preparación militar ya que fue jefe militar durante campañas militares de Ahuizotl. Ya electo, mantuvo una política enérgica incluso hacia lo interno e implementó mecanismos para centrar el poder en su persona. Al momento de recibir el poder, los señoríos sometidos numéricamente eran muchos y tributaban altas cargas económicas, pero se encontraban dispersos en zonas geográficas que contenían regiones enemigas como Tlaxcala, algunos señoríos de Xoconochco y los purépechas, por lo que enfocó su aparato militar al sometimiento de dichos señoríos poderosos, lo cual no consiguió en definitiva.

Era junio de 1520 y los 250 hombres que acompañan a Cortés caen por sorpresa sobre los de Narváez, que en la refriega recibe un golpe en la cara por el que pierde un ojo. Cortés obtiene la victoria y los hombres de Narváez no dudan en unirse a su expedición.También se uniría a la expedición la viruela, pues un esclavo negro que iba con Narváez la padecía. En los años siguientes miles de indios morirían por su causa, llegando en algunas zonas a superar la mortalidad la mitad de la población total, lo que debilitaría la resistencia de los indios y facilitaria la conquista . En cuanto a Cortés regresa de nuevo a Tenochtitlán reforzado, contando ahora con 1300 hombres y 96 jinetes , además de 4000 tlaxcaltecas, pero cuando llega a la ciudad se da cuenta que algo había pasado.

Matanza en el Templo Mayor

En ausencia de Cortés, los aztecas se habían reunido en la explanada del Templo Mayor el 20 de mayo para celebrar una fiesta de los dioses Tezcatlipoca y Huitzilopochtli para dar la bienvenida al verano que empezaba, pero Pedro de Alvarado , que había dado permiso para la ceremonia, se asustó y temió que se volviesen contra él y ordenó que atacasen a aquella multitud indefensa, en una acción muy parecida a la que vimos en Cholula. Así se lo contaron años después los indios al franciscano Bernardino Sahagún:

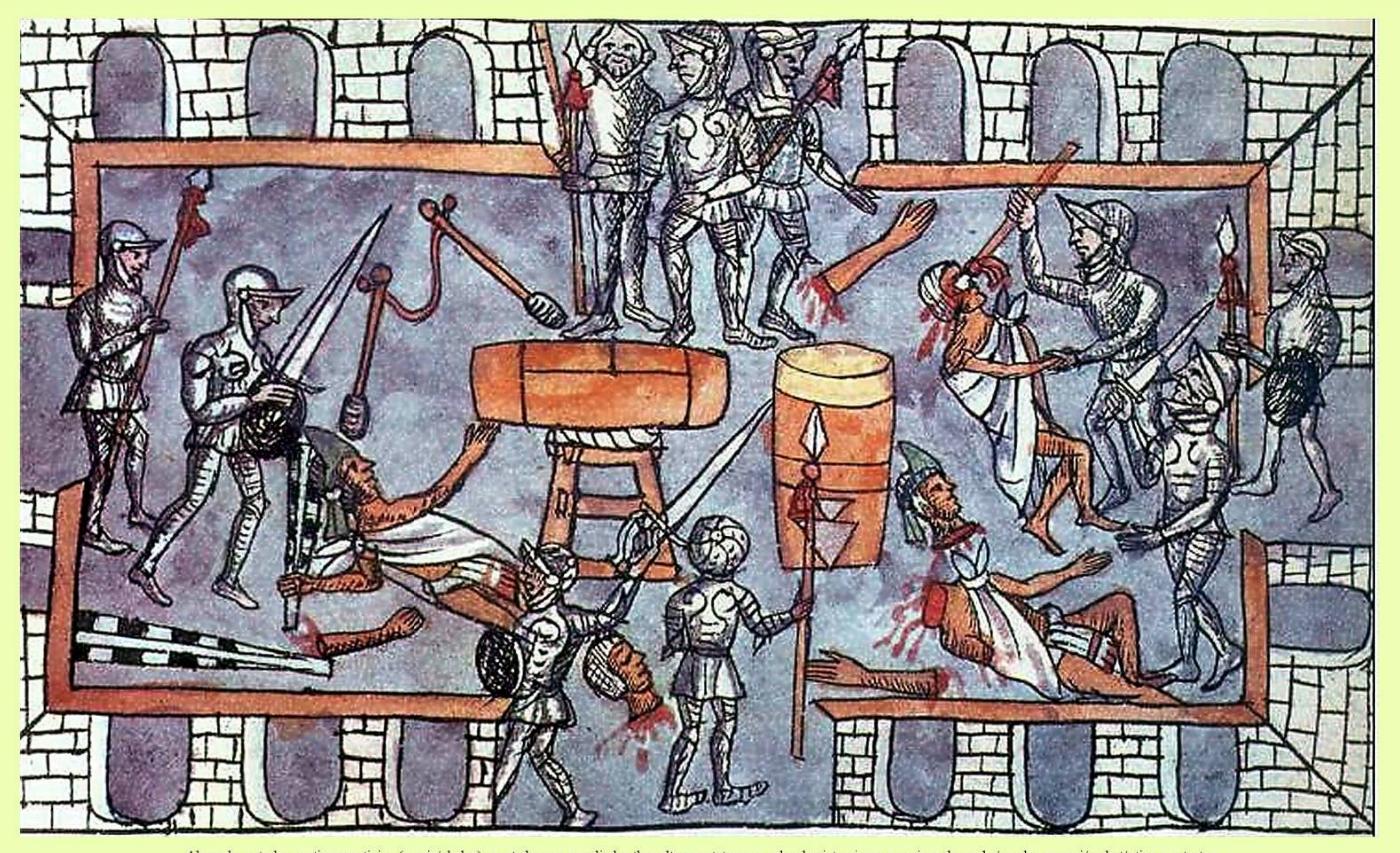
" Al momento todos [los españoles] acuchillan, alancean a la gente y les dan tajos, con las espadas los hieren. A algunos les acometieron por detrás; inmediatamente cayeron por tierra dispersas sus entrañas. A otros les desgarraron la cabeza: les rebanaron la cabeza, enteramente hecha trizas quedó su cabeza.ero a otros les dieron tajos en los hombros: hechos grietas, desgarrados quedaron sus cuerpos. A aquéllos hieren en los muslos, a éstos en las pantorrillas, a los de más allá en pleno abdomen. Todas las entrañas cayeron por tierra Y había algunos que aún en vano corrían: iban arrastrando los intestinos y parecían enredarse los pies en ellos. Anhelosos de ponerse en salvo, no hallaban a donde dirigirse"

Pedro de Alvarado y sus hombres tuvieron luego que refugiarse en sus cuarteles cuando los habitantes de Tenochtitlán se rebelaron. Esta es la situación que se encontró Cortés y que aún se agrava mas a su llegada , cuando los españoles comienzan a ser atacados y asediados en los templos donde residían. En un intento de calmar a la multitud , Cortés hace salir a Moctezuma a una de las balconadas del palacio para que se dirija a sus súbditos. El ataque se detiene e incluso algunos se inclinan ante el emperador , pero al comenzar a dirigirse a los ciudadanos , la ira estalla de nuevo y comienzan a lanzar piedras y flechas , y una de estas piedras alcanza a Moctezuma II el Joven , causándole una herida que le provocará la muerte tres días después, el 29 de junio de 1520. Los aztecas eligen como nuevo emperador al hermano de Moctezuma, Cuitláhuac, mientras los ataques se recrudecen y la situación de los españoles se hace insostenible.

Así nos lo relata Díaz del Castillo:

"Cada día menguaban nuestras fuerzas y la de los mexicanos crecían, y veíamos muchos de los nuestros muertos y todos los demás heridos, y aunque peleábamos muy como varones no podíamos hacer retirar ni que se apartasen los muchos escuadrones que de día y de noche nos daban guerra, y la pólvora apocada, y la comida y el agua por consiguiente, en fin, veíamos la muerte a los ojos, y fue acordado por Cortés y por todos nuestros capitanes y soldados de que noche nos fuésemos, cuando viésemos que los escuadrones guerreros estuviesen más descuidados) Y estando en esta manera cargan tanta multitud de mexicanos a quitar la puente y a herir y a matar en los nuestros y como la desdicha es mala en tales tiempos, ocurre un mal sobre otro; como llovía resbalaron dos caballos y caen en el agua .De esta manera que aquel paso y abertura se hinchó de caballos muertos y de indios e indias"





Alvarado, ante las continuas noticias (o quizá bulos) aportadas por sus aliados tlaxcaltecas y totonacas sobre las intenciones agresivas de sus huéspedes, recurrió a la táctica que tantos éxitos le depararía en el futuro: atacar primero. No está documentado, pero a la vista de los resultados, parece que Tonatiuh trató de descabezar la posible rebelión eliminando la clase dirigente tenochca. La orden de atacar a los señores, que estaban indefensos celebrando un festival religioso para el cual el mismo Alvarado había dado permiso, acabó en una masacre de la clase dirigente de la ciudad. Los aliados indígenas aumentaron el horror de la matanza dando muerte a decenas de mujeres y niños llevados por su inextinguible odio al imperio mexica.

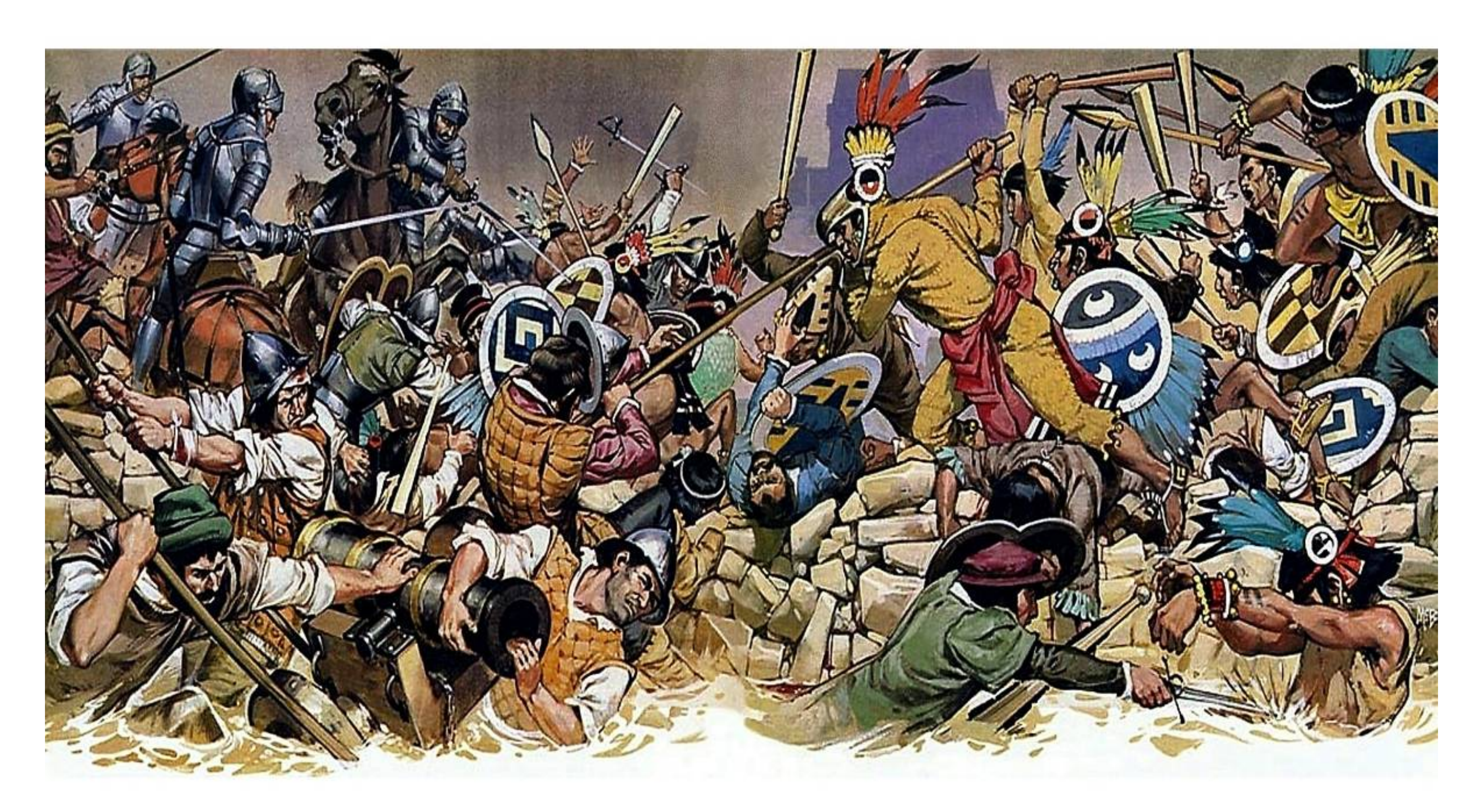
La Noche Triste

En efecto, la noche del 30 de junio Cortés dispuso que cada hombre llevar encima lo imprescindible porque iban a abandonar la ciudad tratando de no hacer ni el menor ruido. La codicia de algunos sería su perdición, porque se llenarían de pesadas joyas que significarían su muerte. Para salvar los estrechos de agua que interrumpían la calzada que salía de Tenochtitlán, construyeron un puente móvil. Así salieron esa noche y salvaron el primero de estos estrechos para comprobar con horror que el puente móvil se quedaba atascado , así que no tendrían más remedio que atravesar a nado los siguientes estrechos. Cuando estaban en ello fueron atacados por una multitud de canoas. Los hombres que se habían llenado los bolsillos de oro murieron ahogados , la artillería y la pólvora se perdió en su totalidad y sólo sobrevivieron 23 caballos. Murieron también los hijos de Moctezuma y otros prisioneros que llevaban los españoles y perdieron el 90% de lo que habían saqueado.



La llamada Noche Triste el 30 de juno de 1520 estuvo muy cerca de significar el fin de Cortés y sus hombres, muriendo entre 600 y 800 hombres , perdiendo la pólvora y los cañones y casi todos los caballos. En realidad ya estaban derrotados cuando con apenas medio centenar de hombres se enfrentó en lo que parecía la batalla final en Otumba. Los aztecas tuvieron entonces en su mano la victoria, pero la dejaron escapar contra todo pronóstico. Parte de la historia hoy sería diferente si en Otumba la victoria hubiera sido de Moctezuma II.

Bernal Díaz del Castillo afirma que murieron seiscientos españoles, otras fuentes hablan de hasta ochocientos, y nos cuenta:
"como Cortés y los demás capitanes le encontraron y vieron que no venían más soldados, se le saltaron las lágrimas de los ojos y dijo Pedro de Alvarado, que Juan Velázquez de León quedó muerto.....y mirábamos toda la ciudad y las puentes y calzadas por donde salimos huyendo; y en ese instante suspiró Cortés con una gran tristeza, muy mayor a la que antes traía, y por los hombres que le mataron antes.....Acuérdome que entonces le dijo un soldado que se decía el bachiller Alonso Pérez (que después de ganada la Nueva España fue fiscal y vecino en México): "Señor capitán, no esté vuestra merced tan triste, que en las guerras estas cosas suelen acaecer"..y Cortés le dijo que ya veía cuántas veces había enviado a México a rogarles con la paz; y que la tristeza no la tenía por una sola cosa, sino en pensar en los grandes trabajos en que nos habíamos de ver hasta tornarla a señorear." Esta noche del 30 de junio de 1520 sería recordada por la historia como la Noche Triste.

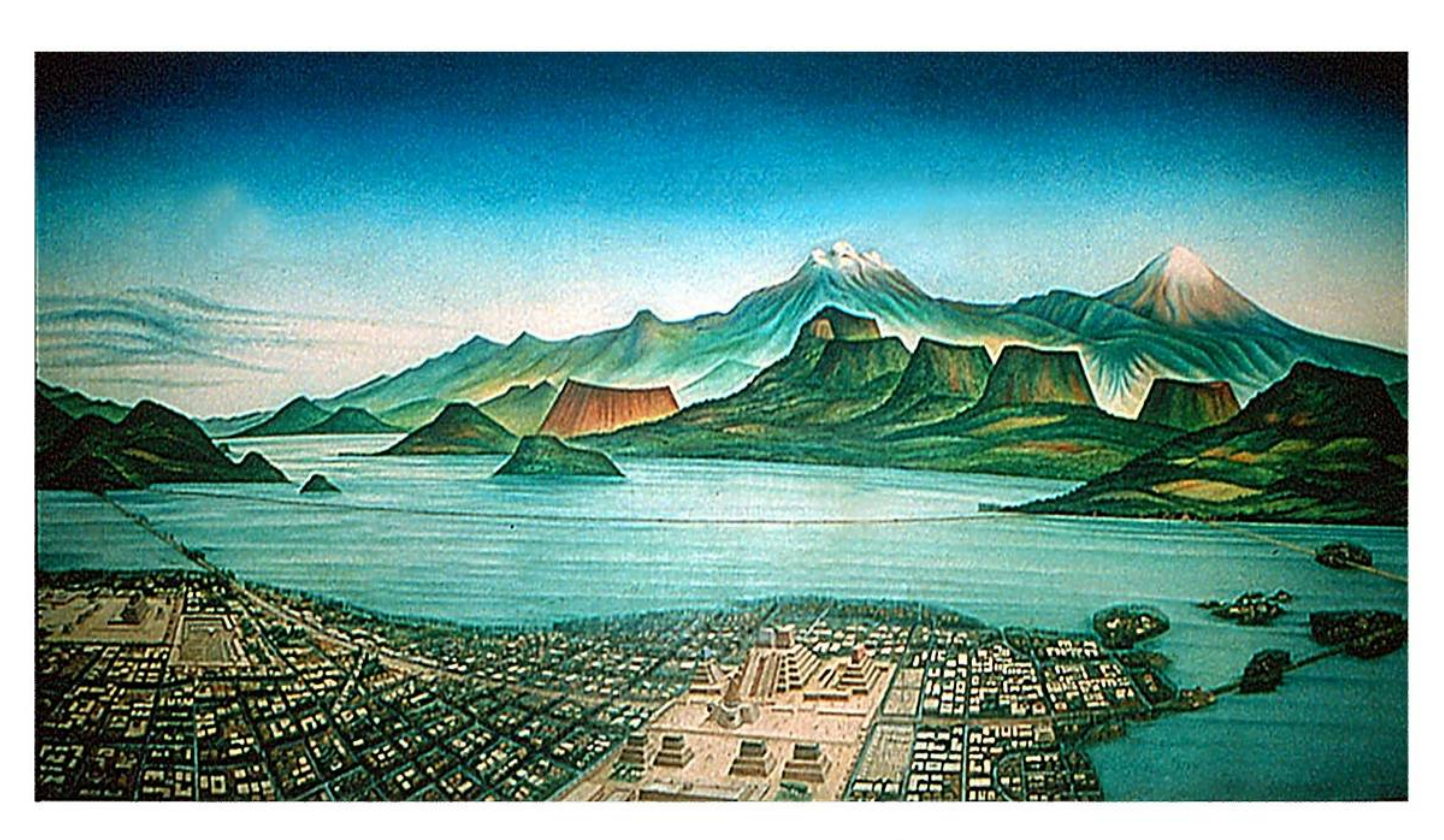


Entre las bajas se encontraron el capitán Juan Velázquez de León, quién había sido fiel a Cortés a pesar de ser pariente de Diego Velázquez de Cuéllar, Francisco de Morla, Francisco de Saucedo,132 Cacama, dos hijas de Moctezuma y Chimalpopoca. El propio Cortés fue herido en una mano. Los supervivientes escaparon por la ruta de Tlacopan, episodio en el que el cronista López de Gómara describió el salto de Pedro de Alvarado en el puente de Toltacacalopan, mismo que fue desmentido por Díaz del Castillo. Todos los cronistas coinciden con el llanto de Cortés en la Noche Triste:

.. «Cortés a esto se paró, y aun se sentó, y no a descansar, sino a hacer duelo sobre los muertos y que vivos quedaban, y pensar y decir el baque la fortuna le daba con perder tantos amigos, tanto tesoro, tanto mando, tan grande ciudad y reino; y no solamente lloraba la desventura presente, más temía la venidera, por estar todos heridos, por no saber adónde ir, y por no tener cierta la guardia y amistad en Tlaxcala; y ¿quién no llorara viendo la muerte y estrago de aquellos que con tanto triunfo, pompa y regocijo entrado habían?

El camino a Otumba

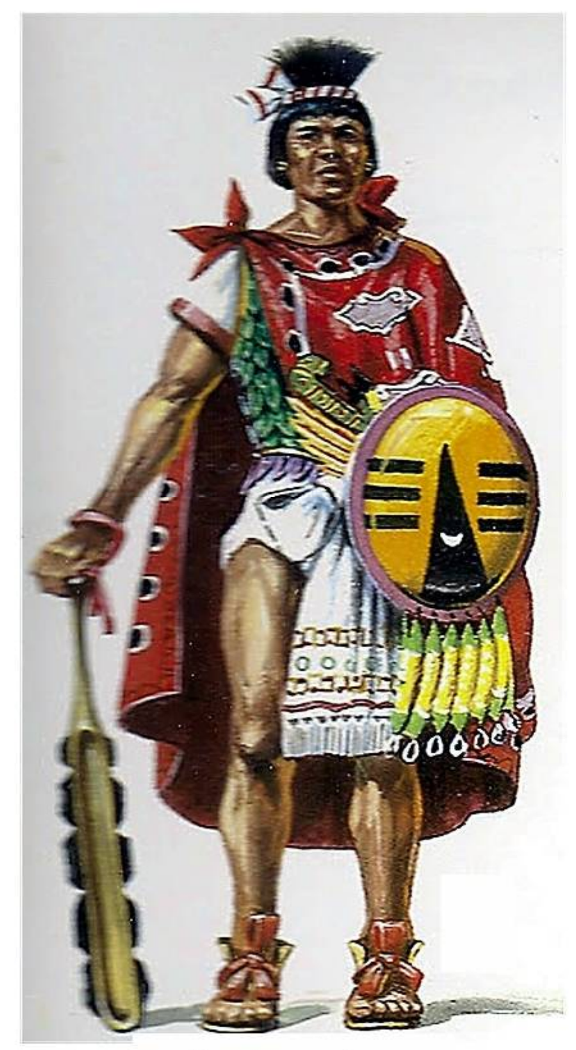
Tras la victoria, los aztecas se entretuvieron festejando con gran pompa y boato su triunfo sobre los despreciados españoles. Estaban muy ocupados conduciendo a los prisioneros castellanos y tlaxcaltecas hacia los altares, ofreciendo sus corazones a los dioses y devorando sus cuerpos como para perseguir a los supervivientes. Además, eran pocos y estaban derrotados, ya no constituían un peligro. Eso creían los aztecas, que pronto comprobarían lo obstinados que eran los españoles. Cortés reagrupó a su tropa y se produjo el terrible recuento. Seiscientos españoles habían quedado en Tenochtitlan, bien en el fondo de los canales, bien en los altares de los templos. Los aliados tlaxcaltecas llevaron la peor parte, pues solo cien habían quedado del millar que salió de Axayácatl. Muchos caballos habían muerto, todos los cañones se habían perdido y los arcabuces que les quedaban estaban arruinados por la pólvora mojada. Seguramente aquel reducido y maltrecho contingente se hubiese entregado al pánico de no ser por su comandante. Cortés no se rendía, animó a sus hombres a seguir adelante. "Vamos, que nada nos falta" fueron sus palabras. Ante aquella demostración, los españoles y los tlaxcaltecas aferraron sus armas y apretaron los dientes, dispuestos a seguir a Cortés a dónde quisiese llevarles. A fin de cuentas, tanto unos como otros eran orgullosos pueblos de guerreros para los que la derrota no era una opción. Cortés y sus capitanes sabían que debían llegar a Tlaxcala, donde podrían reponer fuerzas y preparar la revancha. Para ello, eligieron bordear el lago Texcoco por el norte. La marcha fue dura y penosa. Los indios, enardecidos, les hostigaron con fiereza pero sin orden. El hambre les atacaba con aun más saña. Pero Cortés cabalgaba decidido y con la cabeza alta, tan animoso como siempre. Y así lo hacían Alvarado, Sandoval, Olid y todos los capitanes. Hidalgos castellanos para los que la derrota no era más que un inconveniente. Sus soldados les seguían aguantando estoicamente. Ellos sabían donde se metían cuando zarparon para el Nuevo Mundo, nadie les había obligado. Habían seguido a Cortés porque creían en él, y el extremeño les había hecho dioses. Por un tiempo habían rozado con los dedos la gloria de la conquista, y no iban a permitir que se les escapase. Eran hombres acostumbrados a la guerra y al hambre, que conocían a su enemigo y estaban en paz con Dios.



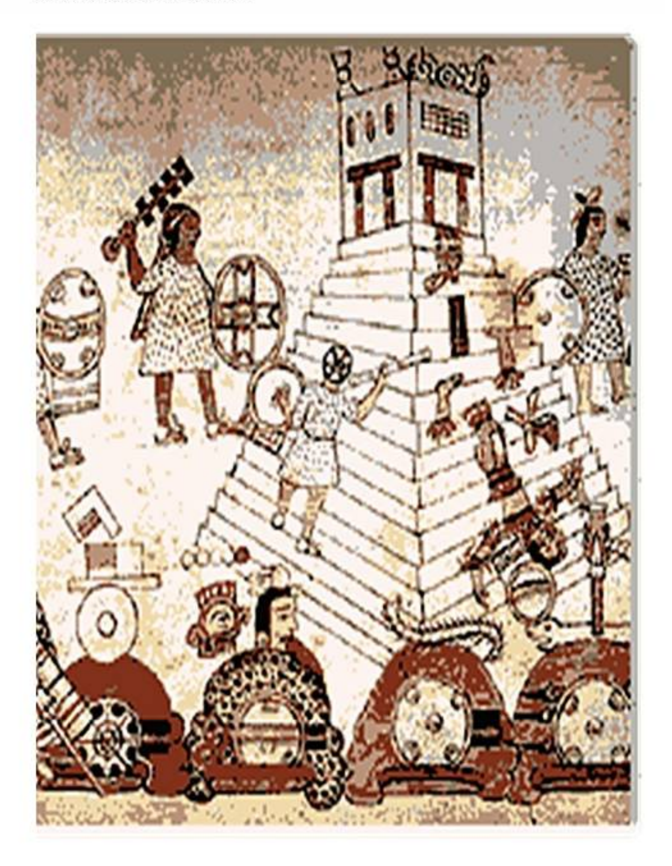
Pintura del Lago de Texcoco, Tenochtitlan Y Sus Alrededores, Museo Nacional de Antropología.

El ejército azteca

Existían dos tipos de guerra en el Mundo azteca: una destinada a la conquista, que generalmente concluía con la quema o destrucción del templo principal de la ciudad enemiga y la captura del botín. Por medio de estas luchas fue como creció el estado azteca hasta formar un auténtico imperio. Pero las continuas victorias forzaron a los aztecas a guerrear cada vez más lejos, lo que suponia un gran problema para una civilización que no contaba con animales de carga. Por ello los pueblos sometidos estaba obligados a suministrar alimentos a los ejércitos aztecas en marcha, principalmente tortas de maíz, y también cederles un porteador o tamane por cada dos guerreros, para que cargase con los víveres y la impedimenta. Estos hombres eran capaces de marchar 24 km diarios llevando sobre sus espaldas hasta 34 kg de peso. Aún así existían graves problemas de logística, lo que impedía las contiendas de larga duración. Por eso mismo tampoco había la posibilidad de mantener un largo asedio si no se dominaba el entorno, lo que convertía a ciudades como Tenochtilán en inexpugnables, también debido a su especial orografía rodeada de un lago y comunicada por unas pocas y largas calzadas. Por ello fue habitual el empleo de la guerra psicológica, la crueldad y la siembra del terror.

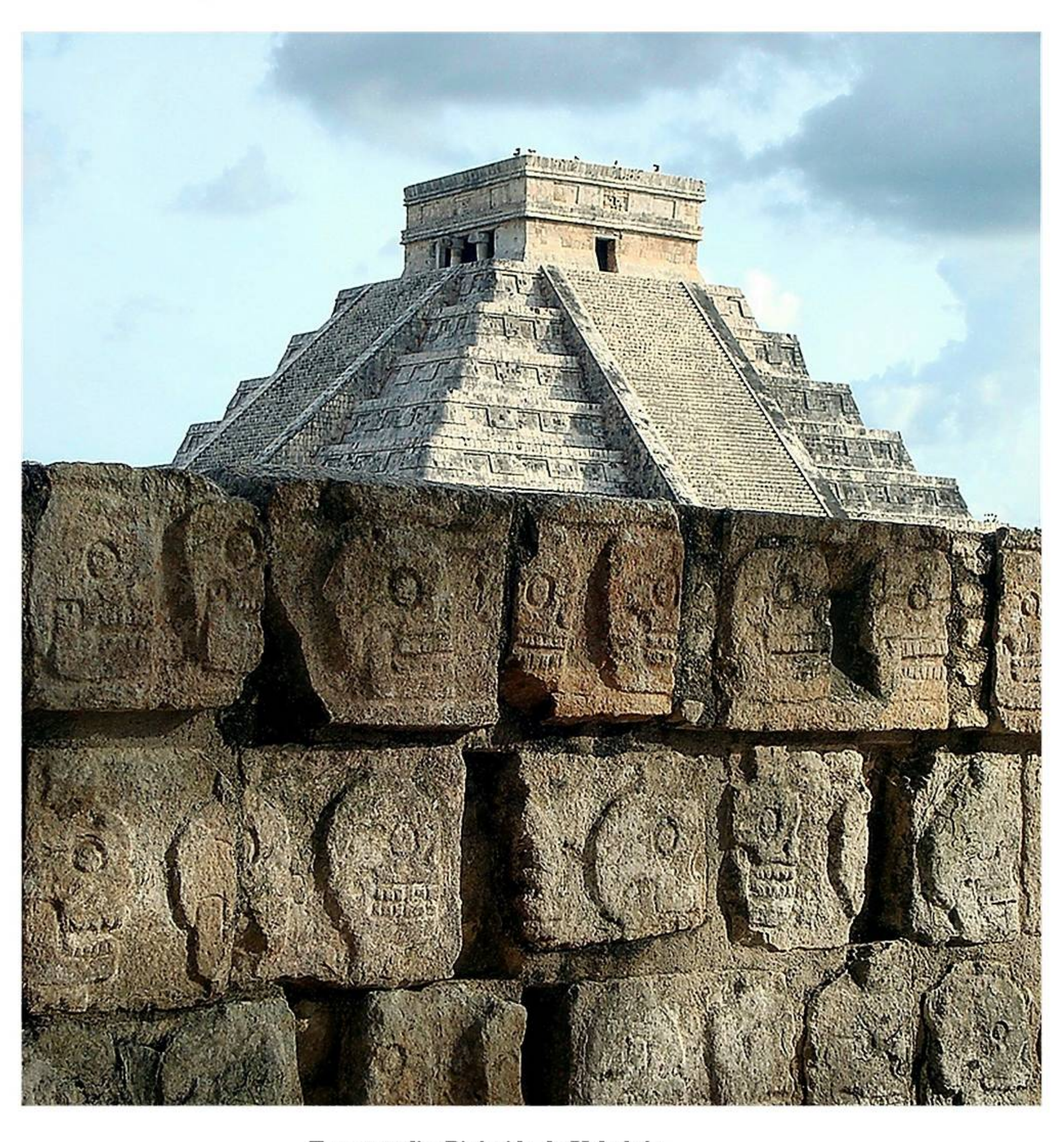


Guerrero azteca



El otro tipo de guerra estaba destinada a la captura de prisioneros para el sacrificio. Tal vez sea ésta una de las instituciones aztecas menos comprensibles para la concepción moderna, las denominadas “Guerras Floridas”, establecidas entre Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan por un lado, y los Estados rivales de Tlaxcala y Huexotzinco, del otro. No fue aquel un pacto de paz, sino de hostilidades permanentes, destinado a proporcionar un material inagotable de guerreros cautivos para el sacrificio ritual. “Flores”, en la imaginaría poética de los aztecas, era una metáfora para designar la sangre humana, mientras que el campo de batalla lo concebían como un jardín de flores. Tlaxcala en sus orígenes fue un estado fuerte, pero acabó rodeado de territorios dominados por los aztecas-mexicas. Existen pruebas de que Tlaxcala, cuando llegaron los españoles, era un estado debilitado y enconado a causa de ese ciclo perpetuo de violencia, y así sus gobernantes y su ejército abrazaron gustosos la causa de Cortés. Los aztecas presumían de queTlaxcala era algo parecido a un "criadero de guerreros" para sacrificar en sus templos.

En este tipo de lucha no estaba bien visto el morir en batalla sino que, si no había otra opción, lo honroso era dejarse atrapar vivo para tener una muerte digna bajo el cuchillo de obsidiana de los sacerdotes tlaxcaltecas. Pero a ningún dios se sacrificaron tantos hombres como al siempre sediento Huitzilipochtli de Tenochtitlán, dios solar y guerrero, protector de los tenochcas, en su gran piramide o teocalli que compartía con Tlaloc, dios de las aguas. Debieron ser tantos los sacrificados que desconocemos los números exactos, pero los españoles se encontraron con miles y miles de calaveras que se exhibían como trofeo cerca de la gran piramide, en el tzompantli. Por ejemplo, en la segunda inauguración de Tenoctitlán, los expertos calculan que durante cuatro días, en catorce altares, se sacrificaron unas 11.000 personas, imaginemos pues el número total durante casi 200 años. Se dió incluso el caso de un noble príncipe tlaxcalteca, Thalhuicate, quien, cautivo de los aztecas, rechazó la libertad ofrecida por el tlatoani, pues se consideraba con derecho a morir bajo el cuchillo de pedernal, al haber sido hecho prisionero en combate tras luchar bravamente.



Tzompantli y Pirámide de Kukulcán



1-Guerrero azteca de la Orden del Aguila.
2-Guerrero azteca de la Orden del Jaguar.
3-Sacerdote azteca.

La finalidad de este conflicto "floral" era enfrentar a un enemigo cuyo status fuera igual o superior al del guerrero y dominarlo sin inflingirle demasiadas heridas. Los prisioneros mutilados no eran válidos para el sacrificio. Por cada hombre que capturaba con vida, el aspirante a guerrero recibía mantos especiales, tocados o estandartes, y así su record militar era visible para todo el mundo en cualquier momento. Los jóvenes que fracasaban a la hora de distinguirse en el campo de batalla capturando enemigos corrían el riesgo de verse sometidos al ridículo y reducidos a vivir una vida humilde. El principio de recompensa pública se extendía más aún una vez el guerrero tenía cuatro o más cautivos unidos a su nombre. Entonces se convertía en un honorable soldado con derecho a su parte del tributo de los estados vasallos, e incluso podía cualificarse para un escaño en el consejo de guerra, que aconsejaba al monarca sobre temas militares. Además, el guerrero era elegible para hacerse cargo de responsabilidades importantes en la vida civil, como administrar las escuelas donde eran entrenados los hijos de los plebeyos. Elaboradas leyes decretaban el atuendo y adornos exactos a los que le daban derecho sus hazañas militares. De hecho, bajo el consejo de Tlacaelel, un general que sirvió como una especie de gran visir a tres monarcas del siglo XV, un héroe de este tipo se convertía en el receptor de las joyas más finas y las mejores capas y escudos. Para mantener la exclusividad de tales recompensas, nadie podía adquirirlas en el mercado. En el "Códice Mendoza" figuran los títulos en insignias que se recibían por las sucesivas capturas, aunque es complejo clasificarlos. Cuando un soldado cogía a su primer cautivo, pasaba a ser un iyac, soldado de primer grado, y recibía una capa decorada con un dibujo de un escorpión o una flor, además de otras prendas; con dos prisioneros, pasaba a ser un cuextecatl, soldado de segúndo grado, recibiéndo un manto orlado en rojo, y vistiendo en adelante en combate una especie de caperuza como tocado; con tres se le concedía una espléndida capa llamada ehehcailacatzcozcatl o “joya retorcida por el viento”. Con cuatro cautivos avanzaban al escalafón superior de guerreros, y se le permitía el privilegio de llevar el pelo a su estilo propio. También recibía nuevas armas, insignias especiales, atuendos adicionales y vestimenta ceremonial. A partir de los cuatro cautivos, cuando pasaba a ser reconocido como tequihuah, o guerrero veterano. A partir de cinco podía engrosar los cuerpos de otomitl, y de seis en adelante los de cuachic o cuauhchichimecatl, pero era muy raro llegar a tanto.

A partir de los tequiuah, los guerreros, por su valor o años de servicio, podían ser admitidos en una de las órdenes militares de élite aztecas: la de Guerreros Águila y la de Guerreros Jaguar, y llevar sus distintivos uniformes y armaduras de algodón. Estas dos órdenes afamadas admitían tanto a nobles como a plebeyos, sin embargo los nobles, cuyos títulos eran hereditarios, superaban con mucho a los otros, porque poseían mayores oportunidades de distinguirse en batalla. Tras su iniciación en el cuerpo, los Águilas y los Jaguares gozaban de muchos privilegios. Como en el caso de otros guerreros de alto status estaban exentos del pago de tributos. Además podían tener concubinas, comer carne humana habitualmente, beber octli (una bebida alcoholica) en público, y cenar en el Palacio Real. Los pocos guerreros que alcanzaban este status desde sus humildes orígenes recibían también tierras; y sus hijos podían heredar la condición de nobles. Cada orden tenía su propia casa en el palacio real de Tenochtitlán: los cuauhcalli. Allí, Águilas y Jaguares celebraban consejos de guerra con el monarca y sus oficiales.



1-Emperador Mexica.
2-General Mexica.
3-Pozhteca azteca.

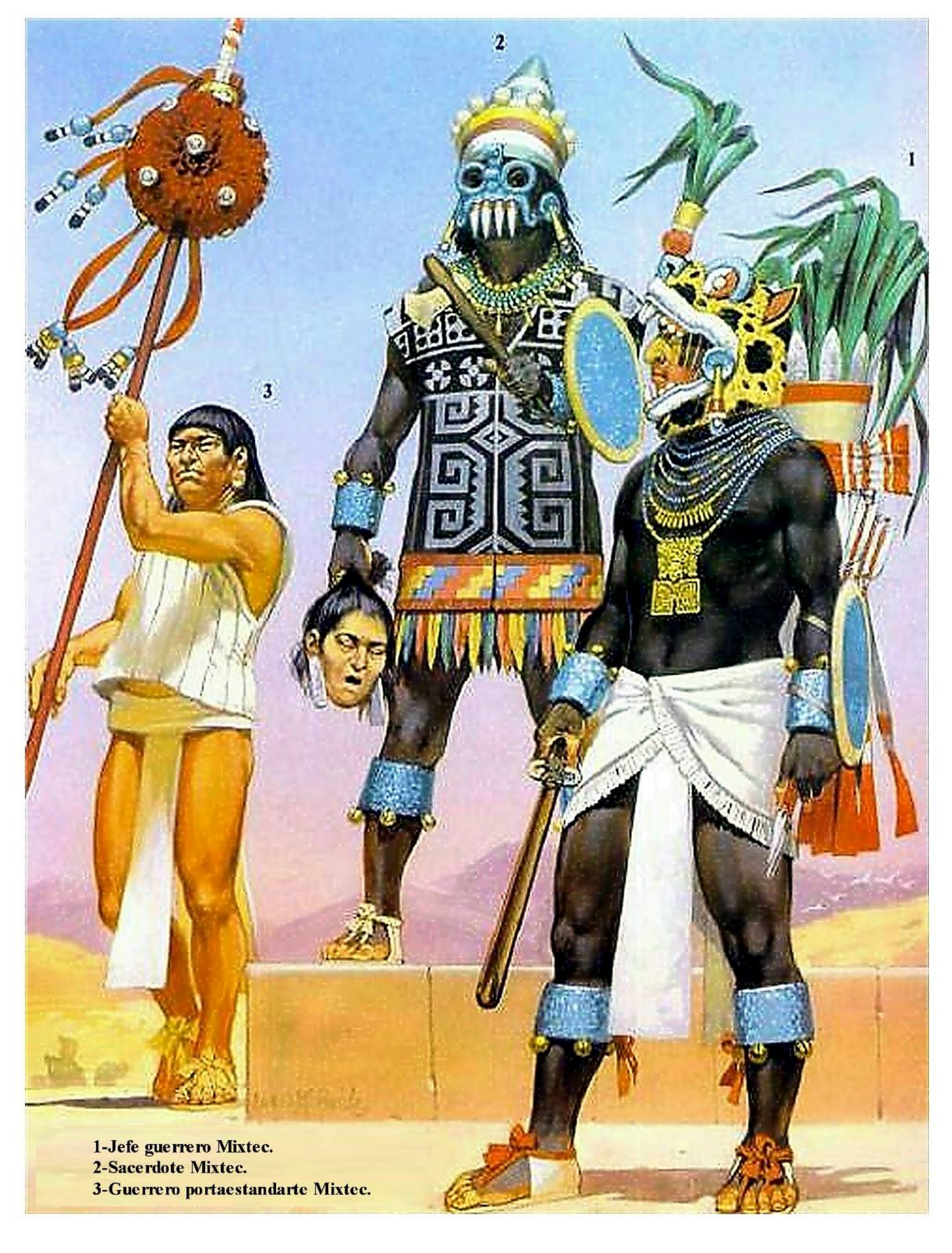
Se reunían también para adorar a Tonatiuh, el dios Sol que los consagraba, y para ocuparse de los asuntos de su propia órden, además de para el placer en forma de festines caníbales y orgías. Los títulos que portaban estos guerreros, representaban a los depredadores naturales del mundo mesoamericano, de tierra y de aire. Los aztecas consideraban al águila como un ave sin miedo, valiente, osada, aleteante y chillona, que podía mirar de frente al sol, cualidades que debían emular su guerreros. Veían al jaguar como cauteloso, sabio, orgulloso, un poderoso animal que desviaba las flechas del cazador antes de revolverse, tenderse, y luego saltar sobre su atacante. El llamado Salón de los caballeros Águila, fue descubierto en las excavaciones del Templo Mayor, cercano al palacio, con impresionantes relieves y decoraciones, los investigadores han supuesto que debía de usarse para algunas ceremonias de la órden.



Dispuestos para la batalla, estos guerreros de élite llevaban atuendos que imitaban al águila o al jaguar. Los arqueólogos han desenterrado esculturas que sugieren la temible apariencia que debieron presentar los guerreros Águila y Jaguar, lo que, unido a las miniaturas conservadas, nos da una amplia idea de sus atavíos. Pero, por el hecho de ascender en el rango, también se ponían en un creciente peligro: los atavíos de su éxito los convertían en un llamativo blanco en el campo de batalla. Entre las demás prestigiosas órdenes estaban los otontin, llamados así por una tribu admirada por su ferocidad; y los cuahchic, o "los rapados", con toda la cabeza afeitada y tintada en rojo y azul, excepto una característica cresta que lucían entremedio, o con un único mechón de pelo trenzado sobre la oreja. Los otontin también lucían ese mechón, pero lo ataban cerca de la otra oreja de modo que se agitara sobre sus cabezas durante la batalla. Los cuauchic en particular eran notables por su valor, luchaban en parejas, y hacían juramento de no dar ni un solo paso atrás en el campo de batalla ni retirarse. Si uno caía muerto o herido, el otro tenía que luchar sólo. Formaron las tropas de choque que ganaron muchas famosas victorias.



1-Arquero azteca.
2-Recluta campesino azteca.
3-Capitán aliado azteca.



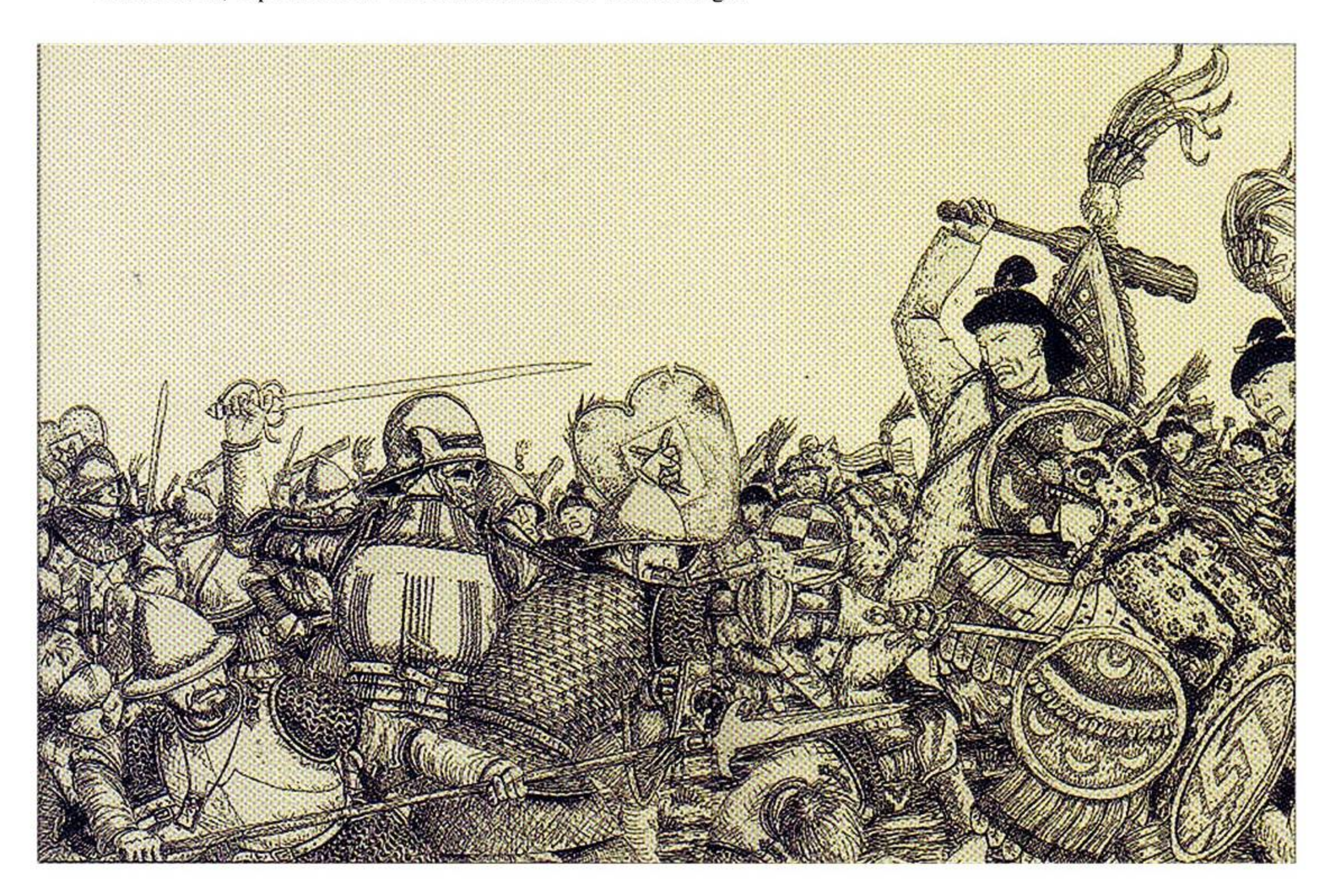
1-Jefe guerrero Mixtec.
2-Sacerdote Mixtec.
3-Guerrero portaestandarte Mixtec.

Tras ellos, los soldados comunes estaban organizados en bandas de 20 miembros, agrupadas a su vez en grandes compañías de 200, 400 y 800 hombres, los calpulli, mezcla de unidad territorial de la capital y de grupo social integrado por parientes, aliados y amigos. Cada distrito urbano de Tenochtitlán proporcionaba un cierto número de estas compañías de "leva", cada una mandada por un oficial elegido de entre los rangos de aquellos del calpulli que habían tomado cuatro o más cautivos. Las compañías estaban dispuestas en regimientos unidos a los cuatro distritos de la capital, dirigidos por familiares del emperador con títulos tan brillantes como tlacatecatl (Jefe de Hombres), que en batalla lucía un enorme estandarte a la espalda, o el tlacochcalcatl (Jefe de la Casa de jabalinas). Cuando se reunía todo el ejército lo mandaba el tlatoani (emperador) en persona o, a veces, el cihuacoatl (sumo sacerdote de dicha divinidad femenina del infraundo, y brazo derecho del emperador), que se ataviaba con una armadura de algodón y un yelmo monstruoso del mismo material representando a la "diosa serpiente". En otras ocasiónes se nombraba un jefe de guerra para mandarlo sólo durante la campaña, el tlacatecutli. Las fuerzas de Tenochtitlán eran reforzadas por tropas adicionales proporcionadas por las otras dos ciudades de la Triple Alianza, Texcoco y Tlacopán, con un sistema similar. Por último, se empleaban algunos mercenarios, como los numerosos arqueros de las tribus otomíes, que actuaban en defensa del Estado azteca. Mucho se ha dicutido sobre el volumen de los ejércitos aztecas, pero hoy se sabe que las fuentes españolas tienden a la exageración. Los historiadores más rigurosos hablan de cifras de 20.000 guerreros para Mexico-Tenochtitlán, y otros tantos entre las otras dos ciudades de la Triple Alianza, más por parte de los alcohuas de Texcoco que de los tecpanecas de Tlacopan. A esto se sumarían los contingentes de los pueblos tributarios, que en las campañas en regiones alejadas serían más numerosos que las fuerzas aztecas, más las interminables filas de porteadores. Pero éstos serían los números totales, y sería improbable que se movilizaran todos para una campaña.

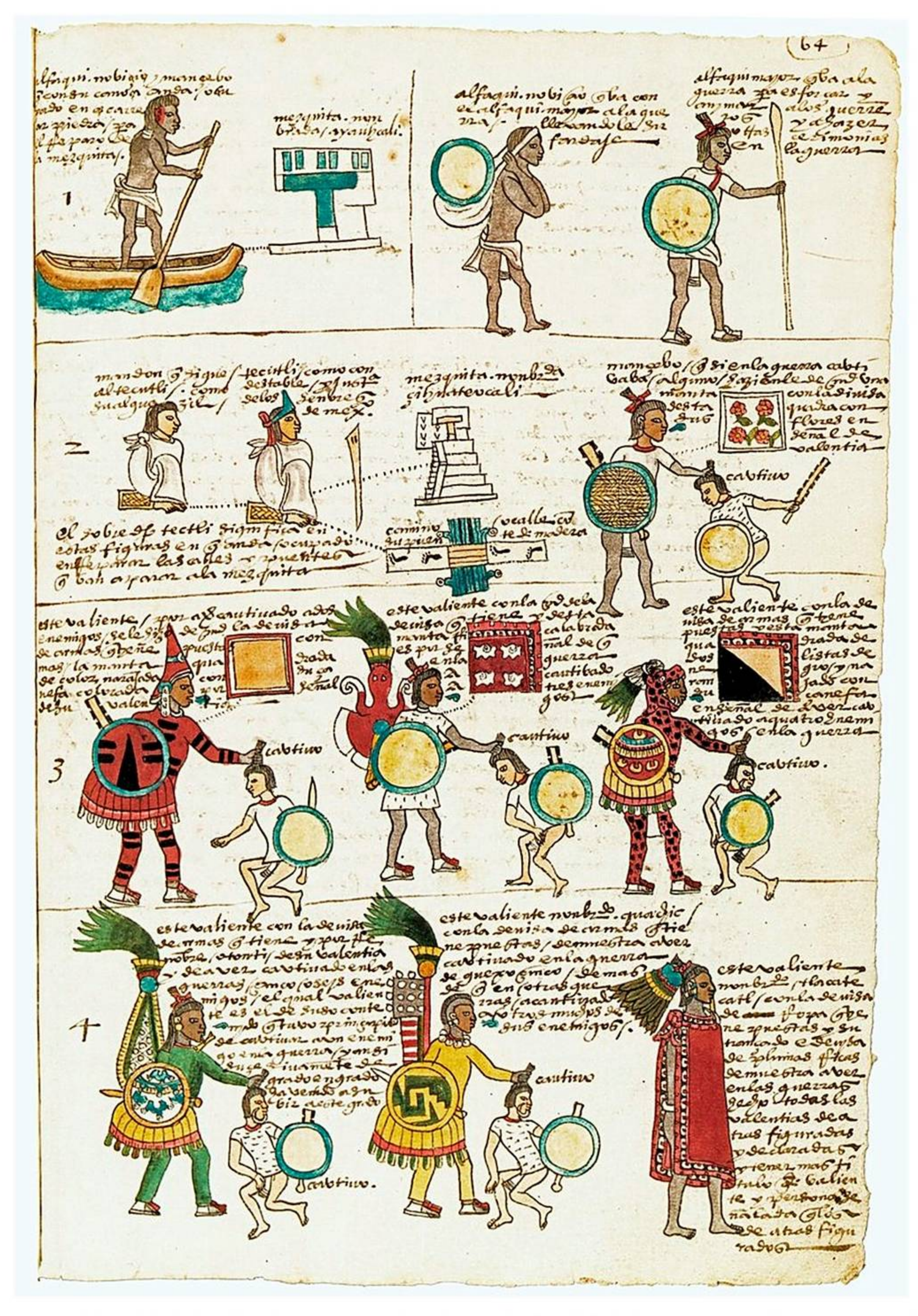


Línea de batalla azteca con dos cuahchic en vanguardia

La táctica más habitual de los ejércitos mexicas era el ataque frontal con abrumadoras masas de guerreros precedido de una lluvia de proyectiles. A continuación seguía la carga de los guerreros especializados en el combate cuerpo a cuerpo, a los que seguían ayudantes u esclavos con cuerdas para atar los pies y manos del enemigo que su amo pudiera capturar. El principal defecto de este tipo de formación era que no se sacaba todo el partido posible de una gran cantidad de combatientes, pues solamente luchaban los hombres de las primeras filas. Para evitar esto, los mexicas tendían a formar un frente lo más largo posible, por lo que la fuerza más numerosa podía desbordar al enemigo por uno o los dos flancos, o forzarle a desplazar sus tropas hacia las alas de la formación, lo que volvía peligrosamente frágil su centro. Los oficiales, con sus característicos estandartes a la espalda, se movían por la parte trasera de sus unidades, atentos a cualquier fractura o debilidad que se apreciasen en las propias filas o las del enemigo. La información era rápidamente transmitida mediante tambores o silbidos, para que a ese punto acudieran tropas de refresco que taponaran las brechas propias o profundizaran las ajenas hasta dar el golpe de gracia al ejército rival. Para conseguir una mayor fuerza en el choque, los combatientes mejor preparados por su equipo y experiencia luchaban en las primeras posiciones. Cuando a lo largo de la batalla la fatiga iba restando ímpetu a estos primeros guerreros, otros les sustituían desde atrás. Gracias a éste sistema se podía mantener la presión sobre el enemigo por largos periodos de tiempo, lo que hacía que los combates pudiesen llegar a durar varias horas. El tipo de lucha donde predominaban las armas contundentes, exigía frecuentemente el uso de formaciones abiertas, donde hubiese el espacio suficiente para usarlas. También era frecuente que la batalla derivase hacia una serie de combates individuales, especialmente entre los luchadores de alto rango.



Cuando las fuerzas de ambos ejércitos estaban igualadas y no había posibilidad de romper el frente con ataques frontales, los mexicas recurrían a otras tácticas mucho más complejas y que requerían una gran disciplina y organización. Las fuentes españolas nos confirman que los pueblos guerreros de Mesoamérica eran expertos en el uso de "tretas y artimañas", como los falsos movimientos de tropas o las retiradas fingidas con la que atraer al enemigo hacia alguna encerrona en algún lugar desfavorable donde tenderle una emboscada.



Esta página del Codice Mendoza muestra el cambio gradual de tlahuiztli y armamento de un guerrero al progresar a través de diferentes rangos desde plebeyo, a tameme, a guerrero, a captor de prisioneros, y después a noble progresando en las sociedades guerreras desde guerrero noble a "guerrero águila", a "guerrero jaguar", a "Otomitl", a "guerrero rapado" y finalmente a "tlacateccatl.



1-Guerrero de la Orden del Jaguar.
2-Oficial de élite de la Orden del Jaguar.
3-Capitán Tlaxcalteca.



1-Arquero Tlaxcalteca.
2-Soldado Tlaxcalteca.
3-Soldado de élite Tlaxcalteca.

El objetivo de los ataques de flanqueo y de las maniobras de falsa retirada era conseguir rodear a las fuerzas del enemigo en una posición que les fuera desfavorable. Pero los astutos estrategas precolombinos nunca cerraban completamente el cerco, pues no hay combatientes más fieros que los que luchan sin esperanza. En unas guerras donde la captura significaba la muerte segura en las piedra de sacrificio, aquellos que se veían si posibilidad de escapatoria pelcaban con tal bravura que más de una vez habían dado la vuelta al resultado de la batalla, haciendo de la derrota una victoria (lo que demuestra que los aztecas no deseaban tanto el morir en la piedra de sacrificio, como algunos de sus poetas señalaban tanto, siendo probablemente la verdadera causa de éstas canciones la de insuflarles valor a su guerreros). Por eso, para evitar éste vuelco del resultado, los aztecas acostumbraban a dejar, una vez rodeado el enemigo, un pasillo de salida, una puerta de escape que les hiciera volver la cabeza y pensar en la salvación más que en la lucha. Si el número de guerreros era amplio y el hueco por donde retirarse pequeño, podía aparecer el pánico, que fácilmente llevaba a la desbandada general. Ese era, justamente, el momento en que los combatientes derrotados eran más vulnerables. Los mismos guerreros que de haberse visto totalmente perdidos habrían luchado como fieras, eran capturados con facilidad para que regaran con su sangre las gradas del templo de Huitzilopochtli.



Emboscada azteca a los huastecas

Aztec weaponry and equipment

El armamento del ejército azteca incluyendo sus lanzas, jabalinas y flechas que solían tener una punta de madera endurecida al fuego, aunque también las había con punta de hueso y de piedra afilada. Sin embargo, su armamento era muy inferior a las espadas de hierro, las ballestas y los arcabuces de las tropas españolas. El poder azteca estaba en el número, con una superioridad aplastante sobre las tropas españolas, que durante la campaña de conquista nunca superó los 1300 hombres en sus mejores momentos y en la decisiva batalla de Otumba apenas alcanzaban el medio centenar frente a un ejercito estimado en 40.000 aztecas. La falta de estrategia seria el punto débil azteca.



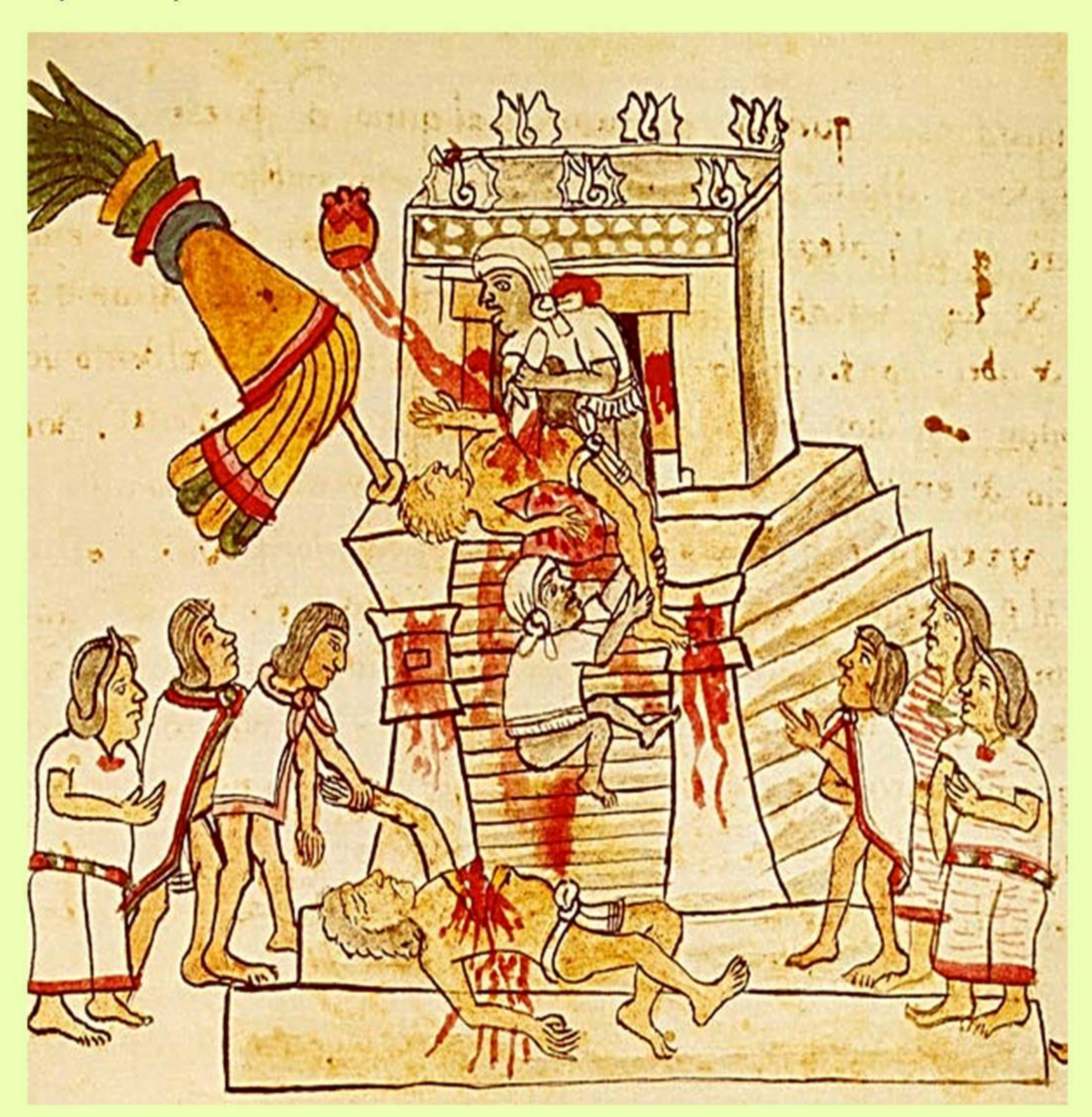
Cuchillo de pedernal de hoja afilada y serrada.

Esta es la espada empleada por los guerreros aztecas, elmacuahuitl, un mazo de madera incrustado de afilados trozos de obsidiana. La obsidiana, un vidrio volcánico tan afilado que podía cercenar la cabeza de un caballo, era muy eficaz, pero sólo en los primeros golpes, porque luego perdía rapidamente su filo.



En cuanto a la protección de sus guerreros tenían un escudo redondo llamado Chimalli, y con el cuerpo cubierto por una especie de jubones de algodón para frenar las puntas de las flechas. Poco podían hacer esos jubones contra los arcabuces o las balas de cañón, aunque había muy pocos arcabuces y las armas más usadas por los españoles eran la espada de hierro , las lanzas de hierro y los dardos disparados por las potentes ballestas. Además, los indios no usaban ninguna táctica de combate , cuando mataban a su líder abandonaban la lucha y tampoco tenían el instinto de matar, pues en sus combates buscaban capturar al enemigo para usarlo en los sacrificios rituales o como esclavos.

La primera experiencia del azteca en el campo de batalla se limitaba a cargar con el escudo de un guerrero y observar la acción, pero la segunda requería ya que participara, junto con hasta cinco de sus compañeros novicios, en capturar vivo a un enemigo. El cautivo era llevado entonces a los hombres a cargo del sacrificio, que lo mataban extrayéndole el corazón palpitante. Entonces el cuerpo era arrojado por las escalinatas del templo y el corazón latente a los fuegos fatuos. El cuerpo era dividido entre los muchachos participantes para su consumo ritual: El muslo derecho y el torso correspondían al joven que se había comportado más heroicamente; el muslo izquierdo iba al segundo joven más valiente; el brazo derecho al tercero, y así sucesivamente hasta que no quedaba ninguna porción. La carne humana era cocinada y preparada antes de ser comida por los familiares del joven. No eran extrañas estas escenas de canibalismo ritual entre los aztecas, ante la numerosa cantidad de carne que representaban los sacrificados y la falta de proteínas en la dieta mesoamericana.



Escena que representa el sacrificio ritual del guerrero y el reparto del cuerpo

El ejército español

Militarmente los conquistadores poseían algunas ventajas tecnológicas sobre los pueblos originarios, especialmente las armas de fuego y el acero. Por otra parte las civilizaciones originarias tenían la ventaja del número, aunque la desunión y enemistades entre los pueblos indígenas jugó a favor de los españoles. En todos los casos las naciones indígenas cuya conquista pretendían los españoles superaban a estos en número: en promedio los españoles peninsulares nunca superaron el 2% de la población de América. Sin embargo era habitual que los conquistadores españoles realizaran alianzas para formar ejércitos numerosos. El ejército con el que Hernán Cortés atacó Tenochtitlán estaba integrado por 200.000 soldados, de los cuales menos del 1% eran españoles. Sin embargo a nivel táctico los españoles eran muy superiores a aztecas e incas, el modo de lucha era diferente, mientras los indígenas trataban de capturar prisioneros para sacrificar a sus dioses, los españoles solían matar al enemigo en el cuerpo a cuerpo, lo que unido a su armamento más eficaz causaban gran mortandad entre los indios.



Oficial de caballería del ejército de Hernán Cortés

A pesar de que muchas civilizaciones americanas habían desarrollado métodos avanzados para el tratamiento y fundido de los metales (oro, plata, bronce, estaño, cobre), este conocimiento se aplicó principalmente para la elaboración de objetos religiosos, artísticos y simbólicos, así como de utensilios domésticos de uso cotidiano. Sólo los quechuas y los purépechas elaboraban armas de cobre, pero estas no alcanzaban el filo y dureza del hierro y el acero. Los cascos y armaduras de hierro que utilizaron los conquistadores constituyeron un importante factor de defensa personal. Sin embargo, la depurada tecnología textil de las civilizaciones andinas, que permitía tejidos de hasta 500 hilos por pulgada estructurados en capas sucesivas, les permitió desarrollar eficientes armaduras de tejido acolchado (el escaupil) que fueron adoptadas finalmente por los españoles, abandonando sus cascos y corazas metálicas, ya que estas no eran adecuadas para climas tropicales, tanto por el calor que daba a los portadores como por la corrosión que sufrían.



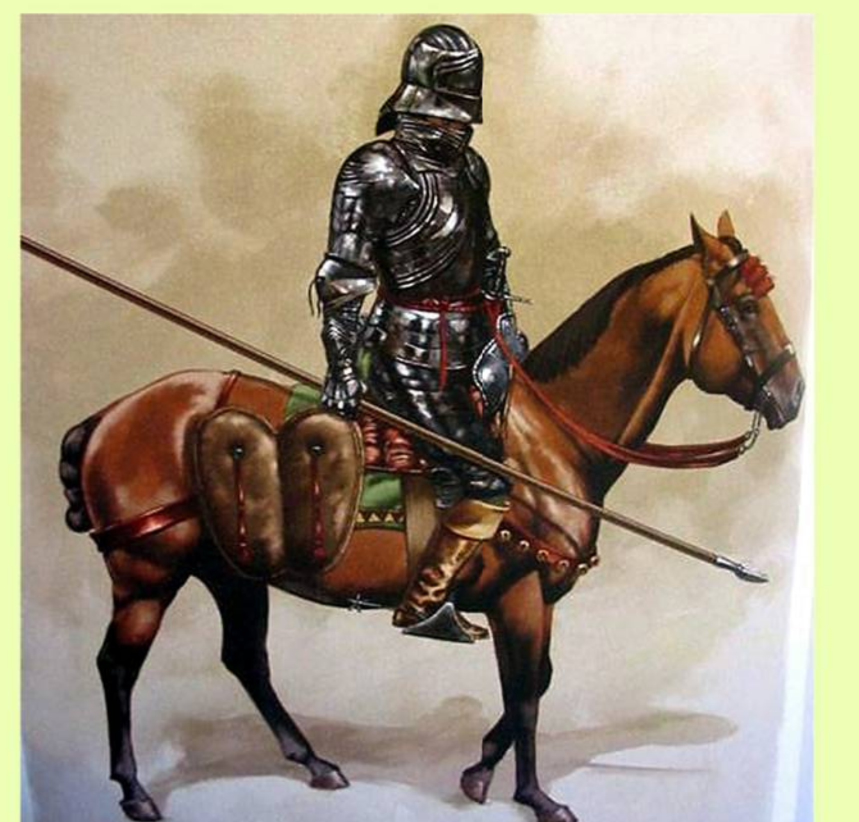
En el primer momento de la conquista las armas de fuego y en especial los arcabuces causaron gran impresión debido al estruendo. Pero su efecto militar fue escaso. Las espadas de acero y de hierro, los cuchillos y las armaduras demostraron ser mucho más efectivos militarmente. Por esta razón, cuando alcanzaban el dominio de alguna nación, los españoles prohibían el acceso a las armas de hierro por parte de los pobladores sometidos. Los animales fueron otro factor militar. Por un lado, la introducción del caballo por parte de los españoles, les permitió en algunos casos moverse con rapidez y lanzar rápidos ataques. Sin embargo en las zonas montañosas y selváticas, los españoles se mostraron menos adaptados tecnológicamente que las culturas amerindias, que utilizaban la llama y técnicas especiales para construir caminos y puentes adaptados a ese tipo de terrenos. En algunos casos los pueblos originarios, principalmente en Norteamérica, la Araucanía, la pampa y la Patagonia, se apropiaron del caballo y desarrollaron técnicas de adiestramiento y monta, y se volvieron un factor decisivo para rechazar a los conquistadores. Los españoles utilizaron también perros para rastrear y atacar indígenas y esclavos en la selva y en los bosques. Tambien se uzaban para asustarlos.

La forma de hacer guerra de los españoles, como la de la mayoría de los europeos era más sangrienta e involucraba más guerreros que los que los indígenas americanos estaban acostumbrados a utilizar. Las armas de hierro y acero producían lesiones tan evidentes como las de las flechas envenenadas. Además, algunos pueblos originarios no tenían la costumbre de matar gente en el campo de batalla, sino que los capturaban y los mantenían para ocasiones de sacrificios rituales, o comérselos en festivos banquetes. De ahí que las prácticas europeas en la guerra adquirieran un carácter más brutal. Pero el factor decisivo en la derrota de las civilizaciones americanas fue el colapso demográfico. Entre los investigadores y sectores sociales no hay consenso sobre las causas de ese colapso, atribuyéndolos unos a un genocidio, otros a la introducción de nuevas enfermedades y un tercer grupo a una combinación de ambas causas. El investigador norteamericano H. F. Dobyns ha calculado que un 95% de la población total de América murió en los primeros 130 años después de la llegada de Colón. Por su parte, Cook y Borak, de la Universidad de Berkeley, establecieron luego de décadas de investigación, que la población en México disminuyó de 25,2 millones en 1518 a 700 mil personas en 1623, menos del 3% de la población original. En 1492 España y Portugal juntas no superaban los 10 millones de personas. Hay un cierto consenso en considerar que el colapso demográfico de la población original de América fue la causa principal de su derrota militar. Sin embargo nunca hubo voluntad de exterminio de la población indígena por parte de los españoles, sino que inicialmente lo que pretendían era someter a la población para explotar los recursos. Así fue al menos hasta la promulgación de las Leyes de Burgos y demás Derecho indiano, que mostraban una seria preocupación por parte de la Corona por proteger de los abusos a los indígenas sometidos. El historiador estadounidense Charles Mann dice que España «no habría vencido al Imperio (azteca) si, mientras Cortés construía las embarcaciones, Tenochtitlán no hubiera sido arrasada por la viruela en la misma pandemia que posteriormente asoló el Tahuantinsuyu. La gran ciudad perdió al menos la tercera parte de población a raíz de la epidemia, incluido Caitlahuac».



Arcabucero español

Los conquistadores eran en general jóvenes. Los caudillos no eran jóvenes ni adolescentes como el resto de la hueste. Eran, más bien, hombres maduros. Ni jóvenes ni ancianos, porque al mozo se le pierde el respeto y al viejo la fuerza. Los caudillos de la conquista de México (Cortés, Alvarado) tenían 34 años. Francisco Pizarro, fue el mayor de todos. Por eso, los españoles le decían "El Viejo" y los incas le llamaron el "Apu Machu". La relación entre los soldados rasos y los caudillos que figuraban como jefes, era extremadamente vertical; serviles los primeros y autoritarios los segundos. La autoridad del caudillo era asegurada por el encargo real, la experiencia y el control del botín. En algunas ocasiones, éste tuvo que recurrir a extremas proezas para asegurar su autoridad, como Hernán Cortés cuando mandó quemar sus naves o Francisco Pizarro cuando trazó la raya con su espada en la isla del Gallo. A partir de ese tipo de acciones, la soldadesca comenzó a verlos como héroes, figuras legendarias. En el caso de la conquista del Perú, la disciplina se mantuvo férrea hasta antes del reparto del botín. Después de ello, se desataron las bajas pasiones, asesinatos, actos de indisciplina y guerras civiles. Otra característica de los conquistadores era que no provenían de la nobleza. Julio R. Villanueva Sotomayor nos dice que un sólo el 30% eran hidalgos, el grado más bajo de la nobleza española. El resto era de la clase popular. La empresa de la conquista era un medio (probablemente el único en la España de la época) de ascenso social en una sociedad rígidamente estratificada.



Caballería pesada española

1-Rodelero español.
2-Arcabucero español.
3-Piquero español.

1

2

3



Infantería. Espadachín y piquero



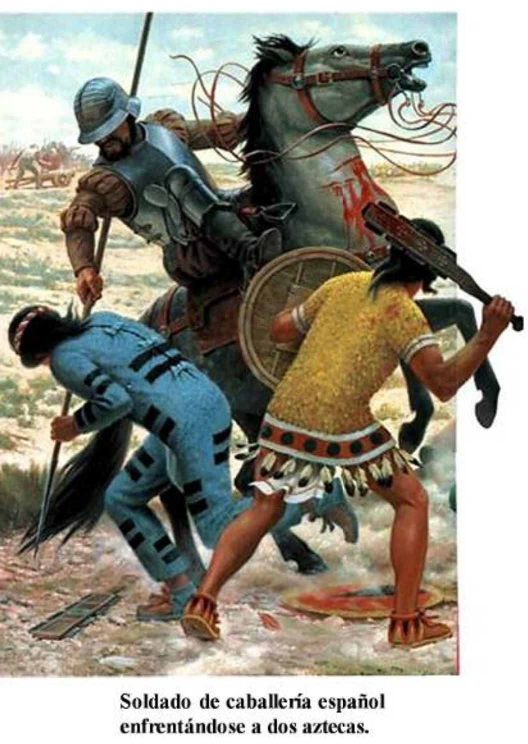
Arcabucero y ballestero españoles



Hidalgo, arcabucero y rodelero españoles



Caballero con armadura a caballo y perro de rastreo. 1500-1540.



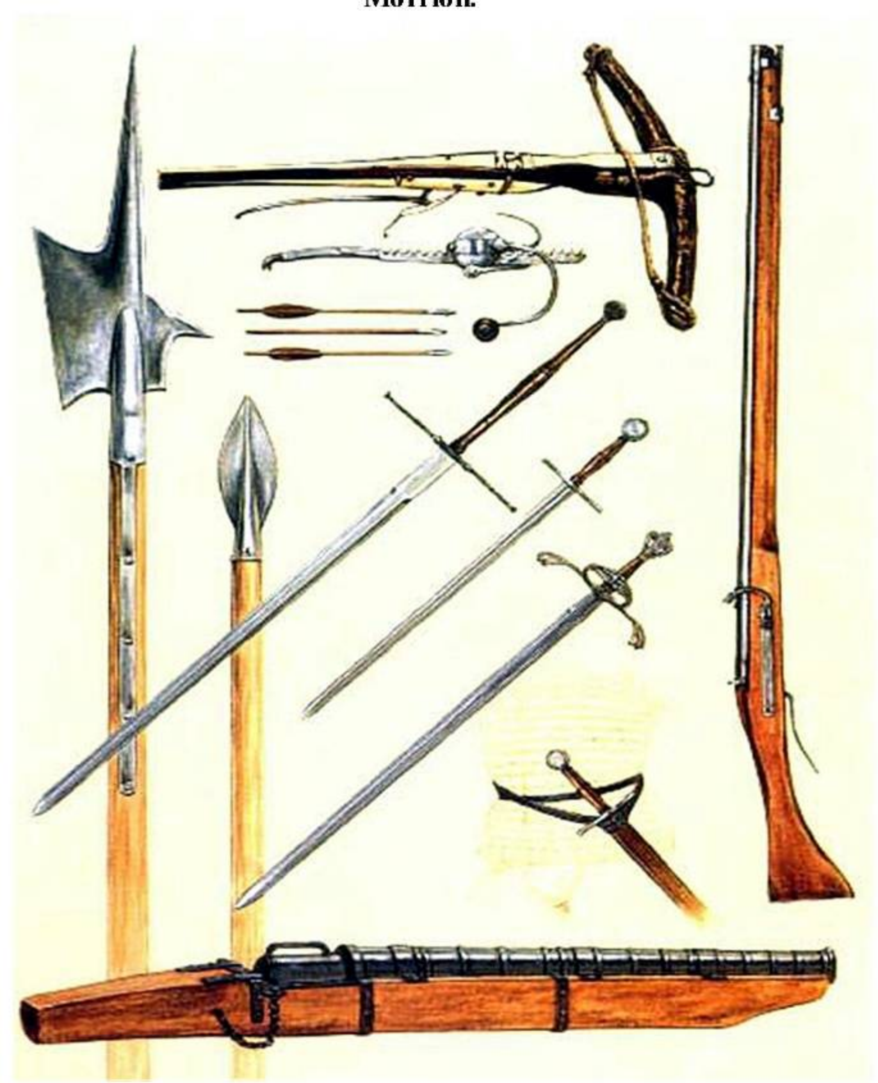
Soldado de caballería español enfrentándose a dos aztecas.

Soldados españoles protegiéndose de posibles emboscadas aztecas.



El morrión era un casco que apareció en la Castilla de principios del siglo XVI que cubría la cabeza de los antiguos caballeros; su forma era algo cónica y contaba de ordinario con una cresta casi cortante. También tenía ala ancha, levantada y abarquillada que terminaba en punta por delante y por detrás. En la cumbre o cimera, casi siempre curva, presentaba bien una especie de gancho, uña o botón, bien una punta afilada. Aunque el morrión lo utilizaban particularmente la infantería o los peones, no por eso dejaban de llevarlo los caballeros y personajes notables a causa de ser más ligero que el yelmo y dejar el rostro descubierto para poder respirar más fácilmente.

Morrión.





Armamento de los conquistadores

LA BATALLA DE OTUMBA

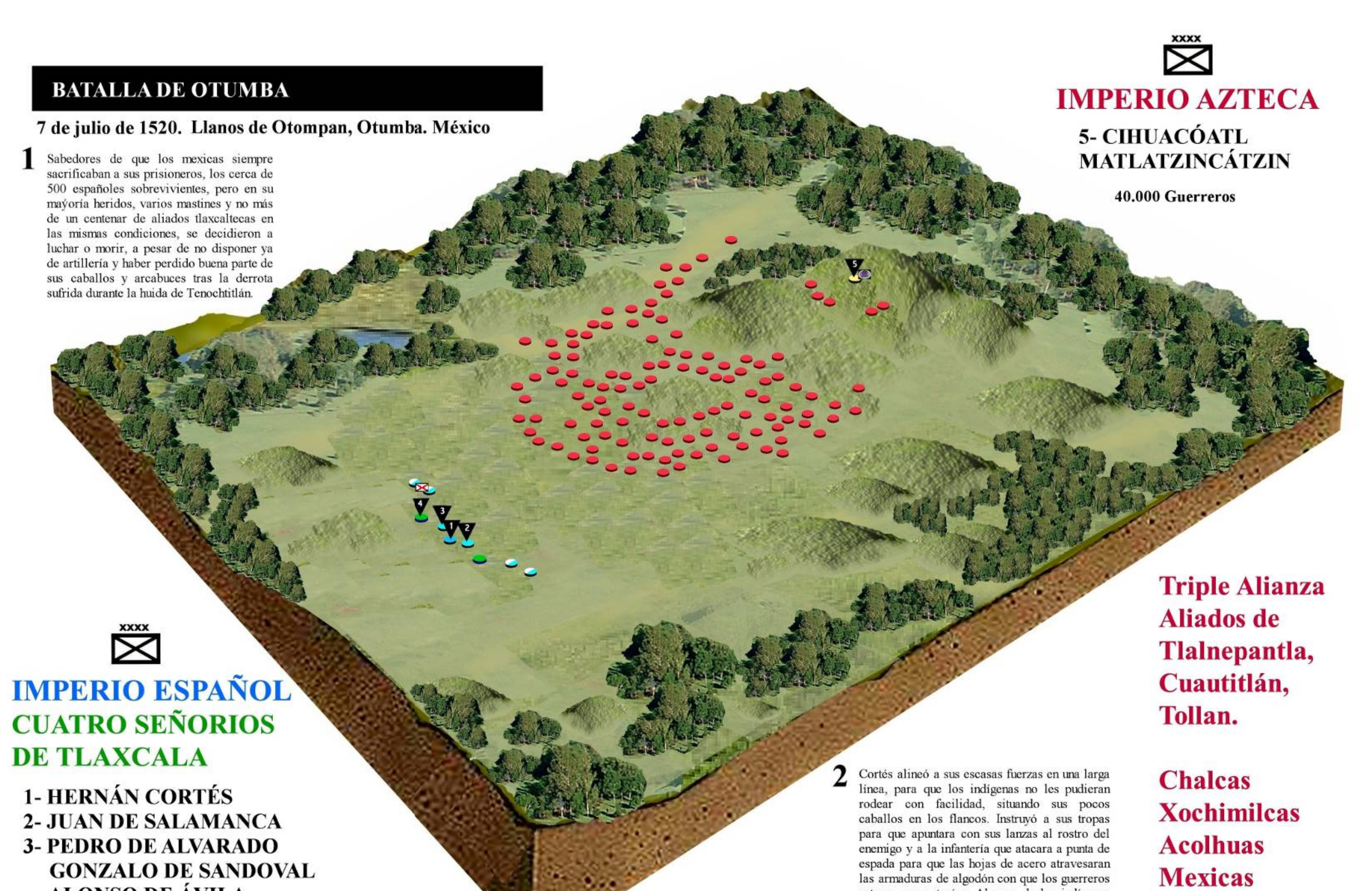
El 7 de julio de 1520 los hombres de Cortés llegaron al valle de Otumba. Ante ellos encontraron formada una marea de indios que bloqueaba el camino. Los españoles recorrieron con la vista el contingente enemigo. Miles de guerreros, con sus macanas, lanzas y arcos, con sus pendones y estandartes ondeando, les aguardaban. En las primeras líneas se agrupaban las cofradías militares del Jaguar y del Águila, cuyos miembros, con sus trajes que imitaban a estos depredadores, conformaban la élite del ejército azteca. Los aztecas habían pregonado su victoria sobre los extranjeros y las cabezas barbadas de los españoles enviadas a las ciudades aliadas habían sido una elocuente muestra de que ni los misteriosos "dioses" podían vencer al poder mexica. La Triple Alianza, compuesta por Tenochtitlan y las vecinas Texcoco y Tacuba, había reunido a todos sus efectivos para terminar el trabajo empezado la "Noche Triste". Los sacerdotes habían sido muy claros, los dioses pedían la sangre de todos los españoles y no faltaban guerreros dispuestos a conseguir el favor de alguna deidad llevando a un orgulloso español hasta el altar. Aquel día en Otumba todo indio esperaba poder capturar a algún extranjero. La guerra ya estaba ganada, aquello era ante todo una oportunidad de ganar gloria y recuperar el prestigio de los invencibles aztecas.



BATALLA DE OTUMBA

7 de julio de 1520. Llanos de Otompan, Otumba. México

1 Sabedores de que los mexicas siempre sacrificaban a sus prisioneros, los cerca de 500 españoles sobrevivientes, pero en su mayoría heridos, varios mastines y no más de un centenar de aliados tlaxcaltecas en las mismas condiciones, se decidieron a luchar o morir, a pesar de no disponer ya de artillería y haber perdido buena parte de sus caballos y arcabuces tras la derrota sufrida durante la huida de Tenochtitlán.



2 Cortés alineó a sus escasas fuerzas en una larga línea, para que los indígenas no les pudieran rodear con facilidad, situando sus pocos caballos en los flancos. Instruyó a sus tropas para que apuntara con sus lanzas al rostro del enemigo y a la infantería que atacara a punta de espada para que las hojas de acero atravesaran las armaduras de algodón con que los guerreros aztecas se protegían. Algunos de los indígenas portaban las espadas españolas, sacadas de los canales de Tenochtitlán la Noche Triste, pero la inmensa mayoría llevaban armas de obsidiana.

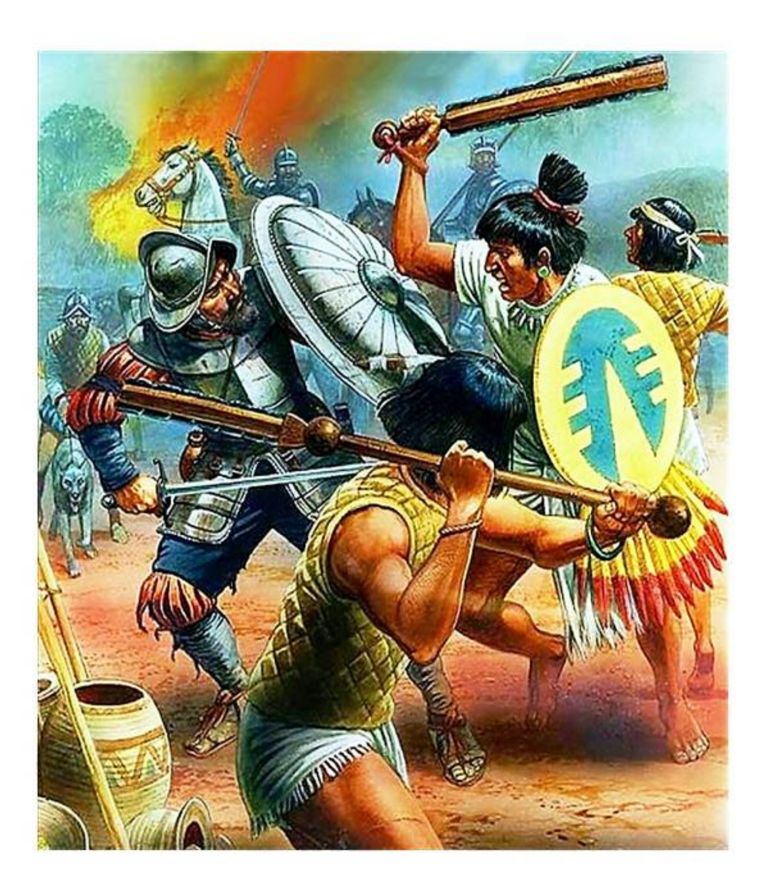
Así lo pensaban los nobles de Tenochtitlan y así lo creía el nuevo tlatoani Cuitlahuac. Aquella tarea se encomendó a la segunda persona más importante del imperio, el ciuacoatl Matlatzincatzin. Este era la mano derecha del emperador, su gran visir y comandante en jefe del ejército. También era el sumo sacerdote de Ciuacoatl, "la Mujer Serpiente", una salvaje deidad de los inframundos de la que tomaba el nombre de su cargo. Portando el estandarte sagrado de su rango, Matlatzincatzin aguardaba rodeado de sus generales la llegada de Cortés, al cual esperaba poder sacrificar en nombre de su diosa. Cuando los españoles vieron el enorme ejército que se hallaba ante ellos, supieron que iban a morir. No había ninguna oportunidad, habían llegado al final de la aventura. Conscientes de ellos, se encomendaron a Dios y decidieron que fuese un final memorable. Dejarían el mundo como cristianos, en paz con el Señor, y como españoles, con la espada chorreando sangre india. Todos sabían el destino que los aztecas deparaban a los prisioneros. Ningún español más regaría con su sangre un templo pagano. A la orden de sus capitanes, los escasos cuatrocientos españoles, heridos y hambrientos, formaron ante el rugiente océano enemigo. Los piqueros se colocaron tras los rodeleros, mientras los ballesteros formaban alas dispuestas a cubrir a sus compañeros. Santiguándose o maldiciendo, todo español ocupó su puesto. A su lado se situaron los cien fieles tlaxcaltecas, miembros de un linaje guerrero cuyo odio hacia los aztecas se remontaban hasta perderse en la memoria. Ningún tlaxcalteca traicionaría aquel día a sus aliados, aquellos misteriosos hombres venidos del mar que les habían ayudado a entrar en Tenochtitlan no como materia prima para sacrificios, sino como conquistadores.



Cihuacóatl

Mitad mujer, mitad serpiente es considerada como la primera en dar a luz. Ayudó a Quetzalcóatl a construir la presenta era de la humanidad, moliendo huesos de eras previas y mezclándolos con sangre. Es madre de Mixcóatl, al que abandonó en una encrucijada de caminos. La tradición cuenta que regresa frecuentemente para llorar por su hijo perdido, pero sólo encuentra un cuchillo de sacrificios. Ciucóatl regía sobre el Cihuateteo, el lugar donde perecían las mujeres nobles que habían muerto durante el parto.
También dice la leyenda que surgió de forma fantasmal para advertir sobre la destrucción del imperio de Moctezuma, tomando después el popular nombre de La llorona.

Cortés agrupó a sus pocos jinetes. De ellos dependería la batalla. El ejército de la Triple Alianza era íntegramente infantería y bastante desorganizada. Los caballeros podían atacar y retirarse con relativa seguridad. A una señal, el ciuacoatl ordenó atacar a sus hombres, y miles de indios se abalanzaron contra el medio millar de hombres de Cortés. Antes de que se produjese el choque, los jinetes castellanos arremetieron contra la marea, sorprendiendo a los aztecas. La fuerza de la galopada les introdujo en mitad del ejército enemigo, arrollando enemigos bajo los cascos de los caballos y golpeando a diestro y siniestro con las lanzas. Las anárquicas filas indias apenas podían reaccionar mientras los jinetes se abrían paso sangrientamente. Antes de que pudiesen cercarles, los caballeros volvieron grupas y se alejaron del combate, mientras los indios maldecían con impotencia. Esa distracción sirvió para que la línea de infantería de Cortés se preparase para recibir la carga. Los virotes de ballesta silbaron en el aire antes de clavarse en la carne de los indígenas. Las flechas indias surcaron el cielo y cayeron sobre las rodelas alzadas, no sin derribar a algún español.



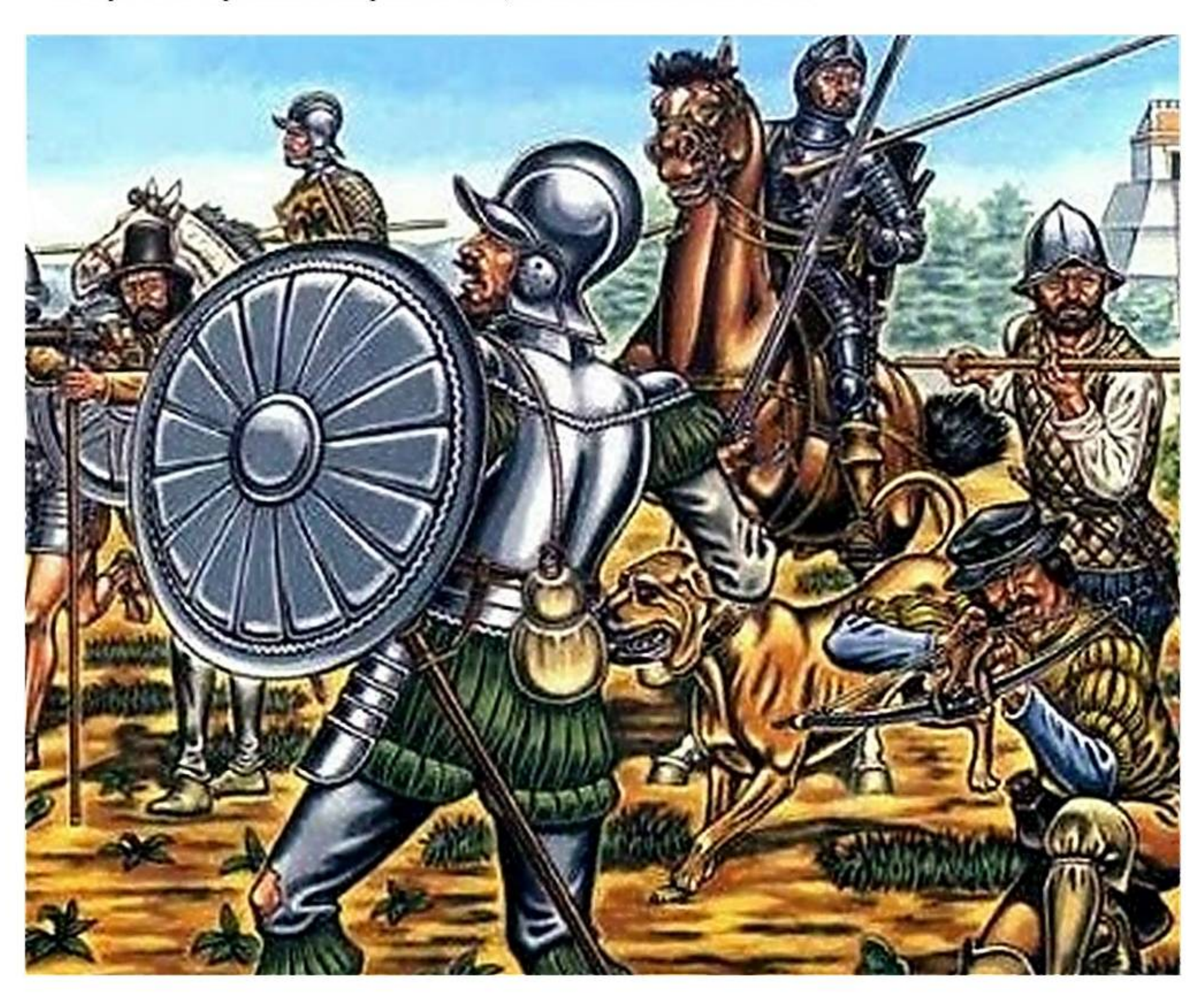
El cruce de proyectiles duró poco, pues ambos bandos estaban deseosos de entablar combate cuerpo a cuerpo. La furia azteca se estrelló contra los escudos y picas de los españoles, que clavaron el pie de apoyo en tierra y aguantaron con firmeza la embestida. Los indios golpeaban con sus macanas tratando de arrastrar a los españoles fuera de la formación para capturarlos vivos. Estos, por su parte, no se andaban con tantos remilgos, acuchillando sin piedad a todo indio que se ponía al alcance. Con metódica y fría eficiencia, los rodeleros se cubrían, desviaban el golpe, esperaban a que el rival alzase el arma y clavaban la espada hasta la guarda en el pecho del contrincante. Tal y como lo hacían los antiguos legionarios romanos. El combate, con la valentía y la furia azteca contra la disciplina y la habilidad española, se asemejaba mucho a alguna de las batallas entre bárbaros y romanos.

Entretanto, Cortés y sus jinetes seguían cargando y retirándose, la especialidad de la caballería ligera castellana, aprendida de unos auténticos maestros, los moros. El hidalgo extremeño, enfundado en su armadura, espada en mano, invocando al Espíritu Santo, cruzaba las líneas indias como un terrible dios de la guerra. Las flechas rebotaban en su adarga y los golpes resbalaban en su armadura. Los furibundos indios se lanzaban en pos de los caballos en cuanto los veían aparecer, pero los hábiles españoles siempre se zafaban de sus atacantes antes de ser acorralados, escapando tras dejar unos cuantos cadáveres tras de sí. Retomaban el aliento sobre una colina, buscaban el siguiente punto sobre el cuál lanzarse y, bajando las lanzas, espoleaban a sus monturas de vuelta al combate.



El hostigamiento de la caballería permitía a los infantes mantener la línea al distraer a gran parte de los enemigos y descargar presión. Aun así, la aplastante superioridad numérica empezaba a hacerse notar. Los españoles reculaban lentamente, dejando decenas de indios tendidos por cada paso atrás, pero solo era cuestión de tiempo. Además, los tlaxcaltecas no aguantarían mucho más. En su flanco la igualdad en el equipamiento y la habilidad hacía que el número marcase la diferencia, y cada tlaxcalteca debía hacer frente a varios aztecas. Las cargas de la caballería trataron de apoyar a los bravos aliados, pero estaba claro que los guerreros de Tlaxcala estaban en las últimas.

El combate se había prolongado por varias horas. Los primeros síntomas de cansancio empezaban a aparecer, pero los hombres de Cortés combatían ayudados por dos aliados: el odio y la desesperación. El recuerdo de todos los camaradas asesinados en la "Noche Triste" daba fuerza a cada golpe asestado, y la certeza de hallarse ante su fin convertía a aquellos formidables combatientes en poco menos que invencibles. Cada vez menos, retrocediendo sin dejar de luchar, los españoles y los tlaxcaltecas veían acercarse la hora final. Pronto iban a reunirse con los compañeros perdidos en Tenochtitlan. Cortés y sus jinetes contemplaron el campo de batalla después de la enésima carga. Retomando el aliento, recorrieron el valle con la vista y vieron la que sin duda consideraron última estampa de la expedición. Después de todo, no era mala forma de morir.

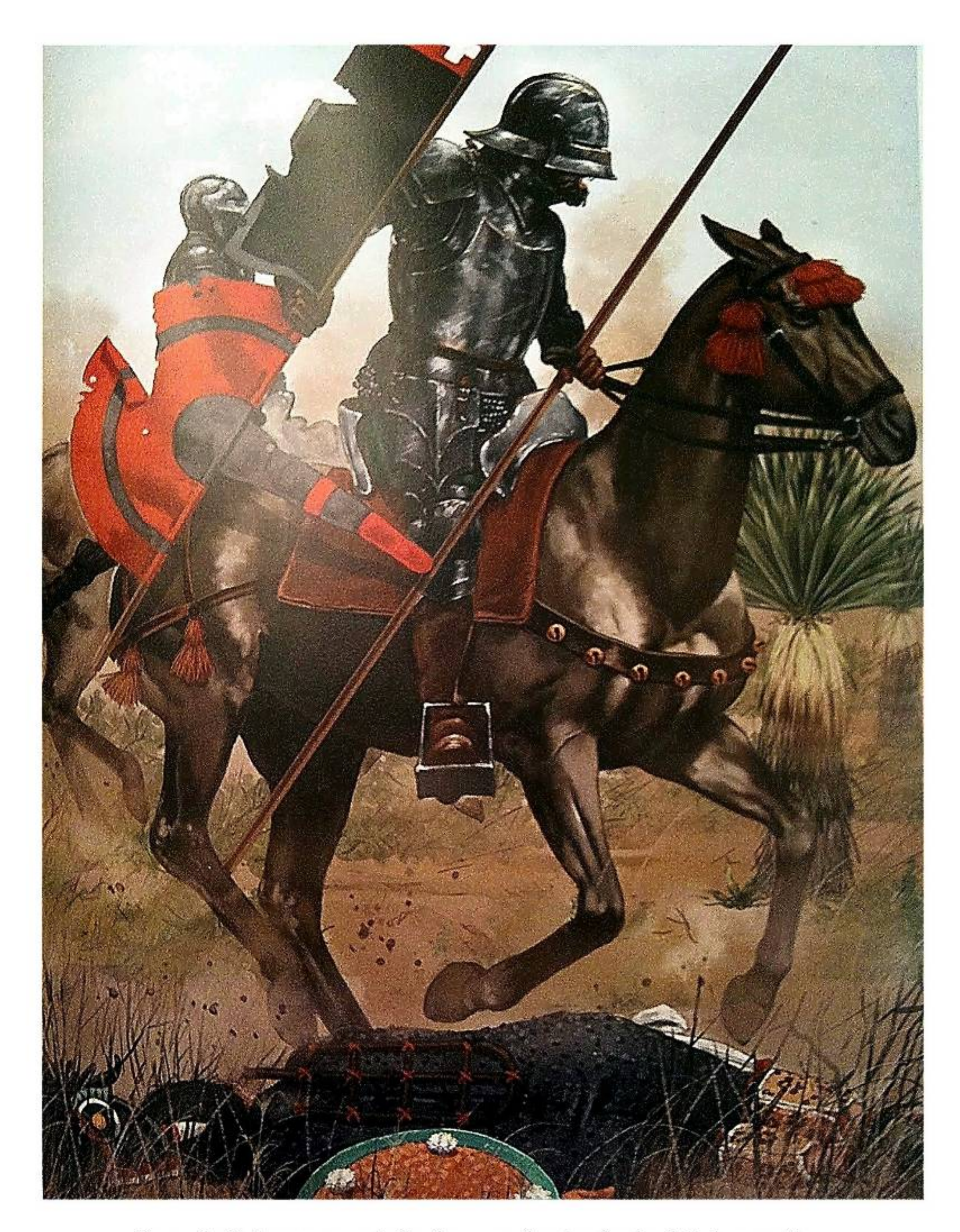


De pronto, Cortés repara en algo que no había visto. Sobre un promontorio se elevan varios estandartes de distintos aristócratas aztecas. Entre ellos destaca un enorme estandarte negro con una cruz blanca sobre fondo rojo. Es la enseña del ciuacoatl Matlatzincatzin. Probablemente Cortés supiese de la importancia de aquel individuo tras varios meses en contacto con la corte de Moctezuma. Puede que hubiese llegado a conocerle en Tenochtitlan. Sin duda alguna, es el comandante en jefe. A esas alturas Cortés debía saber que en Mesoamérica la muerte del general se consideraba el fin del combate. Dios no ha abandonado a sus fieles españoles. Las oraciones han obtenido respuesta. Solo un milagro podía salvarles y precisamente un milagro se presenta a Cortés.



Batalla de Otumba

El extremeño se baja la visera del casco y toma aire antes de dar la orden. Lo que haga en los siguientes minutos va a decidir su suerte, la de sus hombres y la del imperio azteca. Se santigua y, al grito de "Santiago y cierra España" lanza su caballo hacia el estado mayor azteca. Cinco jinetes siguen a Cortés hacia la muerte o la victoria: Pedro de Alvarado, Alonso de Ávila, Cristóbal de Olid, Rodrigo de Sandoval y Juan de Salamanca. El ejército de la Triple Alianza está fragmentado tras varias horas de lucha ininterrumpida y la fuerza de la acometida sorprende a todos. Los seis españoles atraviesan todo el contingente enemigo sin detenerse. La mayoría de los combatientes se percata muy tarde de las intenciones de los españoles. Antes de que puedan detener la carga, los jinetes alcanzan la loma y arremeten contra el estado mayor. Las lanzas se astillan al atravesar de parte a parte a los comandantes aztecas, cuyas armaduras de algodón poco pueden hacer contra el acero de Castilla. Juan de Salamanca divisa a Matlatzincatzin. El ciuacoatl va vestido como si de la "Mujer Serpiente" se tratase. Su atavío es negro de pies a cabeza, enormes garras adornara sus pies y manos y el yelmo imita una calavera sonriente. Pero el español no se amedrenta ante el siniestro aspecto del indio. De un certero lanzazo derriba a la mano derecha del tlatoani y, en medio del caos, le arrebata el estandarte.

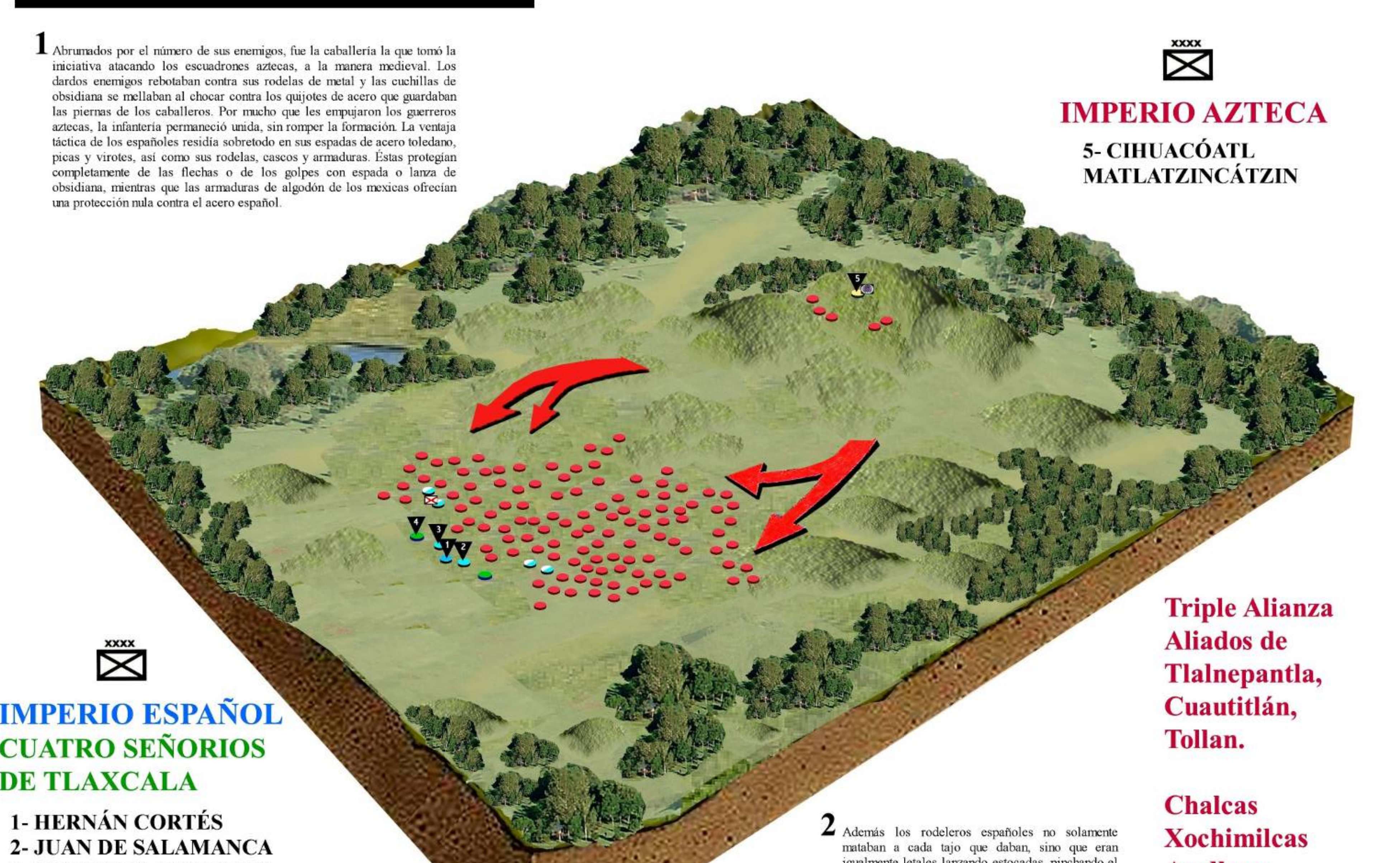


Juan de Salamanca cabalgaba con el estandarte del ciuacoatl

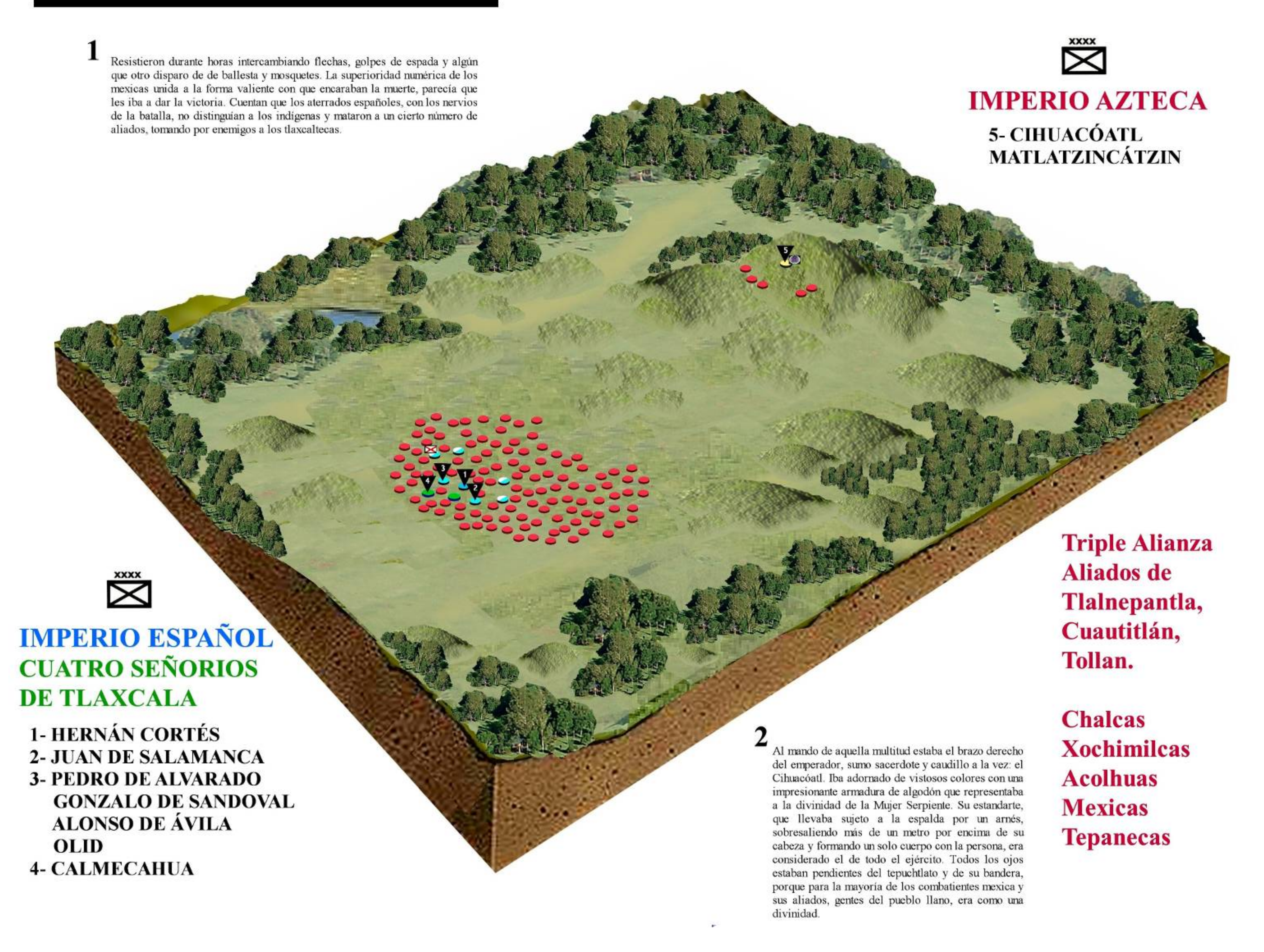
Cuando los guerreros de la Triple Alianza vieron a los jinetes castellanos enarbolar el estandarte de su general, dieron la batalla por perdida. La tradición mesoamericana estipulaba que la muerte del general era el fin del combate y, a pesar de rozar la victoria, los indios huyeron en desbandada. Para su desgracia, las normas en España eran otras, y la batalla no termina hasta que el vencedor decide. Repuestos de la sorpresa, los soldados que hacía unos instantes se veían muertos se lanzan en pos de los aztecas masacrándolos en su huida. La desesperación hizo presa de los vencidos: su sumo sacerdote había sido derribado y pisoteado por aquellos extranjeros, a los que ni las fuerzas de Tenochtitlan, Tacuba y Texcoco unidas podían vencer. Aquel día, los aztecas se convencieron de que sus dioses les habían abandonado. Aquel día significó el final del imperio azteca.

BATALLA DE OTUMBA

1 Abrumados por el número de sus enemigos, fue la caballería la que tomó la iniciativa atacando los escuadrones aztecas, a la manera medieval. Los dardos enemigos rebotaban contra sus rodelas de metal y las cuchillas de obsidiana se mellaban al chocar contra los quijotes de acero que guardaban las piernas de los caballeros. Por mucho que les empujaron los guerreros aztecas, la infantería permaneció unida, sin romper la formación. La ventaja táctica de los españoles residía sobretodo en sus espadas de acero toledano, picas y virotes, así como sus rodelas, cascos y armaduras. Éstas protegían completamente de las flechas o de los golpes con espada o lanza de obsidiana, mientras que las armaduras de algodón de los mexicas ofrecían una protección nula contra el acero español.



2 Además los rodeleros españoles no solamente mataban a cada tajo que daban, sino que eran igualmente letales lanzando estocadas, pinchando el cuerpo de sus adversarios, lo que es mucho menos fatigoso, pues el auténtico apuro de los españoles venía del cansancio de matar enemigos; aunque cada tajo o estocada era una baja, esta era substituida inmediatamente por la masa de guerreros mexicas. A veces los infantes flaqueaban y retrocedían, pero entonces aparecían los jinetes, rompiendo por el flanco y desbaratando los escuadrones aztecas, lo justo para que los de a pie tomaran fuerzas y arremetieran de nuevo contra los indios. A su lado luchaban los infatigables aliados tlaxcaltecas, con su caudillo Calmecahua luchando heroicamente.



1 Resistieron durante horas intercambiando flechas, golpes de espada y algún que otro disparo de de ballesta y mosquetes. La superioridad numérica de los mexicas unida a la forma valiente con que encaraban la muerte, parecía que les iba a dar la victoria. Cuentan que los aterrados españoles, con los nervios de la batalla, no distinguían a los indígenas y mataron a un cierto número de aliados, tomando por enemigos a los tlaxcaltecas.

XXXX

IMPERIO AZTECA

5- CIHUACÓATL MATLATZINCÁTZIN

XXXX

IMPERIO ESPAÑOL
CUATRO SEÑORIOS DE TLAXCALA

1- HERNÁN CORTÉS
2- JUAN DE SALAMANCA
3- PEDRO DE ALVARADO
GONZALO DE SANDOVAL
ALONSO DE ÁVILA
OLID
4- CALMECAHUA

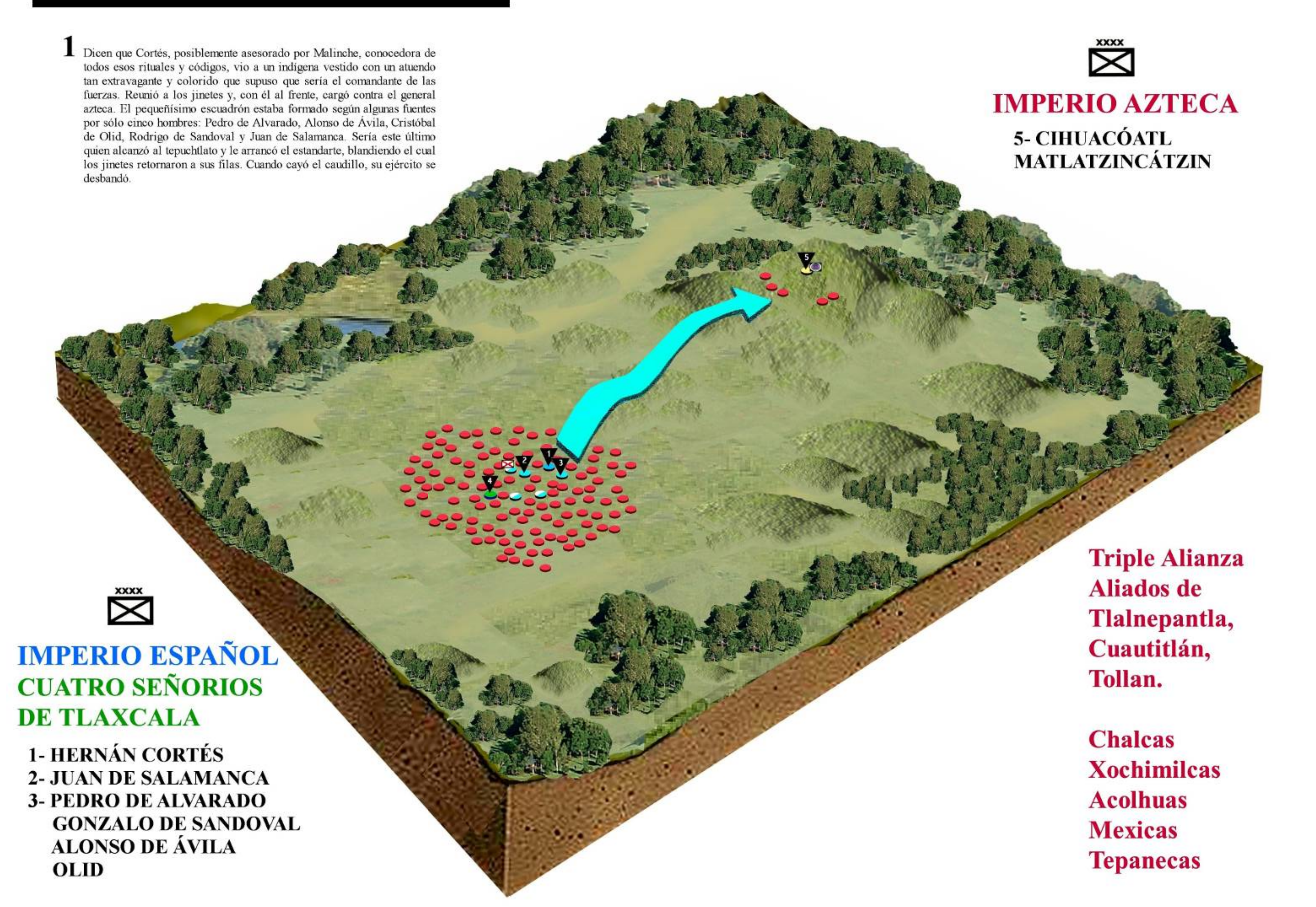
Triple Alianza
Aliados de Tlalnepantla, Cuautitlán, Tollan.

Chalcas
Xochimilcas
Acolhuas
Mexicas
Tepanecas

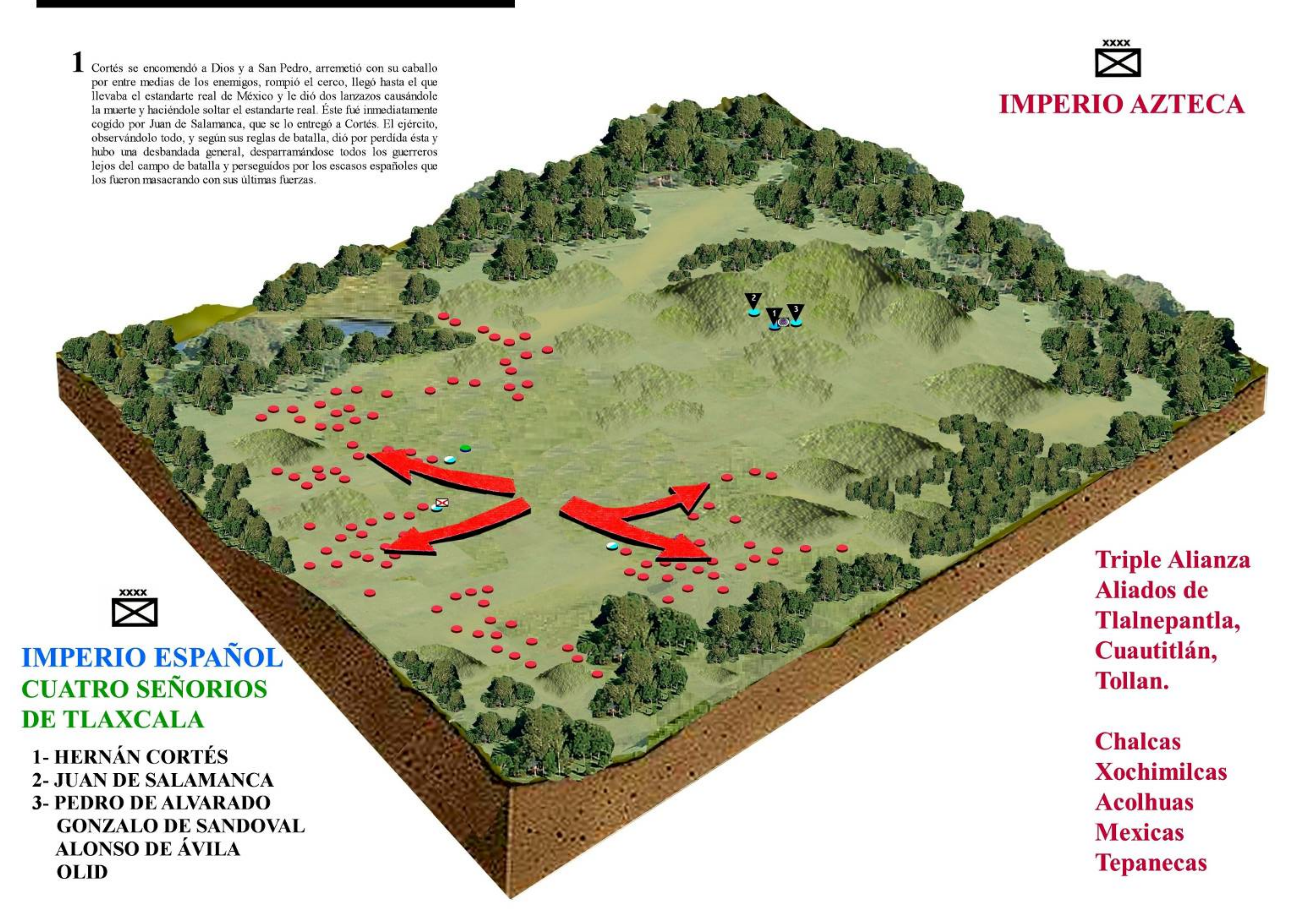
2 Al mando de aquella multitud estaba el brazo derecho del emperador, sumo sacerdote y caudillo a la vez: el Cihuacóatl. Iba adornado de vistosos colores con una impresionante armadura de algodón que representaba a la divinidad de la Mujer Serpiente. Su estandarte, que llevaba sujeto a la espalda por un arnés, sobresaliendo más de un metro por encima de su cabeza y formando un solo cuerpo con la persona, era considerado el de todo el ejército. Todos los ojos estaban pendientes del tepuchtlato y de su bandera, porque para la mayoría de los combatientes mexica y sus aliados, gentes del pueblo llano, era como una divinidad.

BATALLA DE OTUMBA

1 Dicen que Cortés, posiblemente asesorado por Malinche, conocedora de todos esos rituales y códigos, vio a un indígena vestido con un atuendo tan extravagante y colorido que supuso que sería el comandante de las fuerzas. Reunió a los jinetes y, con él al frente, cargó contra el general azteca. El pequeñísimo escuadrón estaba formado según algunas fuentes por sólo cinco hombres: Pedro de Alvarado, Alonso de Ávila, Cristóbal de Olid, Rodrigo de Sandoval y Juan de Salamanca. Sería este último quien alcanzó al tepuchtlato y le arrancó el estandarte, blandiendo el cual los jinetes retornaron a sus filas. Cuando cayó el caudillo, su ejército se desbandó.



1 Cortés se encomendó a Dios y a San Pedro, arremetió con su caballo por entre medias de los enemigos, rompió el cerco, llegó hasta el que llevaba el estandarte real de México y le dió dos lanzazos causándole la muerte y haciéndole soltar el estandarte real. Éste fué inmediatamente cogido por Juan de Salamanca, que se lo entregó a Cortés. El ejército, observándolo todo, y según sus reglas de batalla, dió por perdída ésta y hubo una desbandada general, desparramándose todos los guerreros lejos del campo de batalla y perseguídos por los escasos españoles que los fueron masacrando con sus últimas fuerzas.



Cortés y sus hombres llegaron a Tlaxcala no derrotados y pidiendo cobijo, sino como orgullosos vencedores. Su aura de invencibilidad se había no ya recuperado, sino acrecentado. Los tlaxcaltecas mostraron su apoyo incondicional a los extranjeros que habían humillado al todopoderoso imperio azteca. Y pronto les siguieron varios pueblos más.
La derrota de Otumba fue un golpe moral del que los aztecas ya no se recuperaron. Sin confianza en si mismos, convencidos de enfrentarse a demonios invencibles, tuvieron que tragarse su orgullo, que era mucho, y pedir ayuda a sus feudos. Por primera vez recurrían a ellos como algo más que como fuente de sacrificios humanos, y obviamente le respuesta fue muy clara. Nadie quiso ayudarles. Solos, derrotados, desesperados y humillados, los aztecas vieron con certeza el fin de su reinado cuando Cortés reapareció a orillas del lago Texcoco con su ejército reorganizado y reforzado. El valor era propio del pueblo azteca, y hasta en aquella situación los antaño dueños de Centroamérica lucharon hasta el final. Pero todo era inútil contra la determinación de los españoles.
El sitio de Tenochtitlan fue la larga y sangrenta agonía del imperio azteca, pero el golpe que lo hirió de muerte se propinó en el valle de Otumba.



Hernán Cortés, según el maravilloso Augusto Ferrer Dalmau. El hidalgo extremeño supo combinar astucia, audacia y carisma para culminar una gesta equiparable a la de Alejandro Magno.

DESPUÉS DE OTUMBA

Contra todo pronóstico, medio centenar de hombres había derrotado a decenas de miles de aztecas, sin duda por la falta de estrategia de estos pues de otra forma no se puede explicar esta victoria, una de las más heroicas de toda la conquista de América. Cortés y sus hombres logran por fin llegar al refugio de Tlaxcala. Desde allí Cortés decide recuperar de nuevo todo lo perdido , pero ya no estará solo, pues comienzan a llegar refuerzos de Cuba, de Jamaica y de Santo Domingo. En este punto hay que destacar la fidelidad de los Tlaxcaltecas , pues podrían haber acabado con las magras y exhaustas tropas de Cortés con facilidad, pero por el contrario les dieron refugio y comida .Durante los meses siguientes , con la ayuda de 2000 guerreros tlaxcaltecas, Cortés va dominando todo el territorio próximo a Tenochtitlán , como lo cuenta en la segunda carta de relación al rey Carlos I. Después ordena al jefe de carpinteros Martín Lopez que construya 13 bergantines, pues ha decidido atacar Tenochtitlán y quiere someterla a un bloqueo en el lago para que no reciba ni comida ni armas. El 28 de diciembre de 1520 Cortés , casi seis meses después de la Noche Triste, abandona Tlaxcala al frente de 550 hombres, 40 caballos y ocho cañones mientras que los tlaxcaltecas sumaron más diez mil hombres bajo el mando de Chichimecatecle. El 31 de diciembre entran en la segunda ciudad real de los aztecas, Tezcuco . En esta ciudad, cuenta Cortés:

"Encontramos la sangre de nuestros hermanos y compañeros esparcida y sacrificada en todas las torres y santuarios , algo tan lamentable , que nuestras tribulaciones se renovaban"

Estos españoles habían sido capturados en junio de ese mismo año cuando se quedaron rezagados de las tropas que dirigía Cortés a Tenochtitlán después de derrotar a Narváez. Les habían sacado el corazón , algunos de ellos fueron cocidos en vasijas de barro con cal para ser comidos mientras que otros fueron ensartados por la cabeza y expuestos sus cuerpos formando una hilera. Algo que conmocionó a los españoles fue la inscripción realizada por uno de aquellos infortunados donde se podía leer "Aquí estuvo preso el sinventura Juan Yuste, con otros muchos que traía en su compañía"

Pero tampoco las ciudades aztecas iban a recibir un trato muy humano. Así nos cuenta Díaz del Castillo la conquista de Iztapalapa:

"Gran parte de la ciudad de Iztapalapa fue incendiada y miles de sus habitantes acuchillados, pues nuestros aliados tlaxcaltecas, viendo la victoria que Dios nos concedió, no pensaban sino en matar a diestro y siniestro"

Durante tres meses Cortés fortaleció su presencia alrededor de Tenochtitlán donde había nuevo emperador después de que Cuitláhuac muriera en noviembre de 1520 víctima de la viruela que Narváez había introducido en México. Ahora el emperador era Quanthemoc o Cuauthémoc, sobrino de Moctezuma II el Joven. Mientras, Cortés ordenó que se fueran montando los 13 bergantínes para tenerlos listos para el asalto definitivo a Tenochtitlán. En estos momentos Hernán Cortés cuenta con unos 900 hombres gracias a los refuerzos recibidos de Cuba, Santo Domingo y Jamaica, con 86 jinetes y 100 balleteros y arcabuceros. A finales de mayo de 1521 comenzaba el sitio a la capital azteca, cortando el acueducto que proveía de agua dulce a la ciudad, mientras los bergantines ejercen un bloqueo naval impidiendo que canoas con comida lleguen hasta Tenochtitlán. Díaz del Castillo nos cuenta sobre el sitio:

"cada día existían tantos combates (no siempre victorias) que si los hubiera relatado todos parecería un libro de Amadís o de Caballerías. Fueron noventa y tres días de sitio"

Como nos explica Díaz del Castillo, no todos son victorias, también los españoles sufren bajas y en uno de los asaltos a la ciudad son hechos prisioneros 70 hombres que luego fueron sacrificados para horror del resto de las tropas que asediaban la ciudad , sacándoles el corazón en el Templo Mayor. Pero las fuerzas de los aztecas iban menguando por el hambre y las enfermedades provocadas por los cadáveres en descomposición en las calles.

Se luchaba por cada metro del terreno y así durante tres meses, hasta que el 13 de agosto de 1521 los bergantines capturan a un grupo de piraguas que pretendían escapar al bloqueo , con la sorpresa de que en una de ellas viajaba el emperador. Cortés manda traerlo inmediatamente a su presencia y así nos describe la escena Bernal Díaz del Castillo:

"Señor, ya yo he hecho lo que estaba obligado en defensa de mi ciudad. Toma luego ese puñal que traes en la cintura y mátame luego con él. Y Cortés respondió que por haber sido tan valiente y haber defendido su ciudad , se lo tenía en mucho y tenía en más a su persona."

y continua el relato

"Llovió y tronó y relampagueó aquella noche y como se hubo preso Cuauthémoc, quedamos tan sordos todos los soldados como si de antes estuviera uno puesto sobre un campanario y tañesen muchas campanas , y en aquel instante que las tañían las cesasen de tañer; y esto digo a propósito porque todos los noventa y tres días que sobre esta ciudad estuvimos, de noche y de día daban tantos gritos y voces y silbidos , y unos escuadrones mejicanos, apercibiendo escuadrones y guerreros que habían de pelear en la calzada , y otros llamando las canoas que habían de guerrerar con los bergantines y con nosotros en los puentes; otros apercibiendo a los que habían de hincar palizadas y abrir y ahondar las calzadas y aberturas y puentes y en hacer albarradas y otros en aderezar piedra, vara y flecha. De esta manera de noche y de día no déjabamos de tener gran ruido, y tal que no nos oíamos los unos a los otros; y después de preso Cuauthémoc cesaron las voces y el ruido"

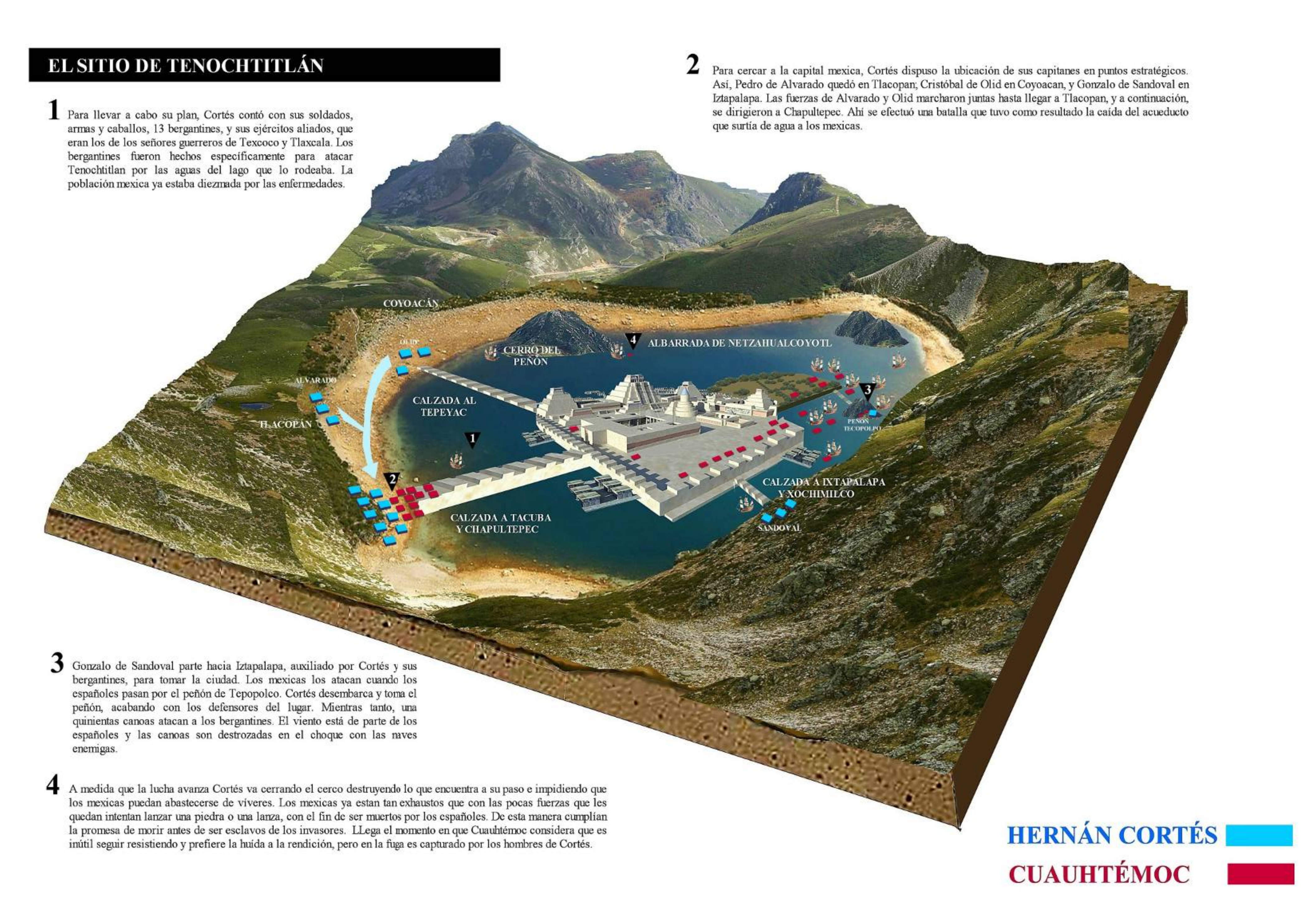


Cuauthémoc, el último emperador azteca, que ofreció una resistencia encarnizada en Tenochtitlán hasta su captura y luego fue traicionado por Cortés, que en un primer momento le perdonó la vida ,para luego torturarle y en 1525 ordenó su muerte por temor a que conspirase contra los españoles. Actualmente es considerado un héroe nacional en México.

EL SITIO DE TENOCHTITLÁN

1 Para llevar a cabo su plan, Cortés contó con sus soldados, armas y caballos, 13 bergantines, y sus ejércitos aliados, que eran los de los señores guerreros de Texcoco y Tlaxcala. Los bergantines fueron hechos específicamente para atacar Tenochtitlan por las aguas del lago que lo rodeaba. La población mexica ya estaba diezmada por las enfermedades.

2 Para cercar a la capital mexica, Cortés dispuso la ubicación de sus capitanes en puntos estratégicos. Así, Pedro de Alvarado quedó en Tlacopan; Cristóbal de Olid en Coyoacan, y Gonzalo de Sandoval en Iztapalapa. Las fuerzas de Alvarado y Olid marcharon juntas hasta llegar a Tlacopan, y a continuación, se dirigieron a Chapultepec. Ahí se efectuó una batalla que tuvo como resultado la caída del acueducto que surtía de agua a los mexicas.



3 Gonzalo de Sandoval parte hacia Iztapalapa, auxiliado por Cortés y sus bergantines, para tomar la ciudad. Los mexicas los atacan cuando los españoles pasan por el peñón de Tepopolco. Cortés desembarca y toma el peñón, acabando con los defensores del lugar. Mientras tanto, una quinientas canoas atacan a los bergantines. El viento está de parte de los españoles y las canoas son destrozadas en el choque con las naves enemigas.

4 A medida que la lucha avanza Cortés va cerrando el cerco destruyendo lo que encuentra a su paso e impidiendo que los mexicas puedan abastecerse de víveres. Los mexicas ya estan tan exhaustos que con las pocas fuerzas que les quedan intentan lanzar una piedra o una lanza, con el fin de ser muertos por los españoles. De esta manera cumplían la promesa de morir antes de ser esclavos de los invasores. LLega el momento en que Cuauhtémoc considera que es inútil seguir resistiendo y prefiere la huída a la rendición, pero en la fuga es capturado por los hombres de Cortés.



Asedio a Tenochtitlán

Escribiría Hernán Cortés "así , preso este señor , luego en este punto cesó la guerra" Después de ordenar la evacuación de la ciudad , durante tres días y tres noches salieron los ciudadanos de Tenochtitlán, como nos cuenta Díaz del Castillo:
" digo que en tres días con sus noches, en todas tres calzadas, llenas de hombres y mujeres y criaturas, no dejaron de salir y tan flacos y amarillos y sucios y hediondos, que era lástima de verlos"
Cortés, sin embargo, traicionaría la palabra dada al emperador y cediendo a las presiones de sus hombres , que deseaban saber donde estaban ocultas las riquezas aztecas, ordenó torturar a Cuauthémoc, quemándole las manos y los pies, de tal forma que terminada la tortura sin resultados, Cuauthémoc quedó tullido. Tres años después,en 1525 los españoles acusarán a Cuauthémoc de estar implicado en una conspiración contra los españoles, como nos lo cuenta el historiador español Diego López de Cogolludo en su obra "Conquista del Yucatán":
"Quauhtemoc confesó ser así, como los demás lo habían dicho; pero que no fue él principio de aquella consulta, ni sabia si todos fueron en ella ó se efectuaría, porque él nunca tuvo intención de salir con ello, que solo había pasado la conversación referida, Sin más probanzas, dice Bernal Diaz, que D. Hernando Cortés mandó ahorcar á Quauhtemoc, y al señor de Tacuba, que era su primo; pero la Historia General de Herrera dice, que fue dada sentencia mediante proceso jurídico, y sentenciados á ahorcar Quauhtemoc, Couanoctzin y Tetepanquetzal".

El 28 de febrero de 1525 Cuauthémoc , el último emperador azteca,moría en la horca, pronunciando antes estas palabras , según el relato de Diego López de Cogolludo

"O capitan Malinche, dias ha que yo tenia entendido, é habia conocido tus falsas palabras: que esta muerte me habias de dar, pues yo no me la dí, cuando te entregaste en mi ciudad de Méjico; porque me matas sin justicia?"...

Hernán Cortés , una vez más, traicionó la palabra dada a Cuauthémoc para el que habría sido una muerte más honrosa si en el momento de la rendición Cortés le hubiera dado muerte con su puñal, como Cuauthémoc le pedía. Cortés podría haber dicho lo mismo que el caudillo celta Breno en el año 387a.C después de ocupar la ciudad de Roma, "Ay de los vencidos". En nuestros días, cada 28 de febrero la bandera mexicana ondea a media asta en todo el país, recordando la muerte del último emperador azteca.



La conquista de la que sería llamada Nueva España no había terminado, se prolongaría todavía durante años y Cortés terminaría sus días muy lejos de la tierra que conquistó, en España, pero esa es ya otra historia. Si la frase de Montaigne "si no acaba con la guerra, no es una victoria" es cierta, en esta guerra hubo un vencedor, pues España permaneció durante tres siglos como dueña de este territorio. Los derrotados, como en toda guerra, fueron aquellos que dieron su vida por la ambición de sus señores.

EL CAMPO DE BATALLA, HOY

El municipio de Otumba fue uno de los sitios que resguardó a los virreyes; hoy en día está lleno de arquitectura mexicana, y se ha convertido en el destino ideal para aquellos que gustan de disfrutar atractivos culturales de la época prehispánica, colonial y revolucionaria. Otumba es una tierra de otomíes, por lo que posee un gran legado de los más antiguos indígenas, ejemplo de ello, es que este municipio fue el escenario del suceso de la famosa batalla que da su nombre.

Entre los sitios más importantes se encuentra: El Templo de la Purísima Concepción, construido bajo una plataforma prehispánica, los franciscanos edificaron este templo y convento que por su arquitectura del siglo XVI se ha convertido en uno de los edificios más importantes y visitados.



Templo de la Purísima Concepción

Por otro lado está el ex Convento de Oxtotipac, el Museo Gonzalo Carrasco, el cual está compuesto por once salas en las que aloja una extensa colección de objeto prehispánicos de la cultura azteca, teotihuacana y otomí, exhibe fotografías de algunos códices prehispánicos, de construcciones civiles y religiosas, de la construcción del ferrocarril de Otumba, de la elaboración del pulque y las haciendas productoras de esta bebida.

Otumba se encuentra 56 km de la ciudad de México, por la autopista pirámides – Tulancingo. Se eleva a rango de ciudad el 26 de abril de 1877, llamándose "Otumba de Gómez Farías", en donde la palabra Otumba de origen náhuatl, significa "lugar de otomíes". Otumba es famoso por la feria del burro y de que fue escenario de la batalla que se libro el 7 de julio de 1520 entre mexicas y el ejército en campaña de Hernán Cortes. Esta ciudad fue cabeza de provincia en la evangelización. En este lugar se erigió en 1536 el convento de la inmaculada concepción de la virgen María. A este convento llego fray francisco tembleque junto con fray Juan de Romanones. Tembleque al contemplar como los pobladores carecían del vital liquido que es el agua, construyo una obra de ingeniería hidráulica espectacular conocida como "el acueducto del padre tembleque" con una longitud de aproximadamente de 34 km, y que para salvar la altura de un desnivel, realizó una red de 66 arcos siendo el de mayor altura de 37 m con el que al final llego el agua a Otumba.

Acueducto del Padre Tembleque



Otumba posee todos los servicios siendo un lugar pintoresco y hospitalario; cuenta con lugares propios para el desarrollo turístico.



Paisaje de Otumba

El mayor atractivo de Otumba es el desfile de los burros adornados de forma sorprendente, las carreras de burros, polo sobre burros y otros atractivos como las artesanías que se trabajan, principalmente el vidrio estirado. En la semana previa al primero de mayo se realizan diversos eventos como danzas, exposiciones de pintura, fotografía, venta de artesanías, bailes, además la noche previa al día del burro se realizan actos como danza, conciertos, baile popular, la realización de una gran fogata y todo termina al día siguiente, primero de mayo, con la fiesta del burro y un gran concierto con grupos musicales del momento. El poblado de Otumba muestra una festividad totalmente fuera de lo común; sorprende el ingenio de la gente para tener motivos de fiesta y así poder convivir con la familia y disfrutar de los placeres que nos da la vida.





Un túmulo con cruz señala el lugar en el que tuvo lugar la batalla.

CRONOLOGÍA

1519

- 10 de febrero - Tras casi tres meses de organización la expedición de Cortés partió de la isla de Cuba.
- Febrero - Cortés llega a la Isla de Cozumel, procedente de Cuba.
- 12 de marzo - Cortés llega a Tabasco, desembarcando en la población de Potonchán.
- 13 de marzo - Se oficia la primera misa cristiana y la primera actuación notarial en territorio continental de la Nueva España.
- 14 de marzo - Batalla de Centla.
- 25 de marzo - Después de derrotar a los chontales, Cortés funda la villa de Santa María de la Victoria, primera población española en la Nueva España.
- 12 de abril - Cortés sale de Tabasco con rumbo a Culúa (San Juan de Ulúa).
- 22 de abril - Desembarco en Chalchicueyecan (San Juan de Ulúa).
- 15-25 de mayo - Creación del primer cabildo español en la Villa Rica.
- 24 de abril - Cortés se reúne por primera vez con los embajadores de Moctezuma.
- 15-25 de mayo - Creación del primer cabildo español en la Villa Rica.
- 1-3 de junio - Viaje a Cempoala, alianza con los totonacas y traslado del cabildo a Quiahuiztlan.
- 5-10 de julio - Reubicación de la Villa Rica de la Vera Cruz, redacción de la carta del Cabildo.
- Julio - Después de un conato de amotinamiento, Cortés manda hundir las naves españolas.
- 16 de agosto - Parte la expedición de conquista hacia México-Tenochtitlan.
- 18 de agosto - Paso por Xalapa.
- 1-10 de septiembre - Combates con los tlaxcaltecas.
- 16-18 de octubre - Matanza de Cholula
- 3 de noviembre - Paso por Amecameca.
- 8 de noviembre - Arribo a México-Tenochtitlan.
- 14 de noviembre - Prisión de Moctezuma.
- Diciembre - Muerte de Cuauhpopoca

1520

- 10 de mayo - Salida de Cortés a Cempoala, al encuentro de Pánfilo de Narváez.
- 20 de mayo - Matanza del Templo Mayor, se inician las hostilidades armadas con los mexicas.
- 24 de junio - Cortés vuelve a México-Tenochtitlan.
- 30 de junio - Derrota de la Noche Triste y retirada de los invasores.
- 7 de julio - Batalla de Otumba
- 8 de julio - Regreso a Tlaxcala.
- Julio-octubre - Cortés reafirma alianzas, recibe refuerzos considerables y prepara su regreso a Tenochtitlan.
- 25 de noviembre - Cuitláhuac muere de viruela. Lo sustituye Cuauhtémoc.
- Diciembre - Se prepara el asalto a Tenochtitlan y se realizan matanzas en los pueblos aledaños al lago.

1521

- Enero-abril - Cortés duplica el número inicial de guerreros.
- Marzo - Se terminan en Tlaxcala los preparativos de los 13 bergantines que Cortés utilizará en el ataque anfibio para asaltar la isla de Tenochtitlan.
- 16 de abril - Los ejércitos invasores entran a Xochimilco.
- 28 de abril - Los 13 bergantines están armados y listos en Texcoco.
- 10 de mayo - Desde Texcoco, Olid se dirige a Coyoacán, y Alvarado a Tlacopan.
- 12 de mayo - Sentencia y muerte de Xicohténcatl.
- 13 de mayo - Da inicio el asalto y asedio a México-Tenochtitlan.
- 1° de junio - Toma del fuerte Xoloc.
- 10 de junio - Asalto al templo mayor.
- 16 de junio - Destrucción palacio de Axayácatl.
- 30 de junio - Ataque al mercado y barrio de Tlatelolco.
- 28 de julio - Ataque general, Cortés casi pierde la vida, es salvado por Cristóbal de Guzmán.
- 13 de agosto - Captura de Cuauhtémoc, matanza de Tlatelolco y fin del sitio de Tenochtitlan.